

DISCURSO DEL GRAN VEHÍCULO, LLAMADO “LA NOBLE Y SAGRADA LUZ DORADA”, EL REY DE LA COLECCIÓN DE SUTRAS

CAPÍTULO 1 INTRODUCCIÓN

Me postro ante todos los budas del pasado, del presente y los que aún no han aparecido; ante los bodisatvas, los budas solitarios y los nobles oyentesⁱ.

Esto he oído:

En cierta ocasión estaba el Buda en el “*Pico del Buitre*”,
absorto en la profundidad del ámbito de los fenómenos;
cuando permanecía así el *Tatágata*ⁱⁱ
ante los supremos *bodisatvas*ⁱⁱⁱ,
puros e inmaculados,
expuso el rey de la colección de sutras^{iv},
extremadamente profundo de escuchar
y profundo de contemplar.
Éste es el sutra de *La Sagrada Luz Dorada*, que voy a exponer.

Está bendecido por la inspiración de los budas
de las cuatro direcciones:
“*Imperturbable*” en el este,
en el sur “*Joya del Pináculo*”,
en el oeste “*Luz Infinita*”,
y “*Sonido del Tambor*” en el norte.

Voy a exponer la sagrada explicación auspiciosa
que destruye todas las faltas,
consume las malas acciones,
concede toda la felicidad
y elimina todo el sufrimiento;
esta bendición, bellamente adornada con todas las glorias,
es el fundamento de la omnisciencia misma.

Aquellos seres con las facultades deterioradas,
los que están al final de su vida o en estado de debilidad,
los caídos en desgracia,
los abandonados por los dioses,
los odiados por sus familiares y seres queridos,
los explotados en el trabajo etc.,
los que viven en conflicto unos con otros,
los que sufren por falta de recursos,
los que viven en la tristeza y el dolor,
en el miedo y la pobreza,
los afligidos por los astros y las maldiciones,
los atormentados por innumerables demonios,
los que debido a sus desdichas
tienen pesadillas durante el sueño,
todos ellos, bien limpios y pulcros,
deben escuchar este sagrado discurso.

Quien con una mente virtuosa,
limpio, bien vestido, y ataviado con atractivos adornos,
escuche este sutra,
que es la actividad de los profundos budas,
la magnificencia del sutra
hará que se calmen siempre los daños
de todos estos seres
y sus insoportables sufrimientos.

Los mismos protectores del mundo,
acompañados por el poder de multitud de generales
y de muchos millones de *espíritus malignos*^v,
les darán protección.

“*Melodiosa*”: la gran divinidad,
la que habita en “*Nairañana*”,
“*Ladrona*”, la *ogresa* de los *demonios*,
“*Estable*”, la diosa de la tierra,
el señor del reino de *Brahma*, el señor de los dioses,
el señor de los *nagas*^{vi}, los que poseen gran fuerza,
el señor de los “*espíritus de apariencia humana*” y el señor de los *titanes*,
así como el señor de los que “*planean por el cielo*”,
todos ellos, con sus acompañantes, sus monturas y su fuerza,
se reunirán en ese lugar,
y día y noche, sin distracción
les protegerán.

Este sutra, que es la actividad profunda
y el secreto de todos los budas,
difícil de encontrar durante millones de eones,
es el que voy a exponer con claridad.

Quienes lo escuchen,
quienes favorezcan que otros lo escuchen,
se regocijen por ello
o le rindan homenaje,
todos ellos serán, durante millones de eones, objeto de veneración
de dioses, *nagas*,
humanos, espíritus de apariencia humana,
titanes y numerosos espíritus malignos.

Aquellos seres que carecen de méritos
los crearán en cantidad ilimitada,
inimaginable
e imposible de calcular.

Serán apoyados con firmeza
por los budas completamente iluminados de las diez direcciones,
y por la profunda actividad
de los bodisatvas.

Limpio, bien vestido,
rociado de perfumes
y con pensamientos amorosos

honra este sutra sin distracción.

Escucha este sutra sagrado
con pensamiento inmaculado,
totalmente abierto
y con una mente fervorosa.

Quien escuche este sutra
llegará a ser de los mejores entre los seres humanos,
obtendrá una vida humana excelente
y disfrutará de abundantes bienes a lo largo de ella.

Aquellos que oigan
esta famosa exposición,
purificarán la raíz de la virtud
y serán alabados por multitud de budas.

Éste es el primer capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado “La introducción”.

ⁱ Budas solitarios (scr: Pratieka Buda), son seres que han alcanzado la liberación siguiendo el camino del pequeño vehículo (Hinayana), a través de una práctica individual y en solitario. Oyentes (Sravakas), son los seres que siguen el camino del pequeño vehículo o han alcanzado la liberación a través de él, basándose principalmente en escuchar enseñanzas y ponerlas en práctica. El pequeño vehículo tiene estas dos ramas: budas solitarios y oyentes.

ⁱⁱ Tatágata, significa “El que ha ido a la Talidad”, talidad se refiere a la realidad tal como es, o la verdad última de las cosas. Tatágata es un sinónimo de buda.

ⁱⁱⁱ Bodisatva (Lit. “ser que aspira a la iluminación”) es aquel que sigue el camino del gran vehículo (Mahayana) y que ha generado en su mente el “pensamiento de la iluminación” (Bodichita).

^{iv} Sutra, discurso o enseñanza del Buda, que se atribuye directamente a Buda Sakiamuni.

^v Espíritus malignos, son espíritus que generalmente causan problemas, pero que al estar bajo el control de los protectores no sólo no dañan a quien practica Dharma, sino que incluso le protegen y ayudan.

^{vi} Nagas, seres que pertenecen al reino animal, habitan en fuentes, manantiales, bosques, lagos o al pie de grandes árboles. Se dice que tienen control sobre la lluvia, poseen grandes riquezas y pueden causar enfermedades a las personas que les crean molestias o destruyen su hábitat.

CAPÍTULO 2

DURACIÓN DE LA VIDA DEL TATÁGATA

En cierto momento y en cierta ocasión, en la gran ciudad de *Rayagrija*, vivía el bodisatva llamado "*Culmen de la Belleza*", un gran ser que había venerado a los conquistadores del pasado, había generado raíces virtuosas y reverenciado a cientos de miles de millones de budas, el cual tuvo este pensamiento:

"¿Cuáles son las causas y cuáles las condiciones de que alguien como el *Conquistador*, el *Sabio de los Sakias*", sólo viva ochenta años?"

Estaba pensando de esta forma en la corta duración de la vida de Buda. Y siguió reflexionando así:

"El Conquistador dijo estas palabras:

"La longevidad viene por dos causas y dos condiciones: abstenerse de matar y ofrecer alimentos generosamente".

Pues bien, el Conquistador, el "Sabio de los Sakias", no sólo se abstuvo de matar durante incontables cientos de miles de millones de eones, sino que siguió escrupulosamente el camino de las diez acciones virtuosas^{vi}, dio de comer a los necesitados y también les hizo ofrecimientos de objetos externos e internos. Si incluso llegó a satisfacer a los seres hambrientos con la carne, la sangre, los huesos y hasta la médula de su propio cuerpo, ¿a qué mencionar otros alimentos?"

Así discurría su pensamiento.

Mientras este ser puro mantenía la mente absorta en Buda y pensaba así, su casa fue convertida en grande y espaciosa por el Tatágata, construida de lapislázuli y adornada con gran variedad de joyas celestiales. Su color fue transformado por el Tatágata e impregnada del perfume de un incienso superior al de los dioses. En las cuatro direcciones de la casa surgieron cuatro tronos fabricados de joyas celestiales, sobre los cuales aparecieron bien dispuestos cojines enriquecidos con preciosos tejidos de divinos colores. En los tronos aparecieron también flores de loto adornadas con multitud de piedras preciosas. Su color fue transformado por el Tatágata.

Sobre estas flores de loto aparecieron cuatro budas conquistadores: en el este el Tatágata "*Imperturbable*"; en el sur el Tatágata "*Joya del Pináculo*"; en el oeste el Tatágata "*Vida Infinita*" y en el norte el Tatágata "*Sonido del Tambor*".

Inmediatamente después de que aparecieran estos budas conquistadores sobre los tronos sostenidos por leones, en ese momento, la gran ciudad de *Rayagrija* se vio envuelta por un inmenso resplandor que iluminaba también los tres mil grandes millares de mundos^{vi}, la esfera de los mundos de las diez direcciones y tantas esferas de los mundos de las diez direcciones como granos de arena se encuentran en las orillas del río Ganges. Cayó además una lluvia de flores celestiales y se escuchó una música divina de melodiosos címbalos. Por el poder de Buda, todos los seres sintientes de esta esfera de los tres mil grandes millares de mundos, se llenaron de gozo divino. Aquellos con facultades sensoriales incompletas, obtuvieron plenas facultades: los ciegos de nacimiento pudieron ver y los sordos oír sonidos. Los enfermos mentales recobraron la cordura. Los seres con una mente distraída obtuvieron la capacidad de no distraerse. Los que estaban desnudos encontraron ropa para vestirse. Los hambrientos fueron saciados. Los sedientos calmaron su sed. Los atormentados por la enfermedad

recuperaron la salud. Todos aquellos que tenían una tara corporal obtuvieron un cuerpo perfecto. En el mundo se produjo una gran cantidad de fabulosos milagros.

Cuando el bodisatva “Culmen de la Belleza” vio a los budas conquistadores, se quedó fascinado. Complacido y lleno de fe sintió gran regocijo y experimentó una gran dicha. En este estado de gozo y bienaventuranza mental, se colocó a un lado de los excelentes budas conquistadores con las manos juntas en oración y permaneció absorto en ellos. Consciente de las cualidades del Conquistador, el “Sabio de los Sakias”, y con la duda sobre la duración de su vida, pensaba:

“¿Cómo es posible que alguien como el Conquistador, el “Sabio de los Sakias”, viva solamente ochenta años? ¿Por qué una vida tan corta?”

Pensaba y ponderaba este pensamiento:

“¿Cómo es posible?”

Entonces, los budas conquistadores, concededores de sus pensamientos, se dirigieron así al bodisatva “Culmen de la Belleza”:

“Hijo de noble linaje, no pienses que la duración de la vida del Conquistador, el “Sabio de los Sakias”, es breve. La razón es, hijo de noble linaje, que aparte de los tatáguas, los destructores del enemigo, los budas que han alcanzado la iluminación completa y perfecta, no hay nadie en el mundo, ni dioses, ni criaturas, incluyendo al demonio, a Brahma, a los santos y a los sabios, a los dioses, a los humanos y a los titanes, que sea capaz de conocer completamente la duración de la vida del Conquistador, el Tatáguata, el “Sabio de los Sakias””.

Inmediatamente después de la explicación de los budas conquistadores sobre la duración de la vida del Tatáguata, en ese momento, por el poder de Buda, se reunieron los hijos de los dioses que moran en el reino del deseo, los que moran en el reino de la forma, los nagas, los espíritus malignos, los *espíritus que se alimentan de aromas*, los titanes, los que planean por el cielo, los espíritus de apariencia humana, los *grandes reptiles* y muchos cientos de miles de millones de bodisatvas y se congregaron en la casa del bodisatva “Culmen de la Belleza”.

Entonces, ante toda la asamblea, los conquistadores recitaron los versos del sutra que expone la duración de la vida del conquistador, el “Sabio de los Sakias”:

Es posible contar
todas las gotas de agua que hay en el océano,
pero nadie es capaz de calcular
la duración de la vida del “Sabio de los Sakias”.

Es posible contar
los átomos de todas las *montañas excelentes*
pero nadie es capaz de calcular
la duración de la vida del “Sabio de los Sakias”.

Es posible calcular
hasta las más pequeñas partículas
que se encuentran en la tierra
pero nadie puede medir la vida del Victorioso.

Si alguien deseara medir el espacio,

sería posible hacerlo,
pero la duración de la vida del “Sabio de los Sakias”
no hay nadie capaz de calcularla.

Podemos hablar de los eones durante los que
los budas perfectos permanecen en la existencia:
cientos de millones de eones,
pero es imposible medir la vida del Victorioso.

Porque su causa
y condición tiene dos aspectos:
abandonar la dañina crueldad
y ofrecer generosamente alimentos;
por eso no se pueden medir los límites
de la vida de este gran Ser.

Como en todo lo incontable,
no se puede hablar de cierto número de eones,
por eso, no tengas dudas,
no alimentos ni la más mínima vacilación
porque la medida del límite de la vida del Victorioso
es algo que no se puede llegar a conocer.

En esa ocasión, en la asamblea se encontraba un maestro que enseña las escrituras, un brahmán llamado *Coundinia* que, acompañado de miles de brahmanes, mostró sus respetos al Conquistador. Al conocer la noticia del gran nirvana completo del Tatágata cayó postrado inmediatamente a los pies del Conquistador suplicándole:

“El Conquistador es bondadoso con todos los seres, poseedor de la gran compasión, deseoso de hacer el bien, es para todos los seres como los padres; es igual a lo inigualable y resplandeciente como la luna; con una sabiduría y un conocimiento similares al brillo del sol. A ti, que miras a todos los seres como a *Rahula*^{vi}, te suplico que me concedas un deseo”.

El Conquistador permaneció en silencio.

Entonces, por el poder de Buda, el joven *lichavi*^{vi}, conocido por todos como “*Todo el Mundo Goza Viéndole*”, seguro de sí mismo, habló de esta manera al brahmán Coundinia, el maestro que enseña las escrituras:

“¿Por qué tú, gran brahmán, suplicas al Conquistador que te conceda un deseo? Yo te voy a conceder ese deseo”.

El brahmán dijo:

“Joven *lichavi*, para mostrar mis respetos al Conquistador y poder venerar sus reliquias, deseo obtener una pequeña porción de ellas, aunque sea del tamaño de un grano de mostaza. Pues se dice que por venerar directamente esta reliquia, aunque solo sea de ese tamaño, se obtendrá definitivamente el estado de señor de los dioses del reino de los treinta y tres^{vi}. ¡Ah, joven *lichavi*! el sutra de La Sagrada Luz Dorada es difícil de comprender para los oyentes y los budas solitarios. Escucha con atención la voz que expone el sutra de La Sagrada Luz Dorada, que posee las características y las virtudes de algo tan difícil de sondear. ¡Ah, joven *lichavi*! como el sutra de La Sagrada Luz Dorada es tan difícil de conocer y de comprender, nosotros, brahmanes de provincias, querríamos obtener y llevarnos en una custodia una reliquia, aunque

sea del tamaño de un grano de mostaza, pues hace que los seres sintientes obtengan rápidamente el estado del señor de los dioses del reino de los treinta y tres. ¡Ah, joven lichavi! suplicamos una reliquia del Tatágata, ¿acaso no quieres que, llevando esa reliquia guardada en una custodia, los seres sintientes obtengan el estado del señor de los dioses del reino de los treinta y tres? ¡Ah, joven lichavi! pedimos este deseo”.

Entonces, el joven lichavi “Todo el Mundo Goza Viéndole”, recitó estos versos al maestro que enseña las escrituras, el brahmán Coundinia:

Cuando en la corriente del río Ganges
nazcan flores
y el cuervo se vuelva rojo,
cuando el cuco se torne del color de la concha
el rosal dé los frutos del cocotero,
y la palmera dé capullos de mango,
entonces aparecerá la reliquia
del tamaño de un grano de mostaza.

Cuando con los pelos de la tortuga
se haya tejido un magnífico abrigo
que proteja del frío en invierno,
entonces aparecerá la reliquia.

Cuando con patas de mosca
se construya todo un edificio
sólido y firme,
entonces aparecerá la reliquia.

Cuando a las sanguijuelas
les salgan dientes,
blancos, grandes y afilados,
entonces aparecerá la reliquia.

Cuando para llegar al cielo
se fabrique una buena escalera
con los cuernos de la liebre,
entonces aparecerá la reliquia.

Cuando, subiendo por esa escalera,
los ratones se coman la luna
y molesten a Rahula,
entonces aparecerá la reliquia.

Cuando las moscas que vuelan por el mercado,
beban cerveza en jarras de porcelana
y vayan a vivir a las mansiones,
entonces aparecerá la reliquia.

Cuando el asno sea feliz,
tenga los labios rojos como el fruto de la *bimba*^{vi},
y sea muy hábil en el canto y en la danza,
entonces aparecerá la reliquia.

Cuando el búho y el cuervo
en un lugar aislado
se aprecien y vivan en armonía,
entonces aparecerá la reliquia.

Cuando las hojas del palasa^{vi}
se conviertan en una sombrilla adornada con tres tipos de joyas
y protejan contra la lluvia,
entonces aparecerá la reliquia.

Cuando un gran barco
con sus remos y sus velas,
navigue por una llanura,
entonces aparecerá la reliquia.

Cuando el búho vuele,
llevando en su pico
la montaña "*Incienso que Levanta la Fe*",
entonces aparecerá la reliquia.

El maestro que enseña las escrituras, el brahmán Coundinia, tras escuchar estos versos, habló de nuevo a "Todo el Mundo Goza Viéndole", el joven lichavi, con las siguientes palabras:

¡Excelente! ¡excelente!, supremo joven,
hijo de los victoriosos y gran orador,
que posees valentía y habilidad,
has obtenido la sagrada profecía
y has nacido como señor del mundo.

Como la grandeza misma del Tatágata
es inconcebible,
escucha, príncipe, esta explicación gradual:

La tierra de Buda es inimaginable,
los tatáguas son incomparables,
todos los budas son siempre benevolentes,
surgen de la pureza
y son del mismo color,
ésta es la realidad de Buda.

El Conquistador no ha sido creado,
el Tatágata es no nacido.
Su cuerpo es duro como el diamante,
y da enseñanzas a través del Cuerpo de Emanación^{vi}.

La reliquia que menciona el gran brahmán,
aunque sea del tamaño de un grano de mostaza, es algo que no existe,
¿cómo va a haber reliquias
si en su cuerpo no hay huesos ni sangre?

Con el propósito de beneficiar a los seres sintientes,
nos deja como método para ello las reliquias.
El Buda completo, el Cuerpo de Verdad^{vi},

el Tatágata, la esfera de la realidad,
y cualquier actividad de enseñanza del Darma
son el cuerpo del Conquistador.

Porque escuché esto y lo conocía,
pedí ese deseo
para elucidar la verdad
respecto a esta profecía.

Entonces, treinta y dos mil hijos de dioses, tras haber escuchado esta profunda exposición de la duración de la vida del Tatágata, generaron la mente de la iluminación insuperable, perfecta y completa y con sus mentes llenas de un gozo intenso, entonaron al unísono estos versos:

Buda no entra en el nirvana.
El Darma no degenera.
Enseña el completo nirvana,
para desarrollar totalmente a los seres sintientes.

Buda, el Conquistador, es inconcebible,
el Tatágata, el del cuerpo eterno,
se manifiesta de diferentes formas
para beneficiar a los seres sintientes.

Entonces, el bodisatva “Culmen de la Belleza”, luego de haber escuchado de estos budas conquistadores y de estos dos seres santos la exposición sobre la duración de la vida del Conquistador, el “Sabio de los Sakias”, complacido y fervoroso, con gran regocijo y bienaventuranza, sintió alegría, un profundo gozo y le invadió un gran fervor y una gran dicha.

En el momento de exponer estas enseñanzas sobre la duración de la vida del Tatágata, incontables e incalculables seres sintientes generaron la mente de la iluminación insuperable, perfecta y completa. Después de esto, los tatáguas desaparecieron.

Éste es el segundo capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado “Duración de la vida del Tatágata”.

CAPÍTULO 3 EL SUEÑO

Más tarde, cuando el bodisatva “Culmen de la Belleza” estaba durmiendo, tuvo el siguiente sueño:

Vio un tambor dorado que parecía un mandala^{vi} de sol y cuyo resplandor lo iluminaba todo. En todas las direcciones había incontables, incalculables budas conquistadores que estaban sentados sobre tronos de lapislázuli ricamente engalanados, debajo de hermosos árboles, acompañados por una asamblea de cientos de miles de discípulos, situados frente a ellos y a los que enseñaban el Dharma.

Entonces vio a una persona, con el aspecto de un brahmán, que tocaba el tambor y de cuyo sonido escuchó que salían versos de enseñanzas. Cuando el bodisatva “Culmen de la Belleza”, se despertó, recordó esos versos y luego, al amanecer, evocándolos, salió de la gran ciudad de Rayagrija. Junto con miles de criaturas fue al “Pico del Buitre”; al llegar en presencia del Conquistador, se inclinó a sus pies, dio tres vueltas a su alrededor y se sentó a un lado. A continuación el bodisatva “Culmen de la Belleza”, juntando sus manos en oración hacia el Conquistador, recitó los versos de las enseñanzas que había escuchado del sonido del tambor durante su sueño.

Éste es el tercer capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado “El sueño”.

CAPÍTULO 4 LA CONFESIÓN

Una noche, en la que todo estaba tranquilo,
tuve un sueño:
vi un hermoso y gran tambor
que lo inundaba todo de luz dorada;
radiante como el sol,
lo llenaba todo de claridad
iluminando completamente las diez direcciones.

Por todas partes, bajo un árbol precioso,
sobre troncos de lapislázuli ricamente engalanados
vi que estaban los budas,
ante una gran asamblea
de muchos centenares de miles de discípulos.

Vi que alguien, que parecía un brahmán,
tocaba con fuerza el tambor,
y al tocarlo,
se oyeron estos versos:

Que el sonido del gran tambor de La Sagrada Luz Dorada,
en estos tres mundos de tres mil millares de mundos,
calme todos los sufrimientos de los desafortunados,
el sufrimiento de la muerte y el sufrimiento de la pobreza.

Que el sonido de este gran tambor
pacifique toda la confusión del mundo,
y del mismo modo que el “Señor de los Sabios”^{vi}, libre de temor, disipó el miedo,
que los seres sintientes se separen del miedo y vivan libres de temor.

Así como en la existencia cíclica^{vi}, el omnisciente “Señor de los Sabios”
posee todas las nobles virtudes,
que todos los seres obtengan las virtudes de la concentración,
las ramas de la iluminación^{vi} y un océano de cualidades.

Que por este sonido del gran tambor
todos los seres posean la voz de Brahma,
y alcancen la iluminación suprema y sagrada de Buda.

Que la rueda del Dharma propague la virtud
y permanezca durante incontables eones.
Que para beneficio de los errantes^{vi} se enseñe el Dharma
que destruye las aflicciones y elimina el sufrimiento.

Que se apacigüen el apego, el odio y la ignorancia,
y aquellos seres que viven en lugares desafortunados
donde sus esqueléticos cuerpos arden intensamente en el fuego,
escuchen la proclama del gran tambor,
y oigan las palabras: “Rindo homenaje a Buda”.

Que todos los seres recuerden los nacimientos

de cien vidas y miles de millones de nacimientos,
y siempre conscientes del “Señor de los Sabios”
escuchen ampliamente su palabra.

Que por el sonido del gran tambor
que siempre acompaña a los budas,
se abandonen por completo las malas acciones.

Que se lleven a cabo acciones virtuosas
y cualquiera que sean las oraciones y esperanzas
de hombres, dioses y demás criaturas,
se realicen todas ellas
por el sonido del gran tambor.

Que se extingan completamente todos los fuegos
de los seres nacidos en los insoportables infiernos,
cuyos cuerpos arden sin cesar en llamas de fuego
y desprotegidos vagan en el dolor.

Que por el sonido del gran tambor,
se apacigüen todos los sufrimientos
en el mundo de los infiernos, de los espíritus y de los humanos,
y cualquier otro sufrimiento intenso e insoportable de los seres.

Que me convierta en protector,
ayuda y apoyo supremo
de los que carecen de apoyo, de los que no reciben ninguna ayuda
y de los que no tienen protección.

¡Oh budas!, los mejores de entre los que tienen dos piernas^{vi},
todos los que habitáis los mundos de las diez direcciones,
con mentes llenas de amor y compasión,
os suplico me prestéis vuestra atención.

Cualquiera que sean las acciones negativas, extremadamente graves,
que yo haya realizado en el pasado,
las confieso todas ellas
ante los que tienen los diez poderes^{vi}:

las faltas que haya cometido
por no cuidar de mis padres,
por no atender a los budas,
por no aplicarme en la virtud;

las faltas que haya cometido
por la arrogancia de la riqueza,
por la soberbia del linaje y de las posesiones,
por el desdén y la jactancia de la juventud;

las faltas que haya cometido,
por pensamientos, palabras
y acciones dañinas,
y por no reconocer la maldad;

las faltas que haya cometido
dejándome llevar por una mente inmadura,
por tener una actitud ofuscada e ignorante,
por la influencia de las malas compañías;

con el pensamiento confundido por las aflicciones,
bajo el poder del deseo por el juego,
por influencia de la tristeza o de la enfermedad,
y por estar insatisfecho con las riquezas;

las faltas que haya cometido
por frecuentar compañías innobles,
por la envidia, la deshonestidad, la avaricia,
por las pretensiones y por las miserias de la pobreza;

las faltas que haya cometido
al caer en la indigencia,
al desvanecerse mis esperanzas
o encontrarme sin riquezas;

las faltas que haya cometido
impulsado por una mente engañosa,
bajo el poder del deseo o de la ira,
o afligido por el hambre o la sed;

las faltas que haya cometido
por la comida o la bebida,
las mujeres, las posesiones o los vestidos,
o atormentado por distintas aflicciones.

Así pues, de este modo,
con el cuerpo, la palabra y la mente,
he acumulado los tres tipos de acciones negativas
y las confieso todas ellas.

Confieso así mismo
cualquier falta de respeto
hacia los budas, hacia las enseñanzas,
y hacia los oyentes.

Confieso además todas
las faltas de respeto
hacia los budas solitarios
y hacia los bodisatvas.

Así como también confieso
todas las faltas de respeto
hacia los que enseñan el sagrado Dharma
y hacia el mismo Dharma.

Confieso que continuamente,

debido a mi ignorancia,
he menospreciado el sagrado Dharma
y he sido irrespetuoso con mis padres.

Confieso el oscurecimiento de la torpeza, de la inmadurez,
del deseo, del odio, de la ignorancia,
del orgullo y de la arrogancia;
todos ellos los confieso.

Venero a los que poseen los diez poderes
en los mundos de las diez direcciones^{vi},
y liberaré de sus sufrimientos
a todos los seres sintientes.

Que pueda establecer en el décimo estadio^{vi}
a los incalculables seres sintientes
y que, tras haber permanecido en él,
alcancen todos el estado del Tatágata.

Trabajaré durante millones de eones
incluso por uno solo de los seres sintientes,
hasta obtener el poder de liberarles a todos ellos
del océano del sufrimiento.

La Sagrada Luz Dorada
purifica todas las acciones
nos enseña lo profundo
y sostiene así a los seres sintientes.

Quien durante mil eones
haya cometido faltas extremadamente graves,
purificará todas ellas
confesándolas con sinceridad una vez.

Que tras haber eliminado rápida y completamente
los oscurecimientos del karma
con esta confesión,
por la virtud de La Sagrada Luz Dorada,
resida yo en el décimo estadio,
en el décimo y supremo origen de las joyas.
Que manifieste las cualidades de Buda
y me libere del océano de la existencia.

Que alcance yo la omnisciencia
por la corriente del océano de budas,
por el profundo océano de cualidades
y las infinitas virtudes de Buda.

Que obtenga cientos de miles de samadis^{vi},
inconcebibles formas,
los poderes y las fuerzas^{vi}, las ramas de la iluminación
y los diez poderes sagrados^{vi}.

Con vuestro corazón, ¡Oh Budas!
os suplico que miréis siempre hacia mí,
y con la compasión de vuestra mente,
os pido que me guardéis bien de los errores.

Yo, por los errores cometidos
durante cientos de eones en el pasado,
sufro con una mente oprimida,
caída en la necesidad y abatida por el dolor.

Debo temer las acciones negativas,
que siempre vuelven mi mente inferior
y no importa lo que haga:
nada me hará feliz.

A todos vosotros, budas, que poseéis la compasión,
y elimináis el miedo de los errantes,
os suplico me protejáis completamente del mal
y me liberéis de los temores.

Por la impureza de mis aflicciones
he sido abandonado por los tatáguas;
suplico a los budas
que me laven con el agua de la compasión.

Confieso todas mis faltas:
las cometidas en el pasado
y cualquiera cometida en el presente.
Todas ellas las confieso.

Prometo en adelante no realizar
ninguna acción negativa,
ni ocultar
ningún error cometido.

Las tres acciones del cuerpo,
las cuatro de la palabra
y las tres de la mente^{vi},
todas ellas las confieso.

Lo realizado con el cuerpo, las acciones de la palabra,
y los pensamientos de la mente,
estas diez acciones,
todas ellas las confieso.

Abandonaré las diez acciones no virtuosas,
y practicaré las diez virtudes^{vi},
moraré en los diez estadios
y alcanzaré los diez supremos poderes.

Las acciones negativas que he cometido
traen resultados indeseables;
me presento ante los budas

y las confieso todas ellas.

Cualquiera que sean las acciones virtuosas:
las de este “*Continente de Sambu*”
o las de otros mundos,
por todas ellas me regocijo.

Que por la raíz de la virtud
de cualquier mérito que haya realizado
con el cuerpo, la palabra y la mente,
llegue a la suprema iluminación.

Ante los que poseen los diez poderes inigualables,
confieso cada una de mis faltas,
las acciones negativas extremadamente graves cometidas
por una mente inmadura, oprimida por vagar en la existencia.

Confieso todo lo negativo que haya acumulado
presionado por el nacimiento y por la existencia,
presionado por el mundo, presionado por una mente variable
y los distintos tipos de ansiedad en el comportamiento del cuerpo.

Y confieso también las estúpidas acciones inmaduras que he cometido
presionado por las aflicciones,
presionado por las malas compañías,
presionado por la existencia y por el deseo,
presionado por el odio y por la ignorancia,
presionado por el descanso, por el tiempo y por hacer méritos.
En la presencia directa de los incomparables victoriosos,
confieso todas y cada una de estas faltas.

Ante los budas, que relucen como una montaña dorada similar a la Montaña Excelente^{vi},
cuyas virtudes son como un océano, me postro.
Me refugio en estos budas
y me inclino con reverencia ante todos ellos.

Eres luz dorada, del dorado color del oro inmaculado,
cuyos ojos son de impoluto y perfecto lapislázuli,
Buda, origen del renombrado y brillante esplendor del sol,
con los rayos de luz de tu compasión disipas las sombras de la oscuridad.

Perfectamente hermoso, con miembros inmaculados y gran bondad,
Buda, lo impregnas todo como los dorados e impolutos rayos del sol.
¡Oh Sabio! que al igual que la luz de la luna, alivias
a los seres sintientes que arden como el fuego en las dolorosas llamas de las
aflicciones.

Tu cuerpo está adornado con las treinta y dos marcas^{vi} supremas,
y tus miembros completamente ataviados con los buenos signos^{vi} ejemplares;
el esplendor y la gloria de tus méritos disipa como una luz
la oscuridad de los tres mundos y eres así semejante al sol.

Inmensa pureza, lapislázuli de variados colores,

rojos miembros como el cobrizo amanecer, como la plata y el cristal,
ricamente ataviado con múltiples cualidades brillantes como la luz,
Oh Gran Sabio, tan bello como el sol,

seca con los abundantes rayos de sol del Tatágata,
el océano de sufrimiento, de gran fuerza y absoluta crueldad,
de los que han caído en el río de la miseria, el inmenso río de la existencia cíclica,
cuyas violentas corrientes agitan su caudal de tristeza, dolor y muerte,

Me postro ante ti Buda, que brillas con dorado cuerpo,
con miembros dorados y resplandecientes;
eres fuente de sabiduría, supremo en los tres mundos
y tu cuerpo está engalanado con las más hermosas marcas.

Como el agua del océano que es incalculable,
como las partículas de la tierra que son infinitas,
como el número de piedras de la Montaña Excelente que es incontable
y como los confines del espacio que son ilimitados,

así son las infinitas virtudes del Buda
y no hay nadie entre los seres sintientes capaz de conocerlas
ni es posible encontrar la última de ellas
aunque se pesen y calculen durante muchos eones.

El agua medida con la punta de un cabello,
las piedras, las montañas y el océano,
pueden contarse en un número determinado de eones,
pero no es posible saber el límite de las virtudes de Buda.

Que todos los seres sintientes lleguen a poseer
las virtudes del Buda, su color, su voz melodiosa y su renombre,
los ornamentos de su cuerpo, emblemas de la virtud,
y estén ataviados con los ochenta signos ejemplares.

Que por estas acciones virtuosas mías,
en el mundo, me convierta en buda sin demora,
enseñe el Darma para beneficio de los errantes,
libere a los seres sintientes de sus innumerables sufrimientos,

venza a los poderosos y feroces demonios,
haga girar la virtud de la rueda del Darma,
permanezca durante inconcebibles eones
y colme de satisfacción a los seres con el agua del néctar.

Que así como los victoriosos del pasado llegaron a la culminación
pueda yo completar las seis perfecciones^{vi} insuperables,
destruir las aflicciones y dispersar el sufrimiento;
que apacigüe el deseo, el odio y la ignorancia,

y recuerde siempre mis nacimientos,
cien nacimientos, miles de millones de nacimientos;
que permanezca siempre consciente del “Señor de Los Sabios”
y escuche ampliamente su palabra.

Que por estas acciones virtuosas mías,
encuentre siempre la compañía de los budas,
abandone por completo las acciones negativas
y lleve a la práctica las cualidades origen de la virtud.

Que se apacigüe el sufrimiento de todos los mundos
en aquellos lugares donde habitan las criaturas,
y que los seres con órganos defectuosos o miembros dañados
obtengan inmediatamente un cuerpo perfecto.

Que todos los enfermos, débiles o convalecientes,
los desamparados de las diez direcciones,
se liberen rápidamente de la enfermedad
y disfruten de salud, fuerza y energía.

Que los amenazados de muerte por reyes, bandidos o malhechores,
los desdichados, los afectados por cientos de sufrimientos,
y los seres que han caído en la desgracia,
se liberen de todos esos pesares y de cientos de temores y desventuras.

Que los atormentados por la esclavitud y malos tratos,
los que habitan en lugares de pobreza,
los que están confundidos por miles de aflicciones,
con miedo constante y afectados por diferentes penas,
se liberen todos ellos de sus cadenas
y que los maltratados se vean libres de sus desdichas.

Que los que van a morir obtengan la vida,
los desafortunados se liberen de sus temores
y los seres atormentados por el hambre y la sed
encuentren abundancia de alimento y bebida.

Que los ciegos vean las múltiples formas
y los sordos escuchen agradables sonidos.
Que obtengan los desnudos abundantes vestidos
y encuentren los pobres tesoros.

Que poseyendo gran variedad de riquezas, grano y joyas
todos los seres sean felices.

Que nadie sufra una sensación dolorosa.
Que todos los seres tengan un aspecto atractivo,
un cuerpo hermoso y sean afortunados.
Que disfruten siempre y por completo de todo bienestar.

¡Que se realicen inmediatamente sus pensamientos
sobre comida, bebida, riquezas y méritos, apenas aparezcan en su mente.

Que los tambores, tambores de mano, violines y guitarras,
manantiales, estanques, piscinas y lagos
con lotos de oro, y lotos Utpala*
comida, bebida, vestidos, joyas y riquezas,

ornamentos de oro, piedras preciosas y lapislázuli,
se hagan realidad con solo pensar en ello.

Que en ninguna parte del mundo se escuche la palabra “sufrimiento”,
Que no se vea ni siquiera un ser en condición desfavorable.
Que todos ellos, con una apariencia espléndida
y excelentes condiciones, estén radiantes de luz.

Que cualquier objeto excelente que exista en el mundo de los humanos
aparezca con solo desearlo,
que todos los pensamientos, en el mismo instante de producirse,
se hagan realidad como fruto de los méritos^{vi}.

Que incienso, guirnaldas, ungüentos,
vestidos, cosméticos y flores variadas
crezcan de árboles mágicos en los tres tiempos^{vi}
y que los seres los tomen y los disfruten.

Que todos los inconcebibles tatáguas,
los que tienen el pensamiento de la suprema iluminación, los oyentes
y el Darma impoluto, inmaculado y firme,
sean venerados en las diez direcciones.

Que abandone todos los destinos inferiores,
que trascienda los ocho impedimentos^{vi},
que obtenga la suprema de todas las libertades
y consiga siempre la compañía de los Budas.

Que siempre nazca en altos linajes,
que disfrute de riquezas y de tesoros de joyas,
que durante muchos eones esté adornado
por excelente compañía, fama, cuerpo y complexión.

Que todas las mujeres nazcan siempre como hombres,
teniendo valor, intrepidez, destreza y claridad.
Que siempre actúen con el propósito de alcanzar la iluminación
practicando las seis perfecciones.

Que pueda ver en las diez direcciones bajo un árbol precioso,
al Buda sentado majestuosamente
sobre un trono de lapislázuli adornado de joyas,
y que pueda también escucharle enseñando el Darma.

Que todo lo que he creado con mis acciones negativas,
la opresión de la existencia creada en el pasado,
y cualquier resultado desagradable debido a mis faltas,
se extinga sin excepción.

Que los seres encadenados a la existencia,
atrapados por el lazo del samsara^{vi},
sean liberados de sus ataduras por la mano de la sabiduría
y se vean libres rápidamente de sus sufrimientos.

Me regocijo por todos los seres
que en este mundo de Sambu,
y en otras esferas de los mundos,
llevan a cabo la práctica profunda de numerosas virtudes.

Que los méritos obtenidos al sentir regocijo
por lo realizado con el cuerpo, la palabra y la mente,
den como resultado la realización de mis deseos
y obtenga la iluminación insuperable e impoluta.

Aquel que constantemente y sin contaminación
recite estas palabras de regocijo,
alabanza y veneración con una mente inmaculada,
se liberará de los destinos desafortunados durante sesenta eones.

Por alabar con las manos juntas a los victoriosos
a través de la declamación de estos versos,
se recordarán los nacimientos de todas las vidas.
tanto si se ha nacido como mujer, como brahmán o de estirpe real.

El rey de los humanos, que venere continuamente
al que posee todas las marcas en su cuerpo
e infinitas virtudes y méritos,
llegará a ser como él y tendrá esas mismas marcas y virtudes.

Aquellos a cuyos oídos llegue esta confesión,
crearán por ello una virtud que no será la de honrar a un buda,
ni a dos, ni a cuatro, ni a cinco ni a diez;
la virtud creada será mucho mayor que la de honrar a mil budas.

Este es el cuarto capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras,
llamado "La confesión".

CAPÍTULO 5 EL MANANTIAL DE LAS FLORES DE LOTO

Entonces, el Conquistador habló así a la diosa del linaje “*Reunión de la Pureza Iluminada*”:

“Diosa del linaje, en cierta ocasión y en cierto momento el rey “*Poder de la Mano Dorada*” ensalzó directamente a los budas conquistadores del pasado, del presente y del futuro, con esta alabanza a todos los tatáguas llamada “*Manantial de Lotos*” ,:

“Ante los *victoriosos* que han aparecido en el pasado
y los que habitan en los mundos de las diez direcciones,
me postro ante ellos
y les hago alabanzas.

Sabio, pacífico, en completa calma y total pureza,
tu cuerpo brilla intensamente con el color del oro,
proclamas la palabra de Buda en todas las melodías
y la divulgas ampliamente con la divina voz de Brahma.

En tu cabeza, como un *loto azul*, una abeja y un pavo real,
el pelo es rizado, azul marino como el arrendajo.
Tus dientes son tan blancos como la nieve y la concha,
y relucen siempre con la belleza del oro,

tus ojos son rasgados, de inmaculado azul intenso,
como un loto azul completamente abierto;
tu lengua es grande y excelsa, del color del loto,
radiante como el loto, parecida a la gema del loto.

El cabello del tesoro^{vi} de tu rostro es semejante al loto y a la concha,
como el color del lapislázuli y se enrosca hacia la derecha.

La luna^{vi} del Sabio es fina y similar a la luna menguante,
el ombligo de tu cuerpo es como un limpio panal,
por encima de tu boca, la nariz aparece siempre elegante,
suave, de color cobrizo, como el oro del río Sal^{vi}.

El sabor supremo de todos los victoriosos es siempre
fino, sagrado, excelente y superior.

En cada uno de tus poros nace un solo cabello,
que se curva hacia la derecha,
irradia luz de color azul marino, es brillante y rizado,
de un verde hermoso como el del atractivo cuello del pavo real.

En el momento de nacer, el resplandor de tu cuerpo
llenó todos los mundos de las diez direcciones,
apaciguó incontables sufrimientos de los tres mundos
y complació a los seres con toda clase de gozos.

A los que van al infierno, al reino animal,
al reino de los espíritus hambrientos, a los lugares de los dioses y los humanos,

a todos estos seres colmó de gozo,
llevando la paz a los destinos desafortunados.

Tu cuerpo es radiante como el oro refinado,
de un hermoso color y luminoso como el oro,
tu cara, ¡Oh *Sugata*^{vi}! es una luna totalmente nítida,
tu boca dibuja una sonrisa hermosa e imaculada.

Tus extremidades son suaves como las de un recién nacido,
tu presencia es imponente como la del león,
tus brazos son muy largos
y parecen las raíces colgantes del árbol sala^{vi} balanceadas por el viento.

Tu cuerpo, impecable y magnífico, ¡Oh “Señor de los Sabios”!
resplandece a una braza de distancia, y emana rayos de una luz
intensa como la de mil soles
que relumbra con fuerza en los infinitos reinos.

Tu luz ¡Oh Buda! con su esplendor,
hace que desmerezca el brillo
de incalculables soles y lunas
en cientos de miles de innumerables reinos.

Tu sol, ¡Oh Buda! es el guía del mundo,
y tus cientos de miles de soles
al tocar innumerables reinos
hacen que los seres vean el sol del Tatágata.

Tu cuerpo posee cien mil méritos
y está ricamente adornado con todas las virtudes;
tus brazos ¡Oh Victorioso! son similares a la trompa del rey de los elefantes
y la luz de tus manos y tus pies es hermosa y sin mancha.

Ante todos los budas del pasado, tantos como partículas sutiles se pueden encontrar
en los átomos que hay en la tierra,
y ante todos los budas del futuro
y del presente,
ante esos victoriosos, con gran fervor
de palabra, cuerpo y mente, ofrezco flores,
incienso y cientos de alabanzas,
y me postro ante ellos con una mente virtuosa.

Aunque yo tuviera cien lenguas, durante miles de eones
no sería capaz de expresar las cualidades de Buda,
las numerosas y variadas cualidades del Victorioso,
que son la esencia suprema de la virtud.

Incluso con mil lenguas sería imposible expresar
siquiera una pequeña parte de las cualidades de un solo victorioso,
¿cómo podría yo expresar con cien lenguas
las cualidades de todos ellos?

Si todos los mundos incluidos los dioses, se convirtieran en un océano

y el agua cubriera hasta la cima de la existencia^{vi},
sería posible medir su profundidad con la punta de un cabello,
pero es imposible medir una sola de las cualidades del Sugata.

Que cualquier resultado excelente que acumule con estos méritos,
por hacer alabanzas a todos los victoriosos
con gran fervor de cuerpo palabra y mente,
sirva para que los seres lleguen a obtener el estado del Victorioso.”

Tras ensalzar a los budas de esta forma,
el rey hizo la siguiente oración:

“Que, en el futuro, durante incontables eones,
cualquiera que sea el lugar donde nazca,
vea yo un tambor como éste en los sueños
y en ellos escuche una confesión como ésta.

Que encuentre en todos estos nacimientos
una alabanza a los victoriosos como este “Rey de los manantiales de lotos”.

Que pueda escuchar en el sueño
y también explicar durante el día
las incomparables e incalculables cualidades de Buda,
tan difíciles de encontrar durante miles de eones.

Que libere a los seres conscientes del océano de sufrimiento,
que complete las seis perfecciones,
que obtenga a su debido tiempo la iluminación insuperable,
y no haya ninguna interrupción en mi reino.

Que por el resultado de maduración^{vi} por ofrecer el tambor
y por la causa de alabar también a todos los budas,
vea directamente al poderoso “Sabio de los Sakias”
y allí mismo obtenga la profecía^{vi}.

Que también estos hijos míos,
“Poder del Brazo de Oro” y “Luz Dorada”,
obtengan allí ambos
la profecía de la insuperable iluminación.

Que en el futuro sea yo
protección, compañía y soporte
para los que carecen de hogar y de apoyo,
para los que no tienen refugio y para los necesitados.

Que elimine el origen de todos sus sufrimientos
y me convierta en la fuente de todas las virtudes.

Que en los eones futuros disfrute de la iluminación
tanto como el tiempo transcurrido en el pasado,
y que a través de la confesión de La Sagrada Luz Dorada
se seque el océano de mis faltas,
se extinga el océano de mis acciones

y se destruya el océano de mis aflicciones.

Que complete el océano de mis méritos,
que la sagrada claridad de la sabiduría inmaculada
purifique por completo el océano de mi sabiduría
y me convierta en el océano de todas las virtudes.

Que complete las preciosas cualidades de la iluminación,
que por la fuerza de la confesión de La Sagrada Luz Dorada
brillen mis méritos con intensidad
y purifique íntegramente el resplandor de mi iluminación.

Que la sagrada claridad de la sabiduría inmaculada
brille a través de la luz de mi cuerpo;
que incremente el fulgor de los méritos
y llegue a sobresalir en los tres mundos.

Que posea siempre la fuerza de los méritos
y en los eones futuros goce de la iluminación
que es liberadora del océano de sufrimiento
y como el océano de todas los gozos.

Que en el futuro, mi tierra pura^{vi}
alcance todas las cualidades infinitas y especiales
de las tierras puras de todos los budas
que en los tres mundos, desde los límites del pasado, ha habido”.

Éste es el quinto capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras,
llamado: “Manantial de las flores de loto”, una alabanza a todos los tatáguas del pasado, del
presente y del futuro.

CAPÍTULO 6 VACUIDAD

El Conquistador en ese momento pronunció estos versos:

Otros sutras inconcebibles
explican ampliamente los fenómenos del vacío;
por ello, en este sutra supremo y sagrado,
voy a exponer con brevedad este discurso sobre los fenómenos del vacío.

Porque los seres con una mente débil y en la ignorancia,
son incapaces de conocer todos los fenómenos,
este sutra sagrado y supremo
expone con brevedad el discurso sobre los fenómenos del vacío.

Para todos los seres cualquiera que sean sus conocimientos,
por el poder de la compasión y para que puedan emerger^{vi}
a través de diferentes métodos, modos y causas,
se explica este discurso supremo, sagrado y poderoso.

Este cuerpo es como un pueblo deshabitado,
los órganos de los sentidos son como un ejército y como un ladrón;
es posible que todos ellos habiten en un mismo pueblo
y entre ellos no se conozcan.

El órgano de la vista corre tras las formas visibles,
el órgano del oído se recrea con los sonidos,
el órgano del olfato es atrapado por variedad de aromas,
el órgano del gusto siempre se precipita hacia los sabores,

el órgano del cuerpo persigue los contactos
y el órgano de la mente se ocupa de los fenómenos;
estos seis órganos
se involucran respectivamente en sus propios objetos.

La mente es fluctuante como una ilusión,
y los seis órganos se ocupan plenamente en sus objetos,
porque, así como una persona corre por un pueblo vacío
y funciona un ejército y un ladrón;
así como la mente permanece junto a los seis objetos
y conoce a través de los órganos que se involucran en su objeto,
de esta forma está la mente con los seis objetos,
y los percibe a través de los órganos involucrados en su objeto.

Tras las formas, los sonidos, los olores,
los sabores, las sensaciones del tacto y los fenómenos,
entre los seis órganos, fluctúa la mente
que se posa en ellos como un pájaro.

Cuando permanece la mente en uno de los órganos,
éste hace la función de conocer;
el cuerpo no se mueve ni actúa,
carece de toda esencia y surge por condiciones.

No es real, sino que aparece únicamente por conceptualización.
es como una máquina de trabajo en una ciudad deshabitada;
la tierra, el fuego, el agua y el aire,
por depender de otros factores, permanecen en un lugar u otro^{vi}.

Por ejemplo, como las serpientes venenosas en una cesta
que están siempre en conflicto unas con otras,
así, estas cuatro serpientes de los elementos:
dos de ellas suben y las otras dos bajan.

De dos en dos y en las direcciones cardinales e intermedias,
estas serpientes de los elementos se consumen por completo.

Las serpientes de la tierra y del agua
se consumen hacia abajo;
las serpientes del fuego y del aire,
suben hacia el cielo.

Por las acciones realizadas en el pasado,
que quedaron todas guardadas en la mente y la consciencia,
se nace en la existencia correspondiente a la acción creada
como dioses, humanos o los tres estados desafortunados.

Al consumirse la flema, el viento y la bilis,
el cuerpo, lleno de orina y excremento,
es desechado en el cementerio como un trozo de madera
y se convierte en un repugnante montón de gusanos.

¡Oh diosa! observa estos fenómenos.
Aquí los seres, las personas
y los fenómenos, están todos vacíos;
aparecen por la condición de la ignorancia.

Estos grandes elementos no son una gran originación,
surgidos de la no originación, son no originados;
porque han surgido y son no originados
por esto yo los llamo la gran originación.

Aquello que no existe y que nunca ha existido
aparece por condición de la ignorancia
y esta ignorancia no es algo que exista.
De esta forma expongo yo la ignorancia.

Los factores de composición^{vi}, la consciencia, el nombre y la forma,
las seis fuentes, el contacto, la sensación,
el deseo, el aferramiento y la existencia,
el nacimiento, el envejecimiento y la muerte, la tristeza, el dolor,
los sufrimientos inimaginables de la existencia cíclica,
cualquiera que sea la situación en esta rueda de la existencia,
está originada por la no originación; es no originada
e incorrecta. Cuando mentalmente se analiza
y se corta la visión del yo,

la espada de la sabiduría libera de la red de las aflicciones.

Observa que la realidad de los agregados se convierte en vacío
y alcanza las vastas cualidades de la iluminación.

Yo abro la puerta de la ciudad del néctar
y también muestro a todos el recipiente de la esencia del néctar.

Yo he entrado en el lugar donde está la ciudad del néctar,
he obtenido la satisfacción con la esencia del néctar;
he golpeado el sagrado gran tambor del Darma;
he soplado también la suprema concha del Darma;

he prendido la incomparable lámpara del Darma;
he hecho que caiga la lluvia bendita del Darma;
he vencido al enemigo supremo de las aflicciones;
he enarbolado el sagrado estandarte del Darma;

he liberado totalmente a los seres del océano de la existencia
y he cerrado el paso a los tres estados desafortunados.

Los seres atormentados por el fuego de las aflicciones,
los que carecían de apoyo y los necesitados de compañía
quedaron satisfechos con la fresca esencia del néctar
que apacigua el ardor del fuego de las aflicciones en las criaturas.

Porque yo, en el pasado, durante numerosos eones
hice ofrendas a inimaginables guías;
en mi búsqueda intensa del Cuerpo de Verdad
practiqué austeridades y me dirigí a la iluminación;
di mis brazos, mis ojos, mis piernas,
mi parte suprema^{vi}, mi hijo predilecto y mi hija,
riquezas, piedras preciosas, joyas, oro,
lapislázuli y otras gemas.

Si se cortaran todas las plantas de la tierra,
todos los árboles de los tres mundos,
todas las hierbas, las raíces
y los bosques todos,
y se moliera todo ello hasta convertirlo en polvo,
en partículas finísimas,
y se reuniera en una montaña de polvo
que se elevara hasta el cielo,
sería posible dividirlo en tres partes.

Si todo el conocimiento de todos los seres
lo poseyera una sola persona,
alguien de sabiduría excelente,
el mejor entre todos los seres,
tendría la capacidad de contar
los átomos que hay en la tierra
y la inconcebible esfera de las partículas
de todos los tres mil mundos,
contando las partículas de polvo de esa arena;

pero sería incapaz de conocer la sabiduría del Victorioso.
Lo que percibe en un instante
la sabiduría transcendental del gran Sabio,
es imposible de calcular
ni siquiera durante muchos millones de eones.

Éste es el sexto capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras,
llamado "Vacuidad".

CAPÍTULO 7

LOS CUATRO GRANDES REYES

Entonces el gran rey “*Hijo del Erudito*”, el gran rey “*Guardián del Distrito*”, el gran rey “*Creador de Nobleza*” y el gran rey “*Ojo Enfermo*” se levantaron de sus asientos; colocándose el manto sobre sus hombros e hincando la rodilla derecha en el suelo juntaron las manos en oración hacia el Conquistador y le hablaron así:

“Venerable Conquistador, este sutra de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, ha sido predicado, observado y ponderado por todos los tatáguas; totalmente adoptado por todas las asambleas de bodisatvas; venerado y loado por todas las asambleas de dioses; glorificado por todas las asambleas de los señores de los dioses y efusivamente elogiado con ofrendas y alabanzas por todos los protectores del mundo. Este sutra resplandece en todas las residencias de los dioses; concede la felicidad suprema a todos los seres; consume totalmente el sufrimiento de los seres nacidos en el infierno o como animales y el del reino del señor de la muerte^{vi}; corta el flujo de todos los temores; repele enérgicamente a todos los ejércitos enemigos; apacigua completamente todo el dolor y las enfermedades de la soledad; disipa las malas influencias de los astros; pacifica de forma suprema; apacigua completamente la tristeza, las aflicciones y los distintos tipos de adversidades y destruye totalmente cientos de miles de desgracias.

Venerable Conquistador, cuando este sutra de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, se expone extensa y correctamente en medio de una asamblea, al escuchar esta esencia del néctar del Darma, nosotros, los cuatro grandes reyes junto con nuestras tropas y súbditos, expandimos el gran esplendor de nuestro cuerpo divino. En nosotros aparece también el entusiasmo, el poder, la fuerza, y entra en nuestros cuerpos el esplendor, la gloria y la excelencia.

Venerable Conquistador, nosotros, los cuatro grandes reyes, permanecemos en el Darma, proclamamos el Darma, somos reyes del Darma, y a través de él, Venerable Conquistador, gobernamos a dioses, nagas, espíritus malignos, titanes, a los que planean por el cielo, a los que se alimentan de aromas, a los espíritus de apariencia humana y a los grandes reptiles. Impedimos que incontables huestes de demonios que carecen de compasión roben la energía a otros.

Venerable Conquistador, nosotros, los cuatro grandes reyes, apoyados por veintiocho grandes generales de los espíritus malignos y sus ejércitos de cientos de miles, con el perfecto ojo divino que sobrepasa al de los humanos, vigilamos continuamente todos los mundos, los ayudamos y protegemos completamente. Venerable Conquistador, por esta razón, nosotros, los cuatro grandes reyes, somos llamados “*Protectores del Mundo*”.

Venerable Conquistador, en este mundo, cuando un país sea atacado por ejércitos enemigos con la intención de destruirlo, sea dañado por la sequía o afectado por enfermedades, por cientos de diferentes calamidades, o miles o cientos de miles de calamidades, venerable Conquistador, nosotros, los cuatro grandes reyes, exhortaremos a los monjes que conocen el sutra de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, a exponerlo y predicar el Darma.

Venerable Conquistador, cuando nosotros, los cuatro grandes reyes, con emanaciones mágicas y bendiciones, rendimos homenaje a esos monjes que predicán el Darma, cualquiera que sea el lugar donde vayan, en cada uno de esos sitios enseñarán amplia y perfectamente esta Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras y apaciguarán completamente cientos de diferentes desgracias, los miles de desgracias que ocurran en esos lugares.

Venerable Conquistador, en cualquier territorio de un rey de los humanos a donde vayan estos monjes que sostienen la poderosa colección de sutras y predicán el Darma, en esos lugares será también aceptada La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras.

Venerable Conquistador, cuando un rey de los humanos que ha escuchado atentamente La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, dé protección contra todos los adversarios a esos monjes que sostienen la poderosa colección de sutras, amparándolos, apoyándolos y defendiéndolos, venerable Conquistador, nosotros, los cuatro grandes reyes, daremos completa protección a los seres que habitan en todo el territorio de ese rey de los humanos, amparándolos, apoyándolos, protegiéndolos y dándoles paz y bienestar.

Venerable Conquistador, cuando un rey de los humanos complazca a la persona que sostiene la poderosa colección de sutras, ya sea monje o monja, hombre o mujer con votos de laico, proporcionándole todas las comodidades, venerable Conquistador, nosotros, los cuatro grandes reyes, a través de todo tipo de objetos de bienestar, daremos felicidad y excelentes bienes a todos los seres que habitan en el territorio de ese rey de los humanos.

Venerable Conquistador, cuando un rey de los humanos, atienda, respete, venera y haga ofrendas a ese monje o monja, hombre o mujer con votos de laico, que conoce la poderosa colección de sutras, nosotros, los cuatro grandes reyes, haremos que ese rey de los humanos sea más atendido, respetado y venerado que todos los demás reyes, que reciba más ofrendas y que sea muy elogiado en todas partes”.

Entonces, el Conquistador dijo a los cuatro grandes reyes:

"¡Excelente! ¡Oh cuatro grandes reyes! ¡Excelente! ¡Excelente! Vosotros, grandes reyes, en verdad os habéis esmerado en propiciar a los victoriosos del pasado, habéis plantado las raíces de la virtud, habéis venerado a muchos cientos de miles de millones de budas y por proclamar el Darma habéis sido reyes de dioses y hombres. Verdaderamente habéis tenido el pensamiento de beneficiar a todos los seres durante mucho tiempo, habéis poseído el gozo y el pensamiento amoroso, habéis mantenido la actitud altruista de actuar por el beneficio y la felicidad de todos los seres, eliminando todo aquello que no es beneficioso, diligentes en llevar la felicidad completa a todos los seres. Vosotros, los cuatro grandes reyes, protegéis completamente a aquellos reyes de los humanos que con entusiasmo honran y veneran esta Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras; dadles completo amparo, apoyo y respaldo; que disfruten de paz y bienestar constantes. Y así, el modo correcto de practicar el Darma de los budas conquistadores del pasado, el presente y el futuro, estará siempre protegido por vosotros cuatro, los grandes reyes acompañados de tropas, súbditos y cientos de miles de espíritus malignos. Estará también completamente amparado y apoyado. Y así, vosotros cuatro, los grandes reyes acompañados de tropas, súbditos y cientos de miles de espíritus malignos, saldréis victoriosos de la batalla entre dioses y titanes, en la que los titanes serán derrotados. De esta forma serán subyugados todos los ejércitos de enemigos de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras. Con este propósito, protegéis totalmente a aquellos monjes o monjas, hombres o mujeres con votos de laico que conocen el rey de la colección de sutras, ayudándoles en todo, apoyándoles y amparándoles completamente; dadles paz y bienestar”.

Entonces, el gran rey “Hijo del Erudito”, el gran rey “Guardián del Distrito”, el gran rey “Creador de Nobleza” y el gran rey “Ojo Enfermo”, se levantaron de sus asientos, se colocaron el manto sobre el hombro e hincando la rodilla derecha en el suelo juntaron las manos en oración hacia el Conquistador y le hablaron así:

"Venerable Conquistador, en el futuro, en cualquier lugar donde se encuentre La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, sea pueblo, ciudad, comarca, distrito, provincia o palacio, cualquiera que sea el rey de los humanos que gobierne a través del tratado real “*Compromiso de los señores de los dioses*”, que escuche continuamente La Sagrada Luz

Dorada, el rey de la colección de sutras, la respete y la venera; que respete, venera, reverencie y haga ofrendas a los monjes, monjas, hombres o mujeres con votos de laico que conocen este discurso rey de la colección de sutras, la esencia del néctar de este río de escuchar el Darma hará que se expanda el gran resplendor de nuestros cuerpos divinos, y nosotros, los cuatro grandes reyes, junto con nuestros súbditos y muchos cientos de miles de espíritus malignos, obtendremos también entusiasmo, fuerza, un gran poder, y se incrementará nuestro esplendor, gloria y excelencia.

Venerable Conquistador, nosotros, los cuatro grandes reyes, con tropas, súbditos y numerosos cientos de miles de espíritus malignos, haciendo que nuestros cuerpos sean invisibles, iremos allí donde se encuentre La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, en el presente y en el futuro, ya sea pueblo, ciudad, comarca, distrito, provincia o palacio. Protegeremos completamente a aquellos que escuchen, respeten y veneren esta Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras. Les daremos total protección, apoyo y amparo, eliminaremos sus interferencias y les proporcionaremos paz y bienestar, así como a todo el séquito del palacio real, a las provincias y a todo el país. Estos lugares se verán completamente libres de todo tipo de temores, daños y agitaciones. Los ejércitos enemigos serán rechazados.

Venerable Conquistador, aquel rey de los humanos que escuche, respete y venera esta Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, y que tenga como vecino a otro rey enemigo, cuando éste tenga el pensamiento:

“Voy a invadir ese país con los cuatro brazos de mi ejército y voy a destruirlo completamente”.

En esa ocasión y en ese momento, por el poder del esplendor de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, este rey enemigo vecino entrará en batalla con otros reyes, y su propio país se llenará de confusión, en su reino ocurrirán además incontables disturbios, el país se encontrará también con calamidades planetarias y enfermedades, y sufrirá todo tipo de miserias.

Venerable Conquistador, en el país de ese rey enemigo vecino se darán cientos de diferentes desgracias y miserias como las anteriores.

Venerable Conquistador, los ejércitos de cuatro divisiones de ese rey enemigo vecino, cuando salgan de su país para enfrentarse a las tropas enemigas con el propósito de llegar y destruir completamente el país donde permanece La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, nosotros, los cuatro grandes reyes, junto con nuestras tropas, súbditos y numerosos cientos de miles de espíritus malignos, haciendo nuestros cuerpos invisibles llegaremos a ese lugar; haremos que se retiren del lugar donde se encuentran; les causaremos numerosas pérdidas y los derrotaremos. Así pues, si esos ejércitos no son capaces de llegar al país, menos lo serán de destruirlo."

Entonces, el Conquistador dijo:

"¡Excelente! ¡Oh, cuatro grandes reyes! ¡Excelente! ¡Excelente! Vosotros sois especialmente admirables porque habéis practicado la perfección durante cientos de miles de millones de incontables eones. Con el propósito de la iluminación completa, perfecta e insuperable, proteged enteramente a aquellos reyes de los humanos que escuchen, respeten y veneren La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras; ayudadles, apoyadles y amparadles completamente; eliminad sus interferencias y dadles paz y bienestar. Proteged también los palacios y la corte de esos reyes, sus ciudades, provincias y países; dadles total ayuda, apoyo y amparo; eliminad sus interferencias y concededles paz y bienestar. Liberad totalmente esos países de todos los temores, daños y confusiones. Rechazad los ejércitos enemigos, esforzaos en hacer que en todo el continente de Sambu^{vi} esos reyes de los hombres no peleen, no se ofendan, no discutan y no haya desunión entre ellos.

Grandes reyes, junto con vuestras tropas y súbditos, vosotros cuatro, en este continente de Sambu, cuando en las ochenta y cuatro mil ciudades los ochenta y cuatro mil reyes sean felices en sus propios países; estén satisfechos como soberanos de su reino; no se perjudiquen mutuamente por la cantidad de sus riquezas; no se odien unos a otros; estén complacidos con la grandeza de su vida real en el reinado obtenido de acuerdo con las propias acciones acumuladas en el pasado; no se aterroricen mutuamente ni se ataquen con el propósito de destruir el país; cuando en las ochenta y cuatro mil ciudades de este continente de Sambu los ochenta y cuatro mil gobernantes se amen entre sí, tengan una actitud de amor y de solidaridad siendo felices cada uno en su propio país, sin pelearse, sin ofenderse, sin discutir y sin que haya desunión, entonces, vosotros cuatro, los grandes reyes, con vuestras tropas y súbditos os expandiréis en este continente de Sambu, los años serán buenos, habrá felicidad, habrá muchos seres, estará lleno de humanos y la tierra será un lugar atractivo. Las estaciones, los meses, los cambios de luna y los años discurrirán todos de forma correcta. Los planetas, las constelaciones, la luna y el sol se moverán en armonía durante el día y la noche. Las lluvias caerán en el momento apropiado para la tierra. Los seres que habitan en todo el continente de Sambu disfrutarán de todas las riquezas y cosechas, aumentará su bienestar y desaparecerá la envidia, se volverán generosos, seguirán el camino de las diez acciones virtuosas y la mayoría nacerá en el mundo de los estados afortunados en los reinos superiores. Las residencias celestiales estarán llenas de dioses y de hijos de dioses.

¡Oh, grandes reyes!, cuando un rey de los humanos que escuche, respete y venere La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, respete, venere y trate cortésmente a aquellas personas que conocen este discurso, ya sean monjes o monjas, hombres o mujeres con votos de laico, y les haga ofrendas; y cuando, para invocar vuestra compasión, ¡oh, cuatro grandes reyes! con vuestras tropas, súbditos y muchos cientos de miles de espíritus malignos escuche constantemente esta Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, por la esencia del néctar del Darma, esta corriente de escuchar el Darma hará que vuestros cuerpos se llenen de satisfacción. Se incrementará el esplendor de vuestros cuerpos celestiales. Y además aparecerá en vosotros el entusiasmo, el poder y la fuerza. Se expandirá completamente vuestra magnificencia, gloria y excelencia. Ese rey de los hombres me presentará abundantes, extensas e inconcebibles ofrendas a mí, el Tatágata, el Destructor del Enemigo, el Buda perfecto y completamente iluminado, el "Sabio de los Sakias". Y también presentará abundantes y extensas ofrendas de inconcebibles objetos a numerosos cientos de miles de millones de tatáguas del pasado, del presente y del futuro. Por eso, ese rey de los humanos gozará de una gran protección, estará totalmente respaldado, amparado, apoyado y ayudado en todo; estará libre de interferencias y disfrutará de paz y bienestar. La reina, los hijos del rey, todo el séquito de la reina y toda la corte de palacio gozarán de gran protección, estarán completamente amparados, apoyados, ayudados, libres de interferencias y disfrutarán de paz y bienestar. También todas las deidades del palacio real poseerán gran esplendor y poder, inconcebible gozo físico y mental, y disfrutarán de todo tipo de placeres. Las regiones y ciudades del país estarán totalmente protegidas y ayudadas, libres de todo daño, libres de enemigos, no serán amenazadas por ejércitos enemigos y estarán libres de calamidades y de revueltas".

Tras hablar de esta forma, el gran rey "Hijo del Erudito", el gran rey "Guardián del Distrito", el gran rey "Creador de Nobleza" y el gran rey "Ojo Enfermo" se dirigieron así al Conquistador:

"Venerable Conquistador, aquel rey de los humanos que desee escuchar La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, que desee para sí mismo gran protección; y la busque tanto para la reina como para sus hijos e hijas y para todo el séquito de la reina; que ansíe para toda la corte del palacio real una gran paz y prosperidad, inconcebible, suprema, especial e inigualable; que aspire a que su poder real en esta vida se incremente de forma inimaginable y que el propio rey se haga inconcebible; que quiera estar respaldado por una cantidad de méritos incalculable; que busque protección y seguridad completa para todos sus territorios;

para que se vean libres de daños; que no tengan enemigos ni sean invadidos por ejércitos hostiles y que no haya enfermedades ni agitaciones, venerable Conquistador, ese rey de los humanos, debe escuchar La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras con una mente libre de distracciones, con respeto y veneración.

Para escuchar La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, el rey de los humanos debe dirigirse al mejor palacio real. Una vez en él debe perfumarlo con aromas diversos y adornarlo con flores. Allí debe colocar un trono del Darma, alto y bien engalanado con diferentes ornamentos. Debe decorar adecuadamente el lugar con parasoles, estandartes y banderas. Debe lavar su cuerpo, vestirse con ropa nueva, elegante y perfumada, y adornarse con joyas. El rey debe disponer para sí un asiento más bajo, y después de sentarse en él, debe estar libre de arrogancia y no sentir apego por la grandeza de la vida real. Debe escuchar esta Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, con una mente libre de orgullo, vanidad y arrogancia, y al monje que expone el Darma debe verlo también como a su maestro.

Este rey de los humanos, en ese momento y esa ocasión, debe tener una actitud de cariño y bondad hacia la reina, los hijos e hijas y todo el séquito de la reina. Debe dirigirse a la reina y a sus hijos e hijas con palabras agradables y también a todo el séquito de la reina. Debe colocar variadas ofrendas para escuchar el Darma, sentirse complacido con una felicidad inimaginable e incomparable y un gozo extraordinario. Sus sentidos han de estar gozosos pensando que ha obtenido algo maravilloso, ha de estar feliz sintiendo una gran dicha e ir al encuentro de quien predica el Darma con un intenso gozo".

Después de que hablaron así, el Conquistador dirigiéndose a los cuatro grandes reyes pronunció estas palabras:

"Grandes reyes, en esa ocasión y en ese momento, el rey de los humanos debe vestir prendas nuevas y elegantes, e ir todo de blanco. Engalanado elegantemente con distintos ornamentos, sosteniendo un parasol blanco y saliendo del palacio real acompañado por las fuerzas reales, en pompa magna y con los distintos símbolos auspiciosos debe dirigirse al encuentro del que expone el Darma. La razón de ello es que cuantos pasos dé ese rey de los humanos, destruirá tantos cientos de miles de millones de eones en la existencia cíclica, y esos mismos cientos de miles de millones de veces obtendrá el rango de rey que gira la rueda del Darma. Tantos pasos como dé, así se incrementará de forma inimaginable la grandeza y el poder de su reinado. Disfrutará durante cientos de miles de millones de eones de palacios divinos en lugares amplios y espaciosos hechos con siete diferentes tipos de piedras preciosas. Obtendrá muchos cientos de miles de veces el linaje de rey de los humanos y el gran esplendor de los dioses. Alcanzará en todas sus vidas poder, grandeza, longevidad y reinará durante mucho tiempo. Tendrá valentía, será recordado, poseerá fama, gran elocuencia, será digno de alabanzas y proporcionará bienestar al mundo con todos sus dioses, humanos y semidioses. Gozará de grandes placeres divinos y humanos. Poseerá gran fuerza y un cuerpo dotado de gran poder. Será atractivo, bello de contemplar y gozará de una excelente complexión. En todas sus vidas se encontrará con el Tatágata, con amigos virtuosos y estará completamente respaldado por una incalculable cantidad de méritos.

¡Oh, grandes reyes! consciente de todos los beneficios de estas cualidades, ese rey de los humanos se dirigirá al encuentro del que expone el Darma desde una, cien, mil leguas de distancia, viendo a quien expone el Darma como a su maestro. El rey debe pensar:

"Hoy el Tatágata, el Destructor del Enemigo, el Buda completamente iluminado, el "Sabio de los Sakias" ha entrado en este palacio real y está invitado a mi mesa. Hoy voy a escuchar el Darma del Tatágata, el Destructor del Enemigo, el Buda completamente iluminado, el "Sabio de los Sakias", que es diferente a todas las otras doctrinas del mundo. Hoy, por escuchar este Darma, voy a obtener el estado irreversible en el camino a la insuperable, perfecta y completa iluminación. Hoy voy a complacer a muchos cientos de miles de millones de tatáguas y presentar grandes, extensas e inconcebibles ofrendas a los budas conquistadores del pasado,

del presente y del futuro. Hoy voy a cortar completamente el río de sufrimiento de los seres que han nacido en el infierno, como animales o en el mundo del *Señor de la Muerte*. Hoy voy a plantar la semilla de la raíz virtuosa para obtener muchos cientos de miles de millones de veces el cuerpo del rey de los señores del reino de Brahma, muchos cientos de miles de millones de veces el cuerpo del mismo Indra y muchos cientos de miles de millones de veces el cuerpo del rey que gira la rueda del Darma. Hoy voy a obtener la liberación completa de la existencia cíclica durante muchos cientos de miles de millones de eones y una montaña de méritos incalculable, insuperable, extensa, amplia e inimaginable. Hoy voy a dar gran protección a todo el séquito de la reina, voy a traer una paz y una felicidad inconcebibles, supremas, especiales e insuperables a este palacio real. Hoy voy a dar completa protección a todo el país, que estará totalmente seguro, sin daños ni invasiones de ejércitos hostiles, sin ser atacado por enfermedades ni agitaciones”.

“¡Oh, grandes reyes!, si este rey de los humanos, con ese respeto hacia el Sagrado Darma, honra, considera como insuperable, venera y hace ofrendas al monje o monja, hombre o mujer con votos de laico que sostiene La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, y os hace las mejores ofrendas a vosotros cuatro, los grandes reyes, junto con vuestras tropas, súbditos, asambleas de deidades y muchos cientos de miles de espíritus malignos, ese rey de los humanos incrementará de forma inconcebible en esta vida los méritos, la virtud, el poder y la grandeza de la vida real. Poseerá un inconcebible esplendor real. Estará adornado por la gloria, la excelencia y el esplendor, y derrotará completamente a todos sus oponentes y a todos sus enemigos de forma acorde con el Darma”.

Después de decir esto, los cuatro grandes reyes dirigiéndose al Conquistador le hablaron así:

“Venerable Conquistador, un rey de los humanos, con un respeto al Darma similar a éste, que escuche La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, lo honre, lo considere insuperable, lo venera y haga ofrendas al monje o monja, hombre o mujer con votos de laico que conoce el rey de la colección de sutras; que limpie minuciosamente el palacio para nosotros, los grandes reyes, perfumándolo con diferentes tipos de fragancias, y escuchando el Darma junto a nosotros, los cuatro grandes reyes, ofrezca una porción de la raíz de virtud para sí mismo y para todas las deidades que junto a él escuchan el Darma, Venerable Conquistador, cuando el monje que enseña el Darma se dirija a su asiento, ese rey debe quemar inciensos variados para nosotros, los cuatro grandes reyes y cuando los quemamos como ofrenda a La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, de esa variedad de inciensos aparecerán ondulantes volutas de diferentes perfumes, y al quemarse, en ese mismo instante, sobre el espacio de las cuatro residencias de los grandes dioses, aparecerán parasoles de ondulantes volutas de incienso y se percibirá un intenso aroma. Aparecerá un resplandor dorado que será también el resplandor de nuestras residencias. Venerable Conquistador, en esas ondulantes volutas de diferentes perfumes e inciensos aparecerán en un instante: Brahma, el señor de los atractivos humanos; Indra, rey de los dioses; “Melodiosa”, la gran divinidad; “Estable”, la gran diosa; “*Conocimiento Perfecto*”, el gran general de los espíritus malignos y los otros veintiocho grandes generales; “*Gran Poderoso*”, el hijo de los dioses; “*Vajrapani*” y “*Joya Excelente*”, grandes generales de los espíritus malignos; “Ladrona”, acompañada del séquito de sus quinientos hijos; “*Sin Calor*” y “*Océano*”, grandes reyes de los nagas; todos ellos y sus respectivas residencias, aparecerán allí delante y permanecerán en las ondulantes volutas de los diferentes perfumes e inciensos y se percibirá un intenso aroma. Dentro de las residencias, brillará un resplandor dorado que las iluminará todas”.

Después de pronunciar estas palabras, el Conquistador contestó así a los cuatro reyes:

“¡Oh, grandes reyes!, no solamente aparecerán parasoles entre las ondulantes volutas de diferentes perfumes e inciensos en cada una de vuestras casas, porque, cuando ese rey de los

humanos, con el propósito de venerar La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, quemando los diferentes inciensos, sosteniendo el incensario en la mano, saldrán de él intensos aromas y en ese mismo instante, en las residencias de los dioses, de los nagas, de los espíritus malignos, de los que se alimentan de aromas, de los titanes, de los que planean por el cielo, de los espíritus de apariencia humana, y de los grandes reptiles que habitan en todas las esferas de los tres mil millares de mundos, en los cientos de millones de lunas, en los cientos de millones de soles, en los cientos de millones de grandes océanos, en los cientos de millones de la reina de las montañas; la Montaña Excelente, en los cientos de millones de horizontes de la reina de las montañas y en los grandes horizontes, y en los cientos de millones de esferas de los mundos de los cuatro grandes continentes se percibirá un fuerte aroma de incienso; y lo percibirán también cientos de millones de deidades de las montañas de los cuatro grandes reinos, desde cientos de millones de dioses del reino de los treinta y tres, hasta cientos de millones de dioses que han llegado al estado de ausencia de discriminación y ausencia de no discriminación, y en los cientos de millones de montañas de dioses del reino de los treinta y tres de todas las esferas de los mundos de los tres mil grandes millares se percibirá también un fuerte aroma de incienso. En sus residencias aparecerá un resplandor como el de una luz dorada que iluminará las casas de los dioses.

¡Oh, grandes reyes!, de la misma forma en que permanecen los parasoles de ondulantes perfumes e inciensos variados en el espacio sobre todas las moradas de los dioses en las esferas de los tres mil millares de mundos, con el propósito de venerar La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, en el momento en que el rey de los humanos quemando los distintos inciensos, por el poder de la grandeza de este sutra, aparecerán los aromas de variados perfumes e inciensos. En ese mismo instante, en el espacio sobre muchos cientos de miles de billones de conquistadores, tan numerosos como los granos de arena de las orillas del río Ganges, en cientos de miles de billones de tierras de buda, tan numerosas como aquellos y en muchas esferas de los mundos de las diez direcciones, surgirán parasoles de ondulantes perfumes e inciensos variados. Y muchos cientos de miles de billones de budas percibirán su fuerte aroma. Aparecerá un resplandor de color dorado que iluminará muchos cientos de miles de billones de tierras de buda, tan numerosas como los granos de arena de las orillas del río Ganges.

"¡Oh, grandes reyes!, en el momento en que ocurran estos milagros, muchos cientos de miles de billones de conquistadores, tan numerosos como los granos de arena de las orillas del río Ganges, pensarán en esta persona que enseña el Dharma y asentarán:

"¡Excelente, excelente, oh limpio de corazón! El hecho de que tú, limpio de corazón, aceptes exponer extensa y perfectamente La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, que posee esta profunda apariencia e inconcebibles beneficios, es excelente, excelente. Si los seres sintientes, únicamente por escuchar La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, acumulan una raíz de virtud que no es en absoluto pequeña, ¿qué necesidad hay de mencionar a aquellos que la memorizan, la sostienen, la explican, la leen, la perfeccionan en todos sus aspectos o la enseñan de forma amplia y correcta a sus discípulos? La razón de ello, limpio de corazón, es que en el momento de escuchar La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, muchos cientos de miles de billones de bodisatvas alcanzan el estado irreversible en el camino a la iluminación perfecta y completa".

Entonces, en las diez direcciones, en muchos cientos de miles de billones de campos de buda, tan numerosos como granos de arena hay en las orillas del Ganges, muchos cientos de miles de billones de conquistadores que permanecen en sus propios campos de buda, en esa ocasión y en ese momento, con idénticas palabras, idéntica voz e idéntico sonido hablarán de esta forma al monje que expone el Dharma cuando esté sentado en el trono:

“En el futuro, tú, limpio de corazón, llegarás a la esencia de la iluminación. Tú, limpio de corazón, una vez que hayas llegado a la suprema esencia de la iluminación y permanezcas bajo el rey de los árboles, serás muy superior a todos los seres de los tres mundos, enseñarás muchos cientos de miles de billones de prácticas y disciplinas que están más allá del alcance de todos los seres y cuyas bendiciones son difíciles de obtener incluso para los que han desarrollado el poder de las prácticas ascéticas. Tú, limpio de corazón, adornarás de manera excelente la esencia de la iluminación. Tú, limpio de corazón, protegerás completamente todas las esferas de los tres mil grandes millares de mundos. Cuando estés bajo el rey de los árboles, en el momento en que las inimaginables huestes del demonio se manifiesten en las formas extremadamente aterradoras que puedan, tú, limpio de corazón, vencerás a las distintas formas espantosas. Y cuando hayas llegado perfectamente a la suprema esencia de la iluminación, tú, limpio de corazón, alcanzarás la iluminación insuperable, perfecta y completa, y obtendrás el despertar total del que no hay ejemplos, que es la paz absoluta, inmaterial y profunda. Tú, limpio de corazón, al permanecer firme en la esencia del asiento indestructible, harás girar los doce aspectos^{vi} del Darma supremo, profundo e incomparable, que es alabado por todos los que giran la rueda del Darma. Tú, limpio de corazón, tocarás el inigualable gran tambor del Darma, harás sonar la incomparable concha del Darma, levantarás el gran estandarte del Darma, encenderás la insuperable lámpara del Darma y harás que caiga la inigualable lluvia del Darma. Tú, limpio de corazón, vencerás muchos miles de veces al enemigo de las aflicciones, liberarás del océano del gran miedo y el intenso terror a muchos cientos de miles de billones de seres sintientes. Tú, limpio de corazón, liberarás por completo de la rueda de la existencia cíclica a muchos cientos de miles de billones de seres sintientes y complacerás a muchos cientos de miles de billones de budas”.

Una vez pronunciadas estas palabras, los cuatro grandes reyes respondieron así al Conquistador:

“Venerable Conquistador, el rey de los humanos, al ver los beneficios que se obtienen en esta vida y en vidas futuras de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, generará la raíz de virtud con respecto a cien mil budas, consciente de poseer una cantidad incalculable de méritos. Nosotros, los cuatro grandes reyes, motivados por la compasión, con nuestras tropas, súbditos y muchos cientos de miles de espíritus malignos, en nuestras propias residencias, cuando seamos exhortados por los parasoles de ondulantes perfumes e inciensos variados, volveremos invisibles nuestros cuerpos y con el propósito de escuchar el Darma, llegaremos al palacio real de ese rey de los humanos, en el que todo ha sido bien barrido y limpiado hasta el último rincón, perfumado con variedad de aromas y engalanado con diferentes ornamentos. Brahma, señor del mundo de los humanos; Indra, rey de los dioses; “Melodiosa” y “Gloriosa”, grandes divinidades; “Estable”, diosa de la tierra; “Conocimiento Perfecto”, el gran general de los espíritus malignos y otros veintiocho grandes generales; “Gran Poderoso”, el hijo de los dioses; “Vajrapani” y “Joya Excelente”, grandes generales de los espíritus malignos; “Ladrona”, acompañada del séquito de sus quinientos hijos; “Sin Calor” y “Océano”, reyes de los nagas y muchos cientos de miles de billones de dioses se volverán invisibles y con el propósito de escuchar el Darma se dirigirán al palacio del rey de los humanos, que ha sido excelsamente engalanado y donde se ha dispuesto un trono elevado para el que expone el Darma, bien adornado con variados ornamentos y colocado en un lugar cubierto de flores.

Venerable Conquistador, nosotros, los cuatro grandes reyes, acompañados por nuestras tropas y súbditos, y en armonía con los cientos de miles de espíritus malignos, en el momento de ser satisfechos por la esencia de néctar del Darma en esta gran acción de generosidad, la generosidad del insuperable Darma de este rey de los humanos acompañado del maestro espiritual que hace que se obtenga la virtud, le daremos protección completa, completo refugio, apoyo y amparo, y le daremos paz y prosperidad. Protegeremos completamente el palacio de este rey, su ciudad y su país, dándole un completo refugio, apoyo y amparo, y

proporcionándole paz y prosperidad. Eliminaremos las interferencias. Liberaremos completamente al país de todos los temores, desastres, enfermedades y revueltas.

Venerable Conquistador, si algún rey de los humanos en cuyo país aparezca esta Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, no respeta, ni considera como insuperable, ni venera, ni hace ofrendas a los monjes o monjas, hombres o mujeres con votos de laico que sostienen La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, nosotros, los cuatro grandes reyes y muchos cientos de miles de billones de espíritus malignos no seremos complacidos escuchando el Darma ni gozaremos de la esencia del néctar del Darma. No seremos venerados, el brillo de nuestros cuerpos divinos no aumentará, no generaremos entusiasmo, ni fuerza, ni poder, y el esplendor, la gloria y la grandeza de nuestros cuerpos no aumentarán.

Venerable conquistador, nosotros, los cuatro grandes reyes, acompañados de nuestras tropas, súbditos y cientos de miles de billones de espíritus malignos abandonaremos ese país. Venerable Conquistador, si nosotros abandonamos el país, todos los dioses que allí habitan lo abandonarán también, y si los dioses abandonan el país, en ese lugar ocurrirán diversas agitaciones, habrá incontables discordias en la corte, habrá disputas, rencores y desavenencias entre los habitantes del país, que se consumirán y se extenderán. Habrá influencias planetarias negativas y diversas enfermedades; caerán meteoritos desde diferentes direcciones; los planetas y las constelaciones estarán en desarmonía; en los meses de invierno brillará el sol como en verano y ocurrirán eclipses de luna y de sol. Aunque el sol y la luna permanezcan en el cielo, tendrán constantes interferencias de Rahula y de vez en cuando habrá remolinos en el cielo con los colores del arco iris. Habrá terremotos, los pozos de la tierra emitirán sonidos, soplarán vientos con violencia y habrá lluvias torrenciales. El país será azotado por el hambre, será destruido por ejércitos enemigos, caerá en la ruina, los seres estarán afectados por numerosas aflicciones y todo el país degenerará en la desgracia.

Venerable Conquistador, si nosotros, los cuatro grandes reyes, junto con nuestras tropas, súbditos y muchos cientos de miles de espíritus malignos, y los dioses y nagas que habitan en ese país lo abandonamos, en ese lugar ocurrirán centenares de diversos daños como los mencionados y miles de diferentes calamidades.

Venerable Conquistador, aquel rey de los humanos que desee gran protección para sí mismo; que quiera disfrutar de numerosos placeres reales durante mucho tiempo; que busque tener una mente complacida con todo tipo de gozos; que ansíe la felicidad para todos los seres que habitan en el país; que desee derrotar a todos los ejércitos enemigos y proteger completamente todo el país durante mucho tiempo; que quiera convertirse en rey del Darma y liberar completamente el país de todos los temores, daños, enfermedades y revueltas, Venerable Conquistador, ese rey de los humanos, sin ninguna duda, debe escuchar La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras. Debe honrar, considerar insuperable, venerar y hacer ofrendas al monje, monja, hombre o mujer con votos de laico que sostiene La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras. Nosotros, los cuatro grandes reyes, junto con nuestras tropas y súbditos, nos complaceremos por la raíz virtuosa acumulada al escuchar el Darma y por la esencia de néctar del Darma y se expandirá el esplendor de nuestros cuerpos divinos.

La razón de ello es, venerable Conquistador, que el rey de los humanos, sin dudar, debe escuchar La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, porque, venerable Conquistador: cualesquiera que sean los tratados, tanto mundanos como los que están más allá del mundo, que enseña el señor del reino de Brahma; cualesquiera que sean los diferentes tratados que enseña Indra, el señor de los dioses; y cualesquiera que sean los tratados, tanto mundanos como los que están más allá del mundo, que enseñan los diferentes tipos de sabios que poseen las cinco clases de clarividencia con el propósito de beneficiar a los seres

sintientes, esta Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, es muy superior, especial y mucho más elevado que todos ellos, es explicado, amplia y perfectamente, por el Tatágata, que es supremo, especial y mucho más elevado que cientos de miles de señores del reino de Brahma, que muchos cientos de miles de billones de indras y que todos los cientos de miles de billones de sabios que poseen las cinco clases de clarividencia con el propósito de beneficiar a los seres sintientes.

Para que en todo el mundo, el rey de los hombres lleve a cabo correctamente su gobierno; para que todos los seres sean felices; para proteger y amparar completamente a su país y que esté libre de daños y de enemigos; para poder derrotar a los ejércitos enemigos; para que no haya enfermedades ni revueltas en las regiones; para que, a través del Darma, no haya confusiones ni opresión en todo el país; para que los reyes de los humanos, cada uno en su propio país, brillen y resplandezcan como una gran lámpara del Darma; para que todas las residencias celestiales se llenen de dioses y de hijos de dioses; para que nosotros, los cuatro grandes reyes junto con nuestras tropas, súbditos y muchos cientos de miles de espíritus malignos y todas las asambleas de dioses que habitan en el mundo, seamos venerados y complacidos; para que se expanda el gran esplendor de nuestros cuerpos celestiales; para que en nuestros cuerpos aparezca un gran entusiasmo, fuerza y poder, y que se manifieste en ellos el esplendor, la gloria y la excelencia; para que en todo el mundo los años sean propicios, que haya bienestar y que esté lleno de seres humanos y otras criaturas; para que los seres de todo el mundo sean felices y gocen de gran variedad de placeres; para que todos los seres disfruten abundantemente de la felicidad de dioses y humanos durante muchos cientos de miles de billones de eones, para que vivan en compañía de los budas conquistadores y en el futuro alcancen la iluminación insuperable, perfecta y completa; para todos estos propósitos, el Conquistador, el Tatágata, el Buda perfecto y completo, cuyas bendiciones poseen el poder de la gran compasión que es muy superior a la de cientos de miles de billones de brahmas, cuya sabiduría insuperable es muy superior al conocimiento divino de cientos de miles de billones de indras y cuyas bendiciones son muy superiores a las de muchos cientos de miles de billones de sabios que poseen las cinco clarividencias con el propósito de beneficiar a todos los seres, enseñó de forma perfecta y amplia en este mundo La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras.

En el continente de Sambu, el Tatágata, el Destructor del Enemigo, el Buda perfecto y completo, muestra de forma clara y precisa en La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, cuál es la actitud que debe tener un rey de los humanos, cuáles son los tratados reales y actividades de gobierno, así como el modo de hacer felices a todos los seres.

Venerable Conquistador, por todas estas causas y razones, el rey de los humanos, sin dudar, debe escuchar, venerar y adorar respetuosamente La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras".

Después de hablar de esta forma, el Conquistador, dirigiéndose a los cuatro grandes reyes dijo así:

"Por todo ello, vosotros, los cuatro grandes reyes, con vuestras tropas y súbditos, sin la menor duda debéis sentirnos muy complacidos en dar protección completa al rey de los humanos que escuche, respete, venera y adore La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras. ¡Oh, grandes reyes!, aquellos monjes o monjas, hombres o mujeres con votos de laico que conocen el rey de la colección de sutras, están respaldados por la actividad de Buda, y la llevan a cabo en el mundo, incluyendo a los dioses, hombres y titanes, enseñando de forma perfecta y extensa La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, por ello, vosotros, los cuatro grandes reyes, ocurra lo que ocurra, debéis proteger, librar de daños, enfermedades o confusiones, y dar felicidad mental a los monjes o monjas, hombres o mujeres

con votos de laico que sostienen el rey de la colección de sutras, debéis protegerles, ampararles, apoyarles, respaldarles totalmente y darles paz y bienestar.

Entonces el gran rey “Hijo del Erudito”, el gran rey “Guardián del Distrito”, el gran rey “Creador de Nobleza” y el gran rey “Ojo Enfermo”, se levantaron de sus asientos, se colocaron el manto sobre su hombro e hincando la rodilla derecha en el suelo juntaron las manos en dirección al Conquistador y recitaron juntos estos versos de alabanza:

Victorioso, cuerpo de luna impoluta,
Victorioso, luz del resplandor de mil soles,
Victorioso, ojos de loto inmaculado,
Victorioso, dientes puros de la raíz del loto.

Las virtudes del Victorioso son como un océano,
que es la fuente de innumerables joyas,
el Conquistador es un océano rebosante de agua de sabiduría,
rebosante de cientos de miles de samadis.

En los pies del Conquistador está dibujada la rueda
con el círculo exterior y con mil radios,
sus extremidades están adornadas con una membrana,
que en sus pies es como la de la garza real.

El Conquistador es como una montaña de oro,
la mejor de las montañas de oro inmaculado,
con todas las cualidades, como la Montaña Excelente.
Me postro ante Buda, el rey de las montañas.

El Tatágata es como la luna llena,
es también similar al espacio,
como una ilusión y un espejismo. Sin apego
me postro ante el inmaculado Victorioso.

Entonces, el Conquistador habló a los cuatro grandes reyes con estos versos:

Vosotros, protectores del mundo,
guardad con un entusiasmo muy firme
La Sagrada Luz Dorada de los diez poderes,
este supremo discurso, rey de la colección de sutras.

Así, este profundo y extremadamente raro sutra
permanecerá durante mucho tiempo en el continente de Sambu
haciendo felices a todos los seres,
proporcionándoles beneficio y bienestar.

De esta forma, en los mundos de los tres mil grandes millares
se pacificarán todos los sufrimientos
de los estados desafortunados
y los tormentos de los seres en los infiernos.

Y también, todos los reyes que habitan
en este continente de Sambu,
generando un intenso gozo

protegerán sus países a través del Darma.

A través de él habrá felicidad en el continente de Sambu,
los años serán muy propicios, habrá alegría
y en todo el mundo
los seres sintientes serán felices.

Aquellos gobernantes de los humanos
que estimen su país, que estimen su propio bienestar
y que estimen las riquezas de su reino
deben escuchar este discurso rey de la colección de sutras.

Éste es el rey de la colección de sutras que atrae la suprema virtud,
elimina completamente a los adversarios,
genera la virtud que repele a los ejércitos enemigos
y dispersa los temores de la miseria.

Así como el bellissimo árbol que concede los deseos
es la fuente de todas las cualidades en la casa donde se encuentra,
de esa misma manera deben apreciar este rey de la colección de sutras
aquellos reyes que deseen obtener las virtudes.

Como la persona que, abrasada por el calor
alivia su sed al encontrar agua fresca,
así debe ver el supremo discurso de la colección de sutras
el rey que esté sediento de virtudes.

Como el que sostiene en la palma de su mano el precioso vaso
del que surgen todas las joyas,
los gobernantes de los humanos deben ver la suprema Luz Dorada,
el excelso discurso de la colección de sutras de esa misma manera.

Es el objeto de veneración de las asambleas de dioses,
ante el rey de la colección de sutras se postran los señores de los dioses,
y está totalmente amparado por los cuatro protectores del mundo
con sus grandes poderes milagrosos.

Los budas que habitan en las diez direcciones
observan constantemente este discurso,
y cuando se expone el rey de la colección de sutras
ellos conceden su alabanza diciendo: ¡excelente!

Cientos de miles de millones de espíritus malignos
protegerán el lugar por las diez direcciones,
y con gran alegría y un gran respeto
escucharán el rey de la colección de sutras.

En las inimaginables asambleas de dioses
que residen en el continente de Sambu,
todos esos supremos seres divinos escuchan con gran gozo
el rey de la colección de sutras.

Por el hecho de escuchar estas enseñanzas de Darma

se expande e incrementa intensamente
el gran esplendor del cuerpo de los dioses,
obteniendo grandeza, poder y entusiasmo.

Entonces, los cuatro grandes reyes, al escuchar estos versos del Conquistador, quedaron maravillados, fascinados y llenos de gozo. Por la fuerza de estas enseñanzas de Darma, en ese instante, se derramaron sus lágrimas, sus cuerpos se elevaron y temblaron sus extremidades. Experimentando una inconcebible alegría, gozo y bienaventuranza mental esparcieron flores Mandarawa^{vi} ante el Conquistador. Después de ofrecer las flores, se levantaron de sus asientos, colocaron sus vestiduras sobre el hombro e hincando la rodilla derecha en el suelo, con sus manos juntas en oración, dirigiéndose al Conquistador le hablaron así:

“Venerable Conquistador, nosotros, los cuatro grandes reyes, acompañados cada uno por quinientos espíritus malignos, estaremos siempre junto al monje que predica el Darma con el propósito de protegerle y ampararle completamente”.

Éste es el séptimo capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado “Los cuatro grandes reyes”.

CAPÍTULO 8 “MELODIOSA”, LA GRAN DIVINIDAD

Entonces, “Melodiosa”, la gran divinidad, colocándose el manto sobre un hombro e hincando su rodilla derecha en el suelo, juntó sus manos en oración hacia el Conquistador y le habló de esta manera:

"Venerable Conquistador, también yo, “Melodiosa”, la gran divinidad, para que las palabras del monje que expone el Darma sean más hermosas, haré que desarrolle confianza en sí mismo, le concederé un mantra, daré precisión a todas sus palabras y haré que brille con el gran resplandor de la sabiduría. Yo haré que ese monje que expone el Darma encuentre el sonido, la palabra o la letra precisa para cualquier letra o palabra de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, que se haya perdido u olvidado. Con el propósito de beneficiar a los seres que han generado la raíz de la virtud en relación a cientos de miles de conquistadores, le concederé un mantra, que hará que La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, permanezca durante mucho tiempo en el continente de Sambu y no desaparezca rápidamente: para que muchos seres, al escuchar La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, logren una sabiduría penetrante, inconcebible e inimaginable y obtengan unas condiciones de vida excelentes en esta existencia; para beneficiarles en sus vidas y para que sean sostenidos por incalculables méritos; para que puedan encontrar diferentes métodos, obtener la erudición en todas las ciencias y una excelente habilidad en diferentes artes. Y para que no olviden.

Con el propósito de ayudar al monje que enseña el Darma y a los seres que lo escuchan, expondré la práctica del baño con mantras y medicinas, práctica que pacifica completamente las malas influencias de planetas, constelaciones, del nacimiento y de la muerte; que apacigua todos los daños ocurridos por disputas, agitaciones, enfrentamientos, caos y pesadillas; los daños creados por “*Causante de Errores*”, por *maldiciones* y *zombis*^{vi}.

Para aquellos sabios que deseen practicar el baño, estas son las medicinas^{vi} y el mantra:

Shudak, Kiuwang , Usu, Shañang, Shami, Shirisha, Wangpö-lak, Kelwache, Ñamshing-tsa, Agarú, Srivesta, Sartsí, Gugul, Rasa, Shalaki, Dotrek-loma, Gyapö, Tsenden, Dongrö, Kiuwang, Rurta, Gurgum, Lakang, Yungkar, Chimo, Sukmel, Nalada, Nagakesar y Ushira. En un momento astrológicamente apropiado hay que moler estos ingredientes hasta convertirlos en un polvo homogéneo, y a continuación se bendice recitando cien veces el siguiente mantra:

TAYATA, SUTRITE TRAMTA KAMALANI LADZIN KARTE, TAMKARATE, INDRA DZALI, SHAKA DREVA SHEDRE, AVARTAKSIKE, NA KUTRAKU, KABILA KABILA MATI, SILAMATI, SANDHI DHUDHU MAMABATI, SHIRI SHIRI, SATYA STITE SOHA.

En un mandala de estiércol de vaca^{vi},
en el que se han esparcido pétalos de flores,
se deposita el dulce jugo
en recipientes de oro y plata.

Se deben colocar cuatro hombres
vestidos con armadura
y cuatro doncellas muy bien ataviadas
sosteniendo los recipientes.

Es necesario quemar incienso constantemente,

tocar los cinco instrumentos musicales
y adornar a las diosas
con parasoles, estandartes y banderas,

colocar espejos en los huecos,
flechas, lanzas y proyectiles,
y, una vez marcados los límites,
hacer la práctica dentro de ellos.

Permaneciendo dentro de los límites,
se empieza a recitar el mantra:

SEDAYA TEDAN, ARAKE, NAYANE, HILE, MILE, GUILLE, KIKILE SOHA

Hay que bañarse en un lugar apartado del Conquistador y recitar el siguiente mantra para purificar el baño:

TAYATA, SAGATE, BIGATE, BIGATA BATI SOHA

Que protejan la vida las constelaciones
que se encuentran en las diez direcciones.

Que se pacifiquen los incontables temores,
los daños causados por influencias planetarias,
los miedos que surgen del karma de los agregados
y las conmociones causadas por demonios.

**TAYATA, SHAME, BISHAME SOHA, SAGATE, BIGATE SOHA, SUKATINATE SOHA,
SAGARA SAM BUDAYA SOHA, SKANDA MATAYA SOHA, NILA KATRAYA SOHA,
APARADZITA BIRYAYA SOHA, TIMABATA SAMBUDAYA SOHA, ANIMILA BAKATRAYA
SOHA, NAMO BAGAVATE, BRAHMANE, NAMA SARASVATI DEVI SIDYAM
TUMANTRAPADA, DAM BRAHMANU MANYATU SOHA**

"Para proteger al monje que expone el Dharma y beneficiar a los que escuchan las enseñanzas y a los que las anotan, al hacer esta práctica del baño, yo misma me presentaré allí. Y junto con las asambleas de dioses calmaré todas las enfermedades del lugar, sea un pueblo, una ciudad, un distrito o un templo. Pacificaré completamente las malas influencias planetarias, disputas, conflictos, aflicciones astrológicas, malos sueños y todos los daños producidos por "Causante de Errores", por maldiciones y por zombis; para que aquel que conoce el rey de la colección de sutras, sea un monje o una monja, hombre o mujer con votos de laico, disfrute de buena salud, desarrolle renuncia a la existencia cíclica, obtenga el estado irreversible en el camino a la iluminación insuperable, perfecta y completa, y manifieste rápidamente el despertar total".

Entonces, el Conquistador dijo a "Melodiosa", la gran divinidad:

"¡Oh, "Melodiosa", gran divinidad!, que beneficias y haces felices a muchos seres, esa explicación que has dado sobre las palabras del mantra y sobre la medicina es ¡excelente!, ¡excelente!".

"Melodiosa", la deidad, tras postrarse a los pies del Conquistador, se colocó a un lado.

Después, el maestro que enseña las escrituras, el brahmán “Coundinia”, exhortó así a “Melodiosa”, la deidad:

“Melodiosa”, gran divinidad, digna de reverencia y de gran fortaleza,
tú concedes el logro supremo en todos los mundos y posees grandes virtudes,
resides en la cúspide, estás adornada con atractivos vestidos de seda
y, ataviada con delicadas sedas, permaneces sobre una sola pierna.
Todos los dioses reunidos te pidieron:
libera tu lengua y pronuncia unas palabras virtuosas para los seres”:

**SEDAYA TEDAN, MURE, TSIRE, ABADZE, ABADZAWATE, TIKALE, MIGULE,
PIKALABATI, MAGUSHI, MARITSE, SAMATI, DASHAMATI, AGRI MAGRI, TARA, TSITARA,
TSAPATI, TSITSIRI, SHIRI MIRI, MARITSI, PRANAYE, LOKADSYESHE, LOKAPRIYE,
SIDIPRITE, BIMAMUKI SHUTSIKARI, APRATIHATE, APRATEHAHA, BUDE, NAMUTSI,
NAMUTSI, MAHADEVI PRATIGRIHANA MASKARAM**

Haz que mi mente sea ilimitada, que obtenga el logro del mantra que trae el conocimiento de los textos, de los versos del tantra, de las cestas de las escrituras, de la elocuencia etc.

TAYATA, MAHAPRABAWA, HILI HILI, MILI MILI

Que por la fuerza de la conquistadora “Melodiosa”, la gran divinidad, pueda yo vencerlo todo.

KARATE KEYURE, KEYURAWATI, HILI MILI, HILI MILI, HILI HILI

Por la verdad del Buda, por la verdad del Darma, por la verdad de la Sanga, por la verdad del “Señor de los Dioses” y por la verdad del “Dios del Agua” invoco a la gran diosa. Por la verdad de todos los que son sinceros en el mundo y la verdad de sus palabras, invoco a la gran diosa.

TAYATA, HILI HILI, HILI MILI, TILI MILI

Que pueda vencerlo todo. Me postro ante la Conquistadora “Melodiosa”, la gran divinidad. Concédeme el logro de las palabras del mantra secreto, **SOHA**.

Entonces el maestro que enseña las escrituras, el brahmán “Coundinia” recitó estos versos de alabanza a “Melodiosa”, la gran divinidad:

“Escuchadme vosotros todos: las asambleas de demonios,
el mundo con sus dioses, los que se alimentan de aromas y el señor de los dioses.
Yo alabo el hermoso rostro de la mejor de las deidades,
de aquella que es la suprema de las diosas sagradas.

Estás adornada con las ramas de saber por un cúmulo de virtudes,
¡Oh, “Melodiosa”!, cuyos amplios ojos resplandecen de méritos,
sabiduría inmaculada de inmensas virtudes;
eres como una gran variedad de joyas; por el ansia de verte
alabo especialmente tus supremas cualidades.

Haces que los santos obtengan el logro supremo,
el mantra perfecto y las virtudes.
Eres la mayor pureza y el resplandor del loto,
el ojo supremo y la perfecta visión,

el origen y la visión de la virtud,
el ornamento de inconcebibles cualidades.
Como la luna eres luz inmaculada.

Eres manantial de sabiduría, la perfecta atención,
el supremo león que cabalga sobre los humanos,
dotada de ocho brazos,
resplandeciente como la luna llena,
de voz melodiosa y atractiva,
poseedora de la sabiduría profunda.

Eres la santidad de los seres que lleva al logro supremo,
venerada por los dioses y los reyes de los titanes;
eres el tema de conversación de todas las asambleas de dioses y titanes,
y el objeto constante de veneración de multitud de espíritus, **SOHA**.

Me postro ante ti, diosa.
Suplico que me concedas todas las cualidades extraordinarias
y el logro de realizar todos los propósitos.
Protégeme siempre de las huestes de enemigos.

Estos versos con todas sus letras
deben recitarse de forma completa al levantarse,
y se obtendrán así riquezas y la abundancia deseada,
los logros y una inmensa virtud.

Éste es el octavo capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras,
llamado "Melodiosa".

CAPÍTULO 9 “GLORIOSA”, LA GRAN DIVINIDAD

Entonces, “Gloriosa”, la gran divinidad, habló de esta forma al Conquistador:

“Venerable Conquistador, también yo, “Gloriosa”, la gran divinidad, ocurra lo que ocurra, haré que el monje que enseña el Darma tenga todas sus necesidades cubiertas, que no carezca de nada, que su mente esté en toda su plenitud y sea feliz día y noche; que conozca perfectamente, con una comprensión correcta y recite con precisión cada una de las letras y de las palabras de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras.

Para beneficio de los seres que han generado la raíz de virtud en relación a cientos de miles de budas, haré que La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, permanezca mucho tiempo en el continente de “Sambu”, que no desaparezca rápidamente; que los seres escuchen este sutra; que disfruten de la felicidad de dioses y humanos durante muchos cientos de miles de billones de eones; que no haya hambre y los años sean prósperos; que los seres sean felices y gocen de todas las comodidades; que estén en compañía de los tatáguas; que en el futuro alcancen la iluminación insuperable, perfecta y completa; que acaben inmediatamente todos los sufrimientos de los seres que habitan en los infiernos, en el reino animal y en el mundo del señor de la muerte y para ello haré que el monje que enseña el Darma reciba ropa, comida, cama, medicinas y todo lo necesario.”

“Gloriosa”, la gran divinidad, generó la raíz de virtud ante el Tatáguata, el Destructor del Enemigo, el Buda perfecto y completo llamado “*Flor de la Joya Preciosa, Océano de Virtudes de Lapislázuli, Glorioso de Resplandor Dorado, Montaña de Oro de Atractivo Color*” y por ello, ahora, en cualquier dirección en la que piense, que mire o hacia la que vaya, en esa dirección, muchos cientos de miles de billones de seres obtienen la felicidad disfrutando de todo tipo de bienestar, sin carecer de comida, bebida, riquezas, cosechas, ganado, oro, joyas, piedras preciosas, lapislázuli, conchas, cristales, coral, plata y otros objetos. Esos seres disfrutan de todo tipo de posesiones.

Por el poder de “Gloriosa”, la gran divinidad, se debe venerar a este tatáguata y se le debe ofrecer incienso, flores y perfumes. Cuando se recite tres veces el nombre de “Gloriosa”, la gran divinidad, mientras se ofrece incienso, perfumes, flores y comida de distintos sabores, se obtendrá una cosecha muy abundante. Es necesario recitar estas palabras:

El néctar de la tierra se expande por el campo,
los dioses están gozosos en todo momento,
los dioses de frutos, cosechas, hortalizas, árboles y plantas
hacen que crezcan maravillosas cosechas.

“Gloriosa”, la gran divinidad, cuidará de aquellos seres que pronuncien el nombre de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, y hará que disfruten de gran gloria.

Ella reside en una sagrada mansión construida con siete tipos de piedras preciosas, llamada “*Estandarte Dorado*”, que se encuentra en el bosque “*Luz de la Flor de los Méritos*”, en los alrededores del palacio “*Pelo Rizado*”. Cualquier persona que desee incrementar sus cosechas debe limpiar bien su casa, lavarse, vestirse con ropa de color blanco y perfumar sus vestidos con exquisitas fragancias; postrarse ante el Tatáguata, Destructor del Enemigo, el Buda perfecto y completo llamado “*Flor de la Joya Preciosa, Océano de Virtudes de Lapislázuli, Glorioso de Resplandor Dorado, Montaña de Oro de Atractivo Color*” y recitar su nombre tres veces. Con la ayuda de “Gloriosa”, la gran divinidad, debe venerar al tatáguata, ofreciéndole flores, perfumes, incienso y manjares de diferentes sabores; recitar tres veces el nombre de La Sagrada Luz

Dorada, el rey de la colección de sutras, y además el pronunciamiento de la verdad^{vi}. Y venerar también a Gloriosa, la gran divinidad, con ofrendas de flores, perfumes y manjares de diferentes sabores, la cual, por el poder de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, en ese momento pensará en esa casa y hará que sus cosechas se multipliquen. Si se desea invocar a “Gloriosa”, la gran divinidad, se deben recordar estos mantras secretos de conocimiento:

“Me postro ante todos los budas del pasado, del presente y del futuro; me postro ante todos los budas y bodisatvas; me postro ante los bodisatvas como *Maitreya* etc.”.

Después de postrarse ante ellos debe recitarse:

“Que estos mantras se cumplan en mí”:

SADYATE DANA, PRATIPURA NAGARE, SAMANTA DARSHANE, MAHA VIHARA GATE, SAMANTA, BEDANA GATE, MAHAKARYI PRATI PRABANE, SATA ARTA SAMANTA NUPRAPURE, AYANA DARMATA MAHABOGUINE, MAHAMAITRE UPASAMHIHE, HETESHI, SAMTRA HITE TESAMARA TANUPALANI

Éstas son las palabras únicas del mantra secreto de la realidad, que conceden la iniciación de la coronilla; son las palabras de significado infalible que traen el logro de la pureza de la realidad. Que se realicen rápidamente los deseos de los seres corrientes, que con una raíz de virtud libre de faltas, recitan este mantra y lo mantienen durante siete años observando los ocho preceptos^{vi} y, con el propósito de alcanzar la sabiduría transcendental para sí mismos y para todos los seres, ofrecen flores y perfumes a todos los budas por la mañana y por la tarde.

En un templo o una ermita, una vez bien limpio el lugar, debe construirse un mandala con excremento de vaca, ofrecer incienso y perfumes, extender cojines limpios y sentarse después de haber esparcido pétalos de flores por el suelo. La divina “Gloriosa” en ese mismo momento acudirá a ese espacio y permanecerá allí. A partir de entonces, ese lugar de esa aldea, pueblo, ciudad, distrito, templo o ermita se verá libre de obstáculos y privaciones. Abundará en ganado, oro, joyas, riquezas, cosechas y todos los objetos necesarios. Habrá bienestar y se disfrutará de todas las comodidades. De la raíz de virtud que se cree, se debe ofrecer la mejor parte a “Gloriosa”, la gran divinidad. De este modo, mientras la persona viva, la diosa permanecerá allí. No carecerá de nada y se realizarán todos sus deseos.

Éste es el noveno capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado “Gloriosa, la gran divinidad”.

CAPÍTULO 10

“ESTABLE”, DIOSA DE LA TIERRA.

Me postro ante el Conquistador, el Tatágata “*Poseedor de la Joya del Pináculo*”. Me postro ante el Conquistador, el Tatágata “*Resplandor Inmaculado, Culmen de la Claridad de la Joya de Luz Dorada*”. Me postro ante el Tatágata “*Resplandor Dorado, Bandera de Oro de Sambu*”. Me postro ante el Tatágata “*Esencia de Resplandor Dorado*”. Me postro ante el Tatágata “*Esencia del Resplandor de la Luz de Cien Soles*”. Me postro ante el Tatágata “*Parasol Fuente de Oro y Joyas*”. Me postro ante el Tatágata “*Pináculo de la Luz Radiante de la Flor de Oro*”. Me postro ante el Tatágata “*Gran Lámpara*”. Me postro ante el Tatágata “*Joya del Pináculo*”.

El Bodisatva “*Culmen de la belleza*”, el Bodisatva “*Sagrada Luz Dorada*”, el Bodisatva “*Esencia de Oro*”, el Bodisatva “*El que Siempre LLora*”, el Bodisatva “*Darma Superior*”, en el este el Tatágata “*Imperturbable*”, en el sur el Tatágata “*Joya del Pináculo*”, en el oeste el Tatágata “*Vida Infinita*”, en el norte el Tatágata “*Sonido del Tambor*”: aquella persona que memorice, lea o recuerde los nombres de estos tatáguas y bodisatvas de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de Sutas, recordará siempre sus vidas pasadas.

“Estable”, la diosa de la tierra, habló de esta forma al Conquistador:

“Venerable Conquistador, yo, “Estable”, la diosa de la tierra, ahora o en el futuro, me dirigiré siempre a aquel lugar donde permanezca La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, sea pueblo, ciudad, distrito, provincia, monasterio, bosque de montaña o palacio. Y donde quiera que se exponga extensa y perfectamente La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, en el lugar donde se haya preparado el trono para el monje que enseña el Darma y sentado éste ya en el trono, enseñe de forma extensa y perfecta La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, yo, “Estable”, la diosa de la tierra, iré también a ese lugar. Haciendo mi cuerpo invisible, me colocaré bajo el trono y sostendré en mi cabeza, la parte sagrada de mi cuerpo, las plantas de los pies del monje que enseña el Darma. Yo también siento satisfacción, soy respetada y venerada perfectamente al escuchar y disfrutar de la esencia del néctar del Darma. Por ello, desde este montón de tierra de sesenta y ocho mil leguas hasta la base indestructible, se incrementará la esencia de la tierra y se me rendirá perfecto homenaje. En la superficie y hasta los límites del océano, haré también que este mandala de tierra esté húmedo, impregnado del aceite de la esencia de la tierra y sea muy fértil. En todo el continente de “Sambu” bosques, hierbas, y plantas medicinales crecerán con vigor. Los jardines, los bosques, todos los árboles, las hojas, las flores, los frutos y las diferentes cosechas, todos ellos crecerán con gran fuerza. Poseerán exquisitos aromas, excelentes aceites, deliciosos sabores, serán muy atractivos a la vista y de gran tamaño. Los seres que tomen las diferentes bebidas y alimentos de las plantas, conseguirán aumentar la duración de su vida, la fuerza, la complexión y la salud de su cuerpo. Poseerán esplendor, fuerza, buen color y atractivas formas, con lo que llevarán a cabo cientos de miles de propósitos que les han traído a la tierra; tendrán entusiasmo, se esforzarán y actuarán con poder.

Venerable Conquistador, por esa causa, en todo el continente de “Sambu” habrá paz, buenas cosechas, prosperidad y bienestar. Estará lleno de seres humanos. Todos los seres del continente de “Sambu” serán felices, disfrutarán de gran variedad de placeres y poseerán esplendor, fuerza, buena complexión y salud.

Con el propósito de que enseñe La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, se dirigirán al monje o monja, al hombre o mujer con votos de laico, que conoce el rey de la colección de sutras y que se encuentra en el trono del Darma, y allí, con una mente gozosa, para beneficiar y hacer felices a todos los seres, le suplicarán que exponga de forma extensa y correcta La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras. La razón de ello es,

venerable Conquistador, que cuando se expone La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, yo, “Estable”, la diosa de la tierra, y mis asistentes, nos llenamos de esplendor y de fuerza. En nuestros cuerpos aparece el poder, el entusiasmo y una gran energía, el brillo, la gloria y la excelencia.

Venerable Conquistador, cuando yo, “Estable”, la diosa de la tierra, obtengo satisfacción con esta esencia de néctar del Darma y consigo así gran esplendor, fuerza, entusiasmo, poder y energía, se incrementa entonces la esencia de la tierra de esta gran extensión de siete mil leguas en el continente de Sambu y se hace muy fértil. Venerable Conquistador, todos los seres que habitan en ella se fortalecen, disfrutan de gran prosperidad y obtienen grandeza. Y, además, gozan de gran variedad de riquezas y viven felices. Todos ellos poseen en abundancia gran variedad de comida, bebida, ropa, camas, estancias, casas, palacios, jardines, ríos, estanques, fuentes, manantiales, lagos y embalses. Disfrutan de todos estos recursos y gozan de los productos de la tierra. Por esta razón todos estos seres deben estarme agradecidos y sin duda alguna deben honrar, escuchar, respetar, considerar insuperable, venerar y hacer ofrendas a La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras.

Venerable Conquistador, gentes de distintos linajes y pueblos se dirigirán a oír al que enseña el Darma; al llegar allí escucharán La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, y cuando cada uno regrese a su aldea, pueblo o ciudad después de haberlo escuchado, se dirán unos a otros en sus casas:

“Hoy hemos escuchado el Darma en profundidad, hemos acumulado una cantidad inimaginable de méritos. Por haber escuchado el Darma hoy, hemos complacido a muchos cientos de miles de billones de tatáguas, nos hemos liberado completamente de los infiernos, de nacer como animales, de nacer en el mundo del señor de la muerte o como espíritus hambrientos. Por haber escuchado el Darma hoy, obtendremos en el futuro nacimientos como dioses y humanos durante muchos cientos de miles de vidas”.

Si estas personas que habitan en hogares diferentes les hablan a otros de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, aunque solo sea citando un ejemplo o un capítulo, una de las vidas anteriores de Buda, el nombre de un bodisatva, el nombre de un tatáguata, o una sola estrofa de cuatro versos; o hacen que otros seres escuchen una sola frase o únicamente el título de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, cualquiera que sean estos seres y en cualquier dirección donde se encuentren, si hablan sobre una sola de las enseñanzas de la colección de sutras, o la escuchan, o la comentan, venerable Conquistador, en todos esos lugares habrá fertilidad y brillo. Para el beneficio de todos los seres, aparecerán allí distintos néctares de la tierra, todos sus productos aumentarán, se multiplicarán, serán muy abundantes y los seres gozarán de felicidad. Tendrán grandes riquezas, grandes gozos, serán generosos y tendrán fe en las Tres Joyas^{vi}.”

Dicho esto, el Conquistador habló así a “Estable”, la diosa de la tierra:

“Diosa de la tierra, cualquier ser que escuche aunque sea un solo verso de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, en el momento de la muerte, cuando abandone el mundo de los humanos, nacerá como un dios en el monte celestial del reino de los treinta y tres. Cualquier ser que, con el propósito de venerar La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, adorne correctamente el lugar, aunque solo sea cubriéndolo con un parasol, una bandera o una pieza de tela, ese lugar, diosa de la tierra, estará siempre adornado, se convertirá en una mansión celestial con los siete tipos de dioses del reino del deseo, construida con siete clases de joyas preciosas, y adornada con todos los ornamentos. En el momento de la muerte, cuando esos seres abandonen este mundo nacerán en estas

mansiones celestiales, nacerán siete veces en cada una de ellas y disfrutarán inconcebiblemente del gozo de los dioses.”

Entonces, “Estable”, la diosa de la tierra, habló de este modo al Conquistador:

“Venerable Conquistador, yo, “Estable”, la diosa de la tierra, permaneceré bajo el trono cuando el monje que enseña el Darma esté sentado en él, cualquiera que sea la dirección donde se encuentre. Ocurra lo que ocurra, haciéndome invisible sostendré sobre mi cabeza, la parte sagrada de mi cuerpo, los pies del monje que enseña el Darma, para que La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, permanezca mucho tiempo en el continente de “Sambu” y no desaparezca rápidamente; para que se beneficien los seres que han generado la raíz de la virtud en relación a cientos de miles de budas y escuchen La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras; para que, en el futuro, disfruten inconcebiblemente de la felicidad de dioses y humanos durante cientos de miles de billones de eones, estén acompañados por los tatágatas, alcancen la iluminación incomparable, perfecta y completa y eliminen totalmente los sufrimientos de los seres nacidos en los infiernos, como animales o en el mundo del señor de la muerte.”

Éste es el décimo capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado “Estable, la diosa de la tierra”.

CAPÍTULO 11

“CONOCIMIENTO PERFECTO”

Entonces, “Conocimiento Perfecto”, el gran general de los espíritus malignos y otros veintiocho grandes generales, se levantaron de sus asientos, colocaron sus vestiduras sobre el hombro, hincaron la rodilla derecha en el suelo y juntando sus manos en oración hacia el Conquistador, le hablaron de esta forma:

“Venerable Conquistador, en el presente y en el futuro, sea pueblo, ciudad, distrito, provincia, lugar solitario, montaña de plantas medicinales o palacio, dondequiera que se encuentre La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, yo, “Conocimiento Perfecto”, el gran general de los espíritus malignos y estos veintiocho grandes generales, iremos allí, y volviéndonos invisibles, cuidaremos del monje que enseña el Darma, haciendo que esté completamente protegido, apoyado, amparado, libre de obstáculos y que disfrute de paz y bienestar. Y, todo hombre o mujer, niño o niña que escuche el Darma, aunque sólo sea una estrofa de cuatro versos o una frase; aunque escuche y recuerde sólo el nombre de un bodisatva o de un tatágata de La Sagrada Luz Dorada e incluso aunque sólo escuche y recuerde el nombre de este sagrado sutra, todos ellos estarán también totalmente protegidos, respaldados, apoyados, amparados, libres de obstáculos y disfrutarán de paz y bienestar. Y lo mismo sus familias, casas, pueblos, ciudades, distritos, ermitas o palacios.

Venerable Conquistador, la razón por la que soy llamado “Conocimiento Perfecto”, el gran general de los espíritus malignos, es porque yo analizo completamente todos los fenómenos y soy consciente de ellos. Yo percibo directamente su existencia convencional, su existencia última y sus diferentes categorías. Todos los fenómenos, venerable Conquistador, aparecen de una forma inimaginable a mi sabiduría transcendental y son increíblemente percibidos por ella, cuya claridad, alcance y capacidad son inconcebibles. Porque yo analizo perfectamente todos los fenómenos, los investigo, los observo y soy perfectamente consciente de ellos, por eso soy llamado “Conocimiento Perfecto”, el gran general de los espíritus malignos.

Venerable Conquistador, para que las palabras del monje que enseña el Darma sean más hermosas, haré que tenga confianza en sí mismo, que mientras expone el Darma no sienta cansancio físico, que su cuerpo esté gozoso y que experimente una gran dicha. Haré que brillen todos los poros de su cuerpo; que aparezcan en él la fuerza, el poder y gran entusiasmo; que el brillo de su sabiduría sea inconcebible; que se refuerce su atención y que posea gran bienaventuranza para el beneficio de aquellos seres que han generado la raíz de la virtud en relación a miles de budas; para que La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, permanezca en este continente de “Sambu” mucho tiempo, no desaparezca rápidamente y los seres puedan escucharla y obtener una inconcebible acumulación de sabiduría; para que posean conocimiento, adquieran gran cantidad de méritos y puedan disfrutar inconcebiblemente de la felicidad de dioses y humanos durante cientos de miles de billones de eones; para que estén acompañados por los tatagatas y en el futuro alcancen la iluminación insuperable, perfecta y completa; para acabar con todos los sufrimientos de los seres de los infiernos, de los que han nacido como animales y los que habitan en el mundo del señor de la muerte.

Éste es el undécimo capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado “Conocimiento Perfecto”.

CAPÍTULO 12

EL TRATADO: “COMPROMISO DE LOS SEÑORES DE LOS DIOSES”

Me postro ante el Conquistador, el Tatágata, el Destructor del Enemigo, el Buda perfecto y completo “Flor de la Joya Preciosa, Océano de Virtudes de Lapislázuli, Glorioso de Resplandor Dorado, Montaña de Oro de Atractivo Color”. Me postro ante el “Sabio de los Sakias”, aquel que hace brillar esta lámpara del Darma, el conquistador, el tatágata, el destructor del enemigo, el buda perfecto y completo, cuyo cuerpo está engalanado con muchos cientos de miles de billones de virtudes. Me postro ante “Gloriosa”, la gran divinidad, la semilla de las virtudes y la excelencia de incontables buenos auspicios. Me postro ante “Melodiosa”, la gran divinidad, síntesis de las incalculables cualidades de la sabiduría.

En cierto momento y en cierta ocasión, el rey “*Culmen de los Poderosos*”, habló de esta forma a su hijo, el rey “*Culmen de la Belleza*”, poco después de que éste fuera coronado y cuando todavía era nuevo en la realeza:

“Hijo, en el pasado, poco tiempo después de mi coronación, en una ocasión recibí de mi padre, “*Culmen del Supremo Poder*”, el tratado real llamado “Compromiso de los señores de los dioses”. Durante veinte mil años he gobernado a través de este tratado real y ni siquiera por un instante ha permanecido mi pensamiento en aquello que es contrario al Darma.

Hijo, si deseas saber en qué consiste este tratado real escucha con atención”:

Y entonces, en ese preciso momento, la diosa del linaje enseñó amplia y perfectamente al rey “*Culmen de la Belleza*”, hijo del rey “*Culmen de los Poderosos*”, el tratado real “Compromiso de los señores de los dioses” a través de estos versos:

Voy a explicar el tratado real
que beneficia a todos los seres,
elimina todas las dudas
y destruye todas las faltas.

Escucha con las palmas de las manos juntas en oración
todos los compromisos de los señores celestiales,
aquello que complace las mentes
de todos y cada uno de los dioses.

En la reina de las montañas que es manantial de diamantes,
durante una reunión de los señores de los dioses,
se levantaron los protectores del mundo
para preguntar al poderoso Brahma:

“Oh Brahma, tú eres el dios principal,
tú posees el poder sobre los dioses,
tú eres quien aclara nuestras dudas,
te suplicamos que resuelvas nuestra cuestión.

A aquel rey nacido como humano
¿cómo es que se le llama dios?
¿Cuál es la razón por la que un rey
es llamado hijo de los dioses?

¿Cómo es que un dios,

nace en este mundo de los humanos,
se considera humano, y entre los humanos
ejerce la función de gobernar?”

Tales preguntas formularon
los protectores del mundo al poderoso Brahma,
y Brahma, el principal entre los dioses
les habló de esta forma:

“!Oh protectores del mundo
que ahora me preguntáis así!,
para el beneficio de todos los seres
os voy a mostrar este sacro tratado.

Voy a explicar cuál es la razón por la que,
aquellos que han nacido como humanos,
tienen un nacimiento real
y son los gobernantes de sus países.

Por las bendiciones de los señores de los dioses
entran en las entrañas de la madre:
previamente son bendecidos por los dioses
y se introducen después en el vientre.

Al nacer en el reino de los humanos
se convierten en los señores de los hombres,
y porque han nacido de los dioses
son llamados hijos de los dioses.

Diciéndole: “tú eres el hijo de todos los dioses”
los dioses del reino de los treinta y tres
le conceden la fortuna de ser rey
y aparece como el señor de los hombres

para acabar con las acciones negativas,
eliminar lo que es contrario al Dharma,
exhortar a los seres a las buenas acciones
y llevarles a los reinos celestiales.

El señor de los humanos, ya sea con los hombres,
con los dioses, con los que se alimentan de aromas,
con los de baja casta o con los caníbales,
evita siempre las acciones negativas.

El señor de los hombres es como sus padres
para los que realizan acciones positivas
y está bendecido por el rey de los dioses
para mostrar el resultado de maduración.

Está bendecido por el rey de los dioses
para mostrar el resultado de maduración
de las buenas acciones
y de las malas acciones de esta vida.

Cuando el rey permite
que en su país se cometan injusticias
y no castiga adecuadamente
a los malvados;
cuando tolera las malas acciones, entonces
lo que es contrario al Dharma se multiplica,
las disputas y los engaños
ocurren una y otra vez en el país,
y se agitan los dioses
en su residencia del reino de los treinta y tres.

Cuando el rey permite
que en su país se cometan injusticias
la falsedad nunca acaba
y el reino es destruido por la violencia,
el país es arrasado
por la invasión de ejércitos enemigos
que destruyen las riquezas y las tradiciones.

Y aunque se hayan acumulado riquezas,
debido a muchos tipos de falsedad
se las arrebatan unos a otros.

Si el rey no realiza
aquellas acciones que debe,
destruirá su propio país
como un poderoso elefante destruye un estanque.

Soplarán vientos huracanados,
se producirán lluvias desastrosas,
tendrán lugar eclipses de sol y de luna
y las constelaciones no estarán en armonía.

Si el rey descuida sus obligaciones,
las semillas, las cosechas, las flores y los frutos
no madurarán correctamente
y habrá hambre.

Si el rey permite
que en su país se cometan injusticias,
los dioses, en su residencia,
estarán descontentos.

Cuando todos los reyes de los dioses,
hablen unos con otros, se dirán:
“este rey está desprovisto del Dharma
y permanece en el lado contrario al Dharma”

Ese rey, antes de que pase mucho tiempo,
hará que los dioses se agiten,
y por estar los dioses agitados
su país será destruido.

En el país aparecerá aquello que es contrario al Dharma,
los negocios se arruinarán
y surgirán por todas partes
engaños, disputas y enfermedades.

El señor de los dioses estará furioso,
los dioses despreciarán el país,
que será destruido,
y el rey se verá sumido en la aflicción.

Estará separado de los seres queridos,
de sus hermanos o hijos,
o será separado de su amada mujer
o su hija morirá.

Habrà lluvia de meteoritos,
aparecerán falsos soles,
habrá invasiones de ejércitos enemigos
y mucha hambre.

El general y el elefante
serán derrotados y morirán,
y después, también los camellos
serán derrotados y morirán.

Se arrebatarán unos a otros
las propiedades, los bienes y las riquezas.
Habrá luchas armadas
de unas regiones con otras.

Por todas partes
surgirán rencillas, disputas y engaños.
En las provincias aparecerán posesiones de espíritus
e insoportables enfermedades.

Además de ello, las personas más distinguidas
estarán desprovistas del Dharma,
incluso el séquito y los ministros
carecerán de él.

Se venerará
a aquellas personas que carecen del Dharma,
y los seres que lo poseen
serán constantemente maltratados y discriminados.

Cuando las personas que están desprovistas del Dharma
discriminen a los que lo poseen, maltratándolos,
entonces el agua, los astros y el viento
estarán completamente alterados.

Cuando se acata a los que están desprovistos del Dharma
tres cosas serán destruidas por completo:

la esencia del Darma Puro,
la complexión de las personas y el néctar de la tierra.

Cuando se respeta a los malvados
y se menosprecia a los santos,
ocurrirán estas tres cosas:
muerte, rayos y hambre.

Desaparecerá además
el sabor y el buen aspecto de las frutas y las cosechas,
y en todas las regiones
los seres padecerán muchas enfermedades.

En aquellos lugares en los que haya
frutas dulces y grandes,
éstas se volverán pequeñas,
amargas y picantes.

Los objetos de diversión,
concebidos para el juego, para la risa y los placeres
perderán su encanto, se volverán desagradables
y habrá gran confusión causada por cientos de aflicciones.

Las cosechas y los frutos
perderán su aceite y su jugo
y debido a ello, el cuerpo, los elementos y los órganos
no obtendrán satisfacción.

Los seres tendrán una mala complexión,
poca energía, estarán demacrados,
y aunque tomen muchos alimentos
no les será de beneficio alguno.

Además, perderán
la fuerza, el poder y el entusiasmo.
Por todas partes aparecerán
seres deprimidos.

Atormentados por gran variedad de dolencias
los seres experimentarán muchas enfermedades,
habrá aflicciones de planetas y constelaciones
causadas por diversos espíritus malignos.

El rey, por estar desprovisto del Darma
permanecerá en el lado de la maldad
y serán destruidos los tres reinos
en los mandalas de los tres mundos.

Cuando el rey, por su parte,
permite las malas acciones
ocurren en todo el país
muchas desgracias como éstas.

Si, bendecido por los dioses
con el propósito de gobernar,
el rey no lo hace
y permite las malas acciones,

los seres que realizan las buenas
nacen como dioses en reinos celestiales
y los que llevan a cabo las malas lo hacen como espíritus hambrientos,
en los infiernos y como animales.

Cuando el rey permite las malas acciones
en sus territorios,
por su maldad, cae
del reino celestial de los treinta y tres.

Si el rey no realiza su función de gobernar,
sus hijos tampoco lo harán,
y sus antepasados, los reyes de los dioses
causarán que el país caiga en la desgracia.

Cuando debido a insoportables agitaciones
el país se encuentra atemorizado,
los señores de los dioses
bendicen al rey de la tierra de los humanos.

Es rey
para pacificar las acciones negativas,
para exhortar a las buenas acciones
y para hacer que maduren los seres en esta vida.

Es llamado rey
con el propósito de mostrar la diferencia
entre las buenas y las malas acciones
y su resultado de maduración.

Para su propio beneficio, para beneficio de los demás
y para beneficio del Darma en su país,
ha sido bendecido por las asambleas de dioses
y es también el regocijo de ellos.

Debe dar incluso su vida y la realeza
por subyugar a los malvados
de entre las gentes del reino
y para beneficio del Darma en su país.

Tolerar aquello que es contrario al Darma
y descuidar la vigilancia
es lo que destruye completamente su reino.
Y no hay nada peor.

Cuando la maldad ocurre
y no son corregidos quienes la llevan a cabo,
aparecerán desgracias

extremadamente insoportables.

El país será totalmente destruido
como los elefantes destruyen un gran estanque;
los señores de los dioses se encolerizarán
y sus moradas serán destruidas.

Todas las cosas del reino
se volverán inapropiadas,
por ello, aquellos que cometen faltas
deben ser gradualmente corregidos de sus errores.

Se debe proteger el país por medio del Dharma,
no obrar de forma contraria a él,
dar incluso la propia vida
y nunca actuar con rencor.

Hacia todas las personas del reino,
sean familiares o no,
el rey debe tener la misma actitud
y evitar la parcialidad.

Cuando actúa de acuerdo con el Dharma
es conocido en los tres mundos
y en las residencias del reino de los treinta y tres.
los señores de los dioses están complacidos y piensan:

“Éste es mi hijo, que en el continente de “Sambu”
reina y gobierna con el Dharma,
lo enseña en este país
y afianza a los seres en las acciones correctas.

A través de sus acciones correctas, el rey
conduce a los seres hasta aquí
y llena las moradas celestiales
con dioses e hijos de dioses.”

En el país del Dharma, gracias a las enseñanzas
los reyes están gozosos,
y los señores de los dioses, muy complacidos,
protegen al rey de los humanos.

El sol, la luna y las constelaciones
se mueven armónicamente,
el viento sopla en el momento adecuado
y las lluvias caen en tiempos propicios.

En las moradas celestiales
como en los países, los años son favorables,
y los reinos celestiales
se llenan de dioses e hijos de dioses.

Por lo tanto, el rey,

al sacrificar su propia vida
obtendrá la felicidad en el mundo,
pero no debe abandonar el Dharma de las Tres Joyas;

de acuerdo con éste ha de confiar
en los que están adornados de buenas cualidades,
debe ser siempre agradable con las personas
y abandonar el mal en todo momento.

Debe proteger el país a través del Dharma,
practicarlo correctamente,
exhortar a los seres a hacer lo correcto
y a evitar las acciones dañinas.

Cuando se corrige adecuadamente
a los que cometen malas acciones,
en el país serán propicios los años,
el rey brillará con gran esplendor,
disfrutará de celebridad
y todos sus súbditos estarán felizmente protegidos”.

Éste es el decimosegundo capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado “Tratado del compromiso de los señores de los dioses”.

CAPÍTULO 13 EL REY BIEN APARECIDO

Cuando me convertí en el rey que gira la rueda
me desprendí de las tierras y del océano,
e incluso ofrecí a los victoriosos del pasado
los cuatro continentes repletos de joyas.

Para obtener el Cuerpo de Verdad,
de todas las cosas atractivas del pasado
no hay ninguna a la que no haya renunciado,
incluso he dado mis vidas durante muchos eones.

En el pasado, hace incontables eones,
cuando el sugata “*Preciosa Ushnisha*”^{vi}
mostró el modo de entrar en el nirvana,
hubo un rey llamado “*Bien Aparecido*”,
poseedor de la rueda^{vi}, señor de los cuatro continentes
y maestro de la tierra hasta los límites del océano.

Mientras este santo rey dormía
en el palacio llamado “*Protección del Poder Real*”,
tuvo un sueño en el que escuchó las cualidades de Buda.
En él vio al maestro de Dharma “*Cúmulo de Joyas*”,
de aspecto radiante,
que exponía con claridad el rey de la colección de sutras.

Cuando despertó del sueño
todo su cuerpo estaba impregnado de gozo.
Feliz salió del palacio
y se dirigió allí donde se encontraba la suprema Sanga de oyentes.

Mostró sus respetos a los oyentes del Victorioso
y dijo: “en esta comunidad de seres nobles,
¿quién es el virtuoso monje llamado “*Cúmulo de Joyas*”?”
a todos fue preguntando por este maestro de Dharma.

En ese momento, “*Cúmulo de Joyas*”
se encontraba en el interior de una cueva
meditando en el rey de la colección de sutras,
recitando en un estado de gran bienaventuranza.

Mostraron entonces al rey
a “*Cúmulo de Joyas*”, el monje que expone el Dharma,
que radiante de esplendor, gloria y excelencia,
se encontraba en el interior de una cueva.

Allí, “*Cúmulo de Joyas*”, el que expone el Dharma,
mantenía el profundo objeto de interés del rey
practicando La Sagrada Luz Dorada,
enseñando constantemente el rey de la colección de sutras.

Postrándose a los pies de “*Cúmulo de joyas*”,

el rey “Bien Aparecido” habló así:

“¡Oh tú, de rostro similar a la luna llena! te suplico que me expliques
La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras”.

Al aceptar “Cúmulo de Joyas”
la petición del rey “Bien Aparecido”,
en todos los mundos de los tres millares
los dioses se llenaron de gozo.

Entonces, el señor de los hombres,
en un lugar puro y muy especial
donde el agua era cristalina, roció perfumes,
esparció pétalos de flores y colocó un trono;
puso en él un parasol, estandartes de victoria
y lo adornó con muchos miles de brocados de seda.

El rey esparció en el trono
gran variedad de polvos de sándalo,
y dioses, nagas, titanes, espíritus de apariencia humana,
señores de espíritus malignos, los que planean por el cielo y los grandes reptiles
mandaron una lluvia de celestiales flores Mandarawa
que cayó directamente sobre el trono.

Cuando apareció “Cúmulo de Joyas”,
miles de billones de dioses, deseosos del Darma,
se reunieron en número inconcebible,
y esparcieron flores del árbol Sala.

“Cúmulo de Joyas”, el que expone el Darma,
después de lavar bien su cuerpo y vestirse con hábitos limpios,
al llegar cerca del trono,
juntando las palmas de las manos se postró ante él.

Los señores de los dioses, los dioses y las diosas
llenaron el espacio con una lluvia de flores Mandarawa,
e hicieron sonar una exquisita melodía
de cientos de miles de instrumentos musicales.

“Cúmulo de Joyas”, el monje que expone el Darma,
pensando en los inconmensurables
miles de millones de budas de las diez direcciones,
subió y se sentó en el trono.

Motivado por la compasión hacia todos los seres,
y haciendo más puro este sentimiento en su mente,
en esa ocasión enseñó este sutra
al rey “Bien Aparecido”.

Después de postrarse con las palmas juntas, el rey
mostró su regocijó con una palabra;
por la fuerza del Darma sus ojos derramaron lágrimas
y su cuerpo se vio inundado de gozo.

Para hacer ofrendas a este sutra,
el rey “Bien Aparecido”, en ese momento,
levantando la joya preciosa que colma los deseos
dijo esta oración para beneficio de los seres:

“Que en el continente de “Sambu” caiga hoy una gran lluvia
de ornamentos labrados con siete joyas
y de todas las riquezas que traen la felicidad
a los seres de este mundo”

En ese momento cayeron en los cuatro continentes
siete tipos de piedras preciosas,
brazales, collares, pendientes exquisitos,
y también comida, bebida y vestidos.

Cuando el rey “Bien Aparecido”
vio que caía esta gran lluvia de ornamentos labrados
ofreció los cuatro continentes repletos de piedras preciosas
a la orden de la “*Joya de la Coronilla*”.

Yo, el tatágata “Sabio de los Sakias”,
fui el rey llamado “Bien Aparecido”,
y me desprendí totalmente en aquella ocasión
de esta tierra, con los cuatro continentes repletos de joyas.

“Cúmulo de Joyas”, el monje que expone el Dharma,
quien enseñó este sutra en aquella ocasión
al rey “Bien Aparecido”
era el tatágata “Imperturbable”.

Yo escuché entonces este sutra,
regocijándome en cada una de sus palabras,
y por ese mismo karma positivo,
por escuchar el Dharma y regocijarme,

obtuve este hermoso cuerpo, bello de contemplar,
del color del oro y con las marcas de centenares de méritos,
que produce gozo a miles de millones de dioses
y los seres al verlo obtienen siempre un cuerpo feliz.

Durante noventa y nueve mil millones de eones
fui rey que gira la rueda
y a lo largo de muchísimos cientos de miles de eones
fui soberano del reino.

Durante inconcebibles eones fui Indra,
y el señor del reino de Brahma,
y no se pueden medir de ningún modo
los diez insondables poderes que he obtenido.

Con incalculables montones de méritos como esos,
por escuchar el Dharma y sentir regocijo,
obtuve la iluminación tal como deseaba

y también el sagrado Cuerpo de Verdad.

Este es el decimotercer capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado "El rey Bien Aparecido".

CAPÍTULO 14

COMETIDO DE LOS ESPÍRITUS MALIGNOS: LA PROTECCIÓN COMPLETA

Memorable diosa, aquel hijo o hija del linaje, que movido por la fe, desee hacer ofrendas de todo tipo de bienes, extraordinariamente extensas e inimaginablemente vastas, a los budas conquistadores del pasado, del presente y del futuro, y quiera conocer perfectamente la profunda esfera de la actividad iluminada de los budas conquistadores, debe dirigirse al lugar, sea un templo o una ermita, donde se enseña de forma extensa y perfecta La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras y escuchar, libre de dudas y con una mente sin distracciones, este sagrado sutra.

Entonces el Conquistador, para aclarar el significado de estas palabras, recitó en ese momento los siguientes versos:

Quien desee hacer inconcebibles ofrendas
a todos los budas
y quiera conocer perfectamente la profundidad
de la esfera de actividad de los conquistadores,

debe dirigirse a aquel lugar,
sea templo o ermita,
donde se enseñe este sacro sutra
de La Sagrada Luz Dorada.

Este sutra extraordinario
es un océano ilimitado de virtudes
que libera a todos los seres
de la gran inmensidad del sufrimiento.

Ver el principio de este sutra,
su centro, y su final,
su extrema profundidad
es algo que no tiene comparación.

Cualquiera que sea la cantidad de átomos
del río Ganges, de la tierra,
del océano o del espacio,
no tiene comparación.

Entrando en la esfera del Darma
es como se debe entrar.
En la estupa^{vi} del Darma mismo,
profundo y muy firme,
en su centro
verás al victorioso “Sabio de los Sakias”,
enseñando este sutra
con melodiosa voz,
disfrutando del gozo
de dioses y humanos
durante incalculables e inconcebibles
miles de millones de eones.

Aquel que escuche este Sutra

consciente de la inconcebible montaña
de méritos que obtiene por ello,
conocerá entonces el significado de esto.

Aquel que, por escuchar este sutra, sea capaz de
atravesar cien leguas de un terreno
repleto de bocas de fuego,
y soportar grandes tormentos,
en el momento mismo en que llegue
al templo o a cualquiera que sea el lugar,
sus faltas se extinguirán,
todos los signos de malos sueños,
las influencias astrológicas perversas
e incluso incontables demonios y espíritus malvados,
en el mismo momento de llegar allí
se irán todos a otro lugar.

En ese sitio debe preparar
un trono similar al del loto
tal como lo muestran en sueños
los reyes de los nagas.

Sentándose en él
debe leer las palabras
que enseñan con claridad este sutra
y comprenderlas completamente.

Y aunque descienda de él
y se vaya a otro lugar
en ese mismo trono
aparecerán emanaciones milagrosas.

Allí se manifestará algunas veces
el cuerpo de aquel que enseña el Dharma
unas veces aparecerá el cuerpo de Buda,
otras un bodhisatva,

unas veces Samantabhadra^{vi}
otras el cuerpo de Manyusri
y otras el cuerpo de Maitreya
se manifestarán en ese trono.

Unas veces solo habrá un resplandor de luz,
otras aparecerán deidades
que se manifestarán durante un instante
y luego desaparecerán.

Si se ve a Buda es algo excelente,
significa que se cumplirán todos los deseos,
y que las cosechas y los signos auspiciosos serán muy buenos;
la emanación de Buda es el signo de ello.

Trae la victoria, la gloria y la fama,

elimina a los adversarios,
destruye totalmente a las huestes de opresores,
vence a los enemigos en el combate,

pacifica los malos sueños,
destruye por completo todas las faltas,
elimina totalmente los errores
y proporciona la victoria en las batallas.

La fama se extenderá completamente
por todo este continente de "Sambu",
y todos los adversarios
serán totalmente derrotados.

Se destruirá siempre al enemigo,
se abandonarán todas las faltas,
se vencerá en el frente de batalla
y libre ya de rivales se obtendrá el gozo supremo.

El señor de Brahma, el señor del reino de los treinta y tres,
y los protectores del mundo,
"Vajrapani", el señor de los espíritus malignos,
el victorioso "Vishnu", "Conocimiento Perfecto",
"Sin Calor", rey de los nagas,
también "Océano",
el señor de los espíritus de apariencia humana, el señor de los titanes,
el rey de los que planean por el cielo,
todos ellos y muchos más,
todos estos dioses
hacen continuamente ofrendas
al inconcebible relicario del Dharma.

Estos supremos reyes de los dioses,
al ver a los seres que muestran respeto
sienten un gozo intenso
y cuidan de todos ellos.

Todos estos supremos dioses
se dicen unos a otros:
"Mirad a los
que acumulan méritos, gloria y esplendor.

Esas personas aquí reunidas,
que han purificado la raíz de la virtud,
están aquí congregadas
con el propósito de escuchar el profundo sutra.

Con una fe inconcebible
veneran la estupa del Dharma,
poseen la compasión en el mundo,
y benefician a los seres.

Ellos, por los dharma profundos,

son el recipiente que contiene el sabor del Darma puro,
penetran en la esfera del Darma
y así están completamente dentro.

Ellos, por escuchar la virtud pura
de La Sagrada Luz Dorada
veneran a cientos de miles
de budas del pasado”.

Por esta raíz de la virtud,
aquellos que escuchan el sutra
estarán completamente protegidos
por todos estos reyes de los dioses:
por “Melodiosa”,
por la divina “Gloriosa”, por “*Hijo del Oyente*”,
por los cuatro reyes,
y por cientos de miles de espíritus malignos,
que con su gran fuerza y poderes milagrosos,
les protegerán completamente de todo
en las cuatro direcciones.

“El Señor de los Dioses^{vi}”, “*La Luna*”, “El Señor de la Muerte”,
“*El Dios del Viento*” y “*El Dios del Agua*”,
“*El que Causa Sequía*”, “*Yukse*”, “Melodiosa”,
“*El que Come Ofrendas Quemadas*”, “*Kyegu*”,
todos estos protectores del mundo
que con su gran fuerza aplastan al enemigo,
les protegerán
sin distracción día y noche

Los dos poderosos señores de los espíritus malignos,
“*Hijo del Desapego*” y “*Gran Poderoso*”,
“Conocimiento Perfecto” y otros,
junto con los veintiocho generales
y cientos de miles de espíritus malignos
que poseen gran fuerza y poderes milagrosos
les protegerán
de todos los miedos y temores.

“Vajrapani”, señor de los espíritus malignos,
con otros quinientos
y todos los bodisatvas
les protegerán.

“*Joya Excelente*”, señor de espíritus malignos,
así como “*Bondad Rebosante*”,
“*Creador de Miedo*”, “*Lugar Inhóspito*”,
“*Anaranjada*” y “*Blanca Amarillenta*”,
cada uno de estos señores de espíritus malignos
acompañados de otros quinientos
se convertirán en los protectores
de los que escuchan este sutra.

“*Variados Tipos*”, el comedor de aromas,
“*Vencedor de Victoriosos*”, el rey de los vencedores,
“*Garganta Enjoyada*”, “*Garganta Firme*”,
y “*Señor de la LLuvia*”,
“*Kampoy*”, “*Mahakala*”,
y “*Cabellos Dorados*”,
“*Detsen*” y “*Pata de Cabra*”,
también “*Gran Eón*”,
“*El que lleva el Mango*” y “*Protector del Darma*”,
“*Mono*” y también “*Retorcedor*”,
“*Pelo de Aguja*”, “*Pariente del Sol*”,
y “*Precioso Cabello*”,
“*Sostenedor del Gran Mango*” y “*Sin Hacienda*”,
“*Supremo Deseo*” y “*Sándalo*”,
“*Gran Poder*”, “*Montaña Nevada*”,
y la misma “*Montaña del Gozo*”,
ellos, que tienen gran poder, que oprimen al enemigo
y poseen poderes milagrosos, todos ellos
protegerán a los
que aprecien este sutra.

“*Sin Calor*”, el señor de los nagas,
además “*Océano*”,
“*Pétalo de Ela*” y “*El que Da y Toma*”,
“*Querido*” y “*Muy Querido*”
y cientos de miles de nagas,
con gran fuerza y poderes milagrosos
les protegerán
de todos los miedos y temores.

“*Poderoso*”, “*Rahu*” y “*Mitong*”,
“*Tagsangri*” y “*Supremo Gozo*”,
“*Excelente Frescor*” y “*Roca Rugosa*”,
y otros señores de los titanes,
cientos de miles de titanes,
con gran fuerza y poderes milagrosos
les protegerán
cuando se encuentren con miedos y temores.

También “*Ladrona*”, la ogresa de los diablos,
y sus quinientos hijos,
les protegerán
en la vigilia, en el sueño y cuando estén intoxicados.

“*Tártara*”, “*Feroz*”
y “*La Feroz de los Malignos*”,
“*La que LLeva una Lanza*” y “*Dientes Alineados*”,
todas ellas con poderes milagrosos,
que con gran fuerza oprimen a sus enemigos
y roban el brillo a todos los seres,
les protegerán también
en las cuatro direcciones.

Inconcebibles divinidades
como “Melodiosa”,
la divina “Gloriosa” y otras,
también todas las diosas,
la diosa de la tierra,
y todos los dioses
de las cosechas, los frutos y los bosques,
los que habitan en jardines, en los árboles, las estupas,
y en el viento,
con una mente gozosa
protegerán
a los que aprecien este sutra.

Los seres gozarán
de vida, salud y energía
y estarán siempre adornados de grandeza,
dignidad, méritos y esplendor.

Apaciguarán todas las malas influencias
de planetas y constelaciones,
y calmarán todos
los infortunios, desgracias y pesadillas.

Hasta la misma diosa de la tierra,
que posee profundidad y gran fortaleza
se sentirá satisfecha con el sabor del rey de los sutras,
La Sagrada Luz Dorada.

El néctar de la tierra se expandirá
sesenta y ocho mil veces
cien leguas
hasta tocar el lugar de la base indestructible.

Y luego de adentrarse el néctar hacia abajo
impregnando completamente cien leguas,
volverá a subir de nuevo
y humedecerá la superficie de la tierra.

Por el poder de escuchar este sutra,
todos aquellos dioses
se complacerán con el sabor
de La Sagrada Luz Dorada;
se volverán resplandecientes,
poseerán gran poder
y se sentirán gozosos y satisfechos.

En todo el continente de “Sambu”,
los dioses de los frutos, las cosechas y los bosques
disfrutarán de una gran variedad de sabores
y experimentarán una dicha inmensa.

Complacidos con el sabor del sutra
harán crecer con vigor

todos los frutos y las cosechas,
variedades diferentes de flores,
frutas y árboles diversos.

Todos los árboles frutales,
los jardines y los bosques
darán en abundancia hermosas flores
de aromas diversos.

Harán que aparezcan sobre la tierra
bosques y prados
con flores muy diversas
y gran variedad de frutos.

Innumerables doncellas de los nagas
embargadas de gozo
se reunirán frente a los estanques
en todo el continente de "Sambu".

Y habrá gran cantidad de nenúfares blancos y flores de loto
en todos los estanques,
aparecerán lotos azules
y también lotos blancos.

No habrá humo en el cielo
ni estará cubierto de nubes,
no habrá niebla ni polvo
y en todas las direcciones la luz será clara y muy intensa;

estará engalanado por un tejido de luces
de miles de rayos de sol,
será extraordinariamente hermoso
y tendrá una brillante claridad.

En su preciosa y celestial mansión de oro
del continente de "Sambu",
hasta el poderoso sol, hijo de los dioses,
será totalmente complacido por este sutra;

con gran alegría,
brillará en el continente de "Sambu",
iluminando todo intensamente
con una red de infinitos rayos de luz.

Tan pronto como amanezca
mandará su haz de rayos de luz
haciendo que se abran orgullosos los lotos
en todos los estanques.

En todo el continente de "Sambu"
madurarán completamente
los frutos, las flores y las medicinas,
y todas las tierras serán placenteras.

Entonces, también la luna y el sol
tendrán un resplandor extraordinario,
los planetas y las estrellas estarán en perfecta armonía
y los vientos soplarán favorablemente.

En todo el continente de “Sambu”
los años serán siempre prósperos,
y allí donde se encuentre este sutra,
ese mismo lugar será especialmente extraordinario.

Éste es el decimocuarto capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras,
llamado: “Cometido de los espíritus malignos: la protección completa”.

CAPÍTULO 15

LA PROFECÍA DE LOS DIEZ MIL HIJOS DE LOS DIOS

Cuando el Conquistador hubo hablado de esta forma, la diosa del linaje “Reunión de la Pureza Iluminada” le dirigió estas palabras:

“Venerable Conquistador, ¿cuál es la causa y cuál es la condición, cuál es la purificación de la raíz de la virtud y en base a qué campo de méritos se ha hecho la acumulación para que estos diez mil hijos de los dioses, como “*Brillante Rey de Extraordinario Resplandor*” etc., hayan venido ahora desde su residencia en el reino de los treinta y tres, tras haber escuchado la profecía de la iluminación de los tres sagrados seres, para escuchar el Darma del Conquistador?”

“En el futuro, cuando hayan pasado incontables, incalculables cientos de miles de billones de eones, en el mundo llamado “*Resplandor Dorado*” este sagrado ser, el bodisatva “Culmen de la Belleza”, obtendrá el despertar total, la iluminación insuperable, perfecta y completa, manifestándose en el mundo como el Tatágata, el Destructor del Enemigo, el Buda completamente iluminado, poseedor de sabiduría y dignidad, el Sugata, conocedor del mundo, guía de los seres que deben ser encaminados, maestro insuperable de dioses y humanos, el Buda Conquistador llamado “*Parasol que Concede Oro y Joyas*”.

Cuando desaparezca el Darma puro tras el completo nirvana del Conquistador, el Tatágata, Destructor del Enemigo, el Buda totalmente iluminado “Parasol que Concede Oro y Joyas” y hayan desaparecido todas sus enseñanzas, este niño “*Pináculo de Plata*”, como un impoluto estandarte de la victoria en la esfera del mundo, reemplazará a aquel tatágata y se manifestará en el mundo como el Tatágata, Destructor del Enemigo, el Buda totalmente iluminado llamado “*Luz Dorada del Estandarte de la Victoria de Oro de Sambu*”.

Cuando el Tatágata, Destructor del Enemigo, el Buda totalmente iluminado “Luz Dorada del Estandarte de la Victoria de Oro de Sambu” entre en el nirvana completo y sus enseñanzas se hayan extinguido totalmente, este niño, “*Luz de Plata*”, como un impoluto estandarte de la victoria en la esfera del mundo, reemplazará a aquel tatágata, despertando totalmente en la iluminación insuperable, perfecta y completa. Aparecerá en el mundo como el Tatágata, Destructor del Enemigo, el Buda totalmente iluminado, poseedor de sabiduría y dignidad, el Sugata, conocedor del mundo, guía de los seres que deben ser encaminados, maestro insuperable de dioses y humanos, el Buda Conquistador llamado “*Esencia del Resplandor Dorado de cientos de Rayos de Oro*”.

“Con estas palabras, el Conquistador ha profetizado la iluminación insuperable, perfecta y completa de todos ellos.

Venerable Conquistador, estos diez mil hijos de los dioses, como “Brillante Rey de Extraordinario Resplandor” etc., no han llevado a cabo las extensas acciones de los bodisatvas, no se ha oído que en el pasado se hayan entrenado en las seis perfecciones ni que hayan dado completamente sus brazos, piernas, ojos, la parte sagrada de su cuerpo: la cabeza, sus hijos, esposa e hijas. No se ha oído que en el pasado hayan dado absolutamente riqueza, granos, ganado, oro, joyas, piedras preciosas, lapislázuli, conchas, cristales, coral, plata, polvo de oro y joyas, ni tampoco comida, bebida, monturas, ropa, habitación, hacienda, palacios, jardines y estanques. Ni que hayan dado totalmente elefantes, vacas, caballos, sirvientes y sirvientas”.

En el pasado, durante incontables cientos de miles de billones de eones, hasta obtener de los budas conquistadores la profecía del nombre del tatágata^{vi}, los innumerables cientos de miles de billones de bodisatvas, hicieron ofrendas de todas sus pertenencias, presentaron una inconcebible variedad de ofrecimientos a incalculables cientos de miles de billones de tatáguas. Se desprendieron completamente de todos los objetos que se pueden dar, sus

brazos, piernas, ojos, la parte sagrada de su cuerpo: la cabeza; también dieron sus hijos, esposa e hijas. Entregaron del mismo modo riquezas, granos, ganado, oro, joyas, piedras preciosas, lapislázuli, conchas, cristales, coral, plata y polvo de oro. Dieron también comida, bebida, ropas, habitación, asiento, hacienda, palacios, jardines, parques, embalses, estanques, elefantes, vacas, caballos, sirvientes y sirvientas, hasta llegar a completar gradualmente la práctica de las seis perfecciones y experimentar luego cientos de miles de gozos. Si es así, ¡oh Venerable Conquistador! ¿cuál es la causa y cuál es la razón, cuál es la purificación de la raíz de virtud, para que a estos diez mil hijos de los dioses como “Brillante Rey de Extraordinario Resplandor” etc., que han llegado con el propósito de escuchar el Darma, el Conquistador les haya profetizado su iluminación insuperable, perfecta y completa diciendo:

“En el futuro, cuando pasen incalculables cientos de miles de billones de eones, en la esfera del mundo llamada *“El que Tiene el Elevado Estandarte de la Victoria del Poderoso Árbol Sala”*, en ese mismo lugar y de un mismo linaje, de una misma familia y con el mismo nombre obtendrán correlativamente el despertar total de la iluminación insuperable, perfecta y completa. Al convertirse en conquistadores aparecerán en el mundo diez mil budas con el nombre de *“Cara Resplandeciente con el Perfume de Utpala”*, poseedores de sabiduría y dignidad, sugatas, conocedores del mundo, guías de los seres que deben ser encaminados, maestros insuperables de dioses y humanos”.

Después de hablar así, el Conquistador se dirigió a la diosa del linaje “Reunión de la Pureza Iluminada” con estas palabras:

“Diosa del linaje, respecto a estos diez mil hijos de los dioses como “Brillante Rey de Extraordinario Resplandor” etc., hay una causa, hay una razón y hay una purificación de la raíz de la virtud por lo cual han venido ahora desde el reino de los treinta y tres a escuchar El Darma. Diosa del linaje, en el momento de escuchar la profecía de la iluminación de estos tres sagrados seres, en ese mismo instante, han desarrollado admiración, gozo y fe hacia La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, y únicamente por ello, sus mentes se han tornado completamente puras como el immaculado lapislázuli. Sus mentes impolutas se han vuelto profundas, extremadamente amplias y extensas como el espacio, generando una incalculable acumulación de méritos.

Estos diez mil hijos de los dioses como “Brillante Rey de Extraordinario Resplandor” etc., en el momento de escuchar La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, han desarrollado una fe y un respeto extraordinarios. Sólo por ello, sus mentes se han vuelto absolutamente puras, como el immaculado lapislázuli, y así han obtenido el estadio de la profecía.

Por esta acumulación de virtud al escuchar el Darma y por la fuerza de las oraciones del pasado, diosa del linaje, estos diez mil hijos de los dioses como “Brillante Rey de Extraordinario Resplandor” etc., han obtenido ahora el estadio de la profecía de la iluminación insuperable, perfecta y completa”.

Éste es el decimoquinto capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado “La profecía de los diez mil hijos de los dioses”.

CAPÍTULO 16

PACIFICACIÓN DE LAS ENFERMEDADES

Diosa del linaje, en el pasado, hace una cantidad inimaginable e incalculable de eones incontables, en cierta ocasión y en cierto momento, apareció en el mundo el Tatágata, Destructor del Enemigo, el Buda completamente iluminado, poseedor de sabiduría y dignidad, el Sugata, conocedor del mundo, guía de los que deben ser encaminados, maestro insuperable de dioses y humanos, el Buda Conquistador llamado “*Poseedor de la Preciosa Ushnisha*”.

En esa ocasión y en ese momento, Diosa del linaje, tras el nirvana completo del Tatágata, Destructor del Enemigo, el Buda perfecto y completo “Poseedor de la Preciosa Ushnisha”, el sagrado Dharma desapareció, y después de haberse extinguido, Diosa del linaje, hubo un rey llamado “*Luz del Señor de los Dioses*”, que poseía el Dharma, gobernaba a través de él y nunca actuaba en su contra; un rey que estimaba a todos los seres como a sus propios padres.

En esa ocasión y en ese momento, en el país del rey “Luz del Señor de los Dioses” había un comerciante llamado “*El que LLeva un Moño*”, era médico, sanador, gran conocedor de los elementos y poseedor del linaje de las ocho ramas de la medicina.

Oh diosa del linaje, este comerciante tenía un hijo llamado “*Escanciador de Agua*”, atractivo, de gran belleza, de apariencia noble y excelente, erudito en gran variedad de tratados, que comprendía perfectamente todos los textos y poseía un extraordinario conocimiento de la escritura, el cálculo, las matemáticas y la astrología.

En esa ocasión y en ese momento, en el país del rey “Luz del Señor de los Dioses” había muchos cientos de miles de seres afectados por diversas enfermedades, atormentados por numerosas dolencias, experimentando angustiosas sensaciones de terribles dolores e insoportables sufrimientos.

“Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, desarrolló una mente de gran compasión hacia esos cientos de miles de seres afectados por tantas enfermedades y atormentados por numerosas dolencias. Pensó:

“Todos estos cientos de miles de seres están afectados por tantas enfermedades, atormentados por numerosas dolencias y experimentando angustiosas sensaciones de terribles dolores e insoportables sufrimientos. Mi padre, el comerciante “El que LLeva un Moño” es médico, sanador, gran conocedor de los elementos y posee el linaje de las ocho ramas de la medicina, pero es muy anciano, de avanzada edad, está decaído, en el final de sus días, se apoya en un bastón y anda tembloroso. No está capacitado para ir a pueblos, ciudades, distritos, provincias, zonas limítrofes o palacios reales. Voy a ir a ver a mi padre “El que LLeva el Moño” y a preguntarle sobre el conocimiento de los elementos para curar la enfermedad, con el propósito de sanar completamente a todos los seres afectados por tantos cientos de miles de diversas enfermedades y tormentosas dolencias; después iré a los pueblos, ciudades, provincias, regiones limítrofes y palacios reales y les liberaré completamente de todas sus enfermedades y dolencias.”

Diosa del linaje, en esa ocasión y en ese momento, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, fue a ver a su padre “El que LLeva un Moño”. Al llegar a su presencia se postró colocando la cabeza a los pies de su padre, con las manos juntas en señal de respeto se puso a un lado y con estos versos le preguntó cómo obtener el conocimiento de los elementos:

¿Por qué cambia la percepción de los poderes
y los elementos se transforman completamente?

¿En qué momento aparecen en el cuerpo
las diversas enfermedades?

¿Cómo se consigue el bienestar

a través de la dieta, teniendo en cuenta el momento propicio o no,
y cuál es la comida que no causa daño
al interior del cuerpo?

¿Cuál debe ser el tratamiento
para sanar las enfermedades
causadas por el aire, la bilis,
la flema o la asociación de éstos?

En las dolencias de los humanos,
¿cuándo actúa el viento?
¿cuándo actúa la bilis?
¿y la flema cuándo actúa?

Entonces, el comerciante “El que LLeva un Moño”, con los versos siguientes enseñó a su hijo “Escanciador de Agua” cómo obtener el conocimiento de los elementos^{vi}:

Debes saber que hay tres meses de verano, tres meses de otoño,
tres de invierno y tres de primavera.
En esta secuencia de meses hay seis períodos
y en un año se dice que hay doce meses.

Debes saber que los intervalos se reúnen de tres en tres;
cada dos meses es el momento de la madera,
la comida y la bebida se digieren de acuerdo con ello
y el médico enseña los elementos y el momento oportuno.

Los poderes y los elementos
se van sucediendo a lo largo del año;
cuando los poderes cambian completamente
aparecen diferentes enfermedades en el cuerpo.

El médico debe conocer los cuatro períodos de tres meses
los intervalos, los seis períodos
y ser experto en los seis elementos.

En verano surgen las enfermedades por exceso de viento,
cuando llega el otoño se activa la bilis,
las dolencias por exceso de flema aparecen en primavera
y durante el invierno la combinación de los tres,
por ello, la comida, la bebida y la medicina se deben tomar en un orden:

en verano los sabores grasos, calientes, salados y ácidos,
en otoño el dulce, graso y ligeramente fresco,
en invierno, el dulce, graso y ácido,
durante la primavera el amargo y caliente.

La flema se activa principalmente después de comer,
la bilis lo hace durante la digestión
y el viento después de la digestión,
de esta forma ocurre el movimiento de los tres elementos.

Las enfermedades del viento se curan a través del néctar,

las de la bilis se eliminan con medicinas purgantes,
las dolencias combinadas se curan con el equilibrio de los tres
y las de la flema se tratan con vomitivos.

Debes reconocer en qué ocasiones hay exceso de viento, de bilis,
de la combinación de los tres o exceso de flema.
Según la estación, según el elemento y según el cuerpo
deben tomarse las respectivas medicinas, comida o bebida.

Entonces, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, sólo con estas preguntas y esta
exposición del conocimiento de los elementos, comprendió las ocho ramas de la medicina.

Diosa del linaje, en esa ocasión y en ese momento, “Escanciador de Agua”, el hijo del
comerciante, fue por todo el país del rey “Luz del Señor de los Dioses”, por pueblos, ciudades,
distritos, provincias, zonas limítrofes y palacios reales, curando a todos los seres afectados por
tantos cientos de miles de diversas enfermedades y atormentados por numerosas dolencias.

Se presentaba a sí mismo diciendo:

“Yo soy médico y os voy a curar por completo de todas vuestras enfermedades”.

Diosa del linaje, cuando “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, pronunciaba estas
palabras, en el momento de escucharlas, muchos cientos de miles de seres sentían gran
felicidad. Al oír su voz les embargaba inmensa alegría, felicidad y un extraordinario gozo
mental. En esa ocasión y en ese momento, muchos cientos de miles de seres afectados por
tantas enfermedades y atormentados por numerosas dolencias se curaron completamente,
recuperaron la salud y volvieron a tener fuerzas, energía y entusiasmo como antes.

Entre los numerosos cientos de miles de seres afectados y atormentados por tantas
enfermedades y dolencias, todos los que sufrían una enfermedad muy grave fueron a
encontrarse con “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante y tras administrarles las
correspondientes medicinas se curaron totalmente de sus enfermedades. Al aliviarse de la
enfermedad recuperaron la salud y volvieron a tener fuerzas, energía y entusiasmo como
antes.

Diosa del linaje, en esa ocasión y en ese momento, en los pueblos, ciudades, distritos,
provincias, zonas limítrofes y palacios reales del reino de “Luz del Señor de los Dioses”, todos
los cientos de miles de seres afectados y atormentados por tantas enfermedades y dolencias
fueron curados completamente por “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante.

Éste es el decimosexto capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras,
llamado “Pacificación de las enfermedades”.

CAPÍTULO 17

ESCANCIADOR DE AGUA SOMETE A LOS PECES

Además, diosa del linaje, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, tras haber curado a todos los seres en el país del rey “Luz del Señor de los Dioses”, disminuyeron las enfermedades y el pueblo disfrutó de bienestar y energía como antes.

Todos los seres de este país eran felices, actuaban siempre con alegría y cariño, practicaban la generosidad y realizaban acciones meritorias. Alababan efusivamente a “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, diciendo:

“¡Viva “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, Viva! ¡Es con seguridad un bodisatva! ¡Es el rey de los médicos! ¡Es el que cura las enfermedades de todos los seres! ¡Es el que conoce las ocho ramas de la medicina!”

Diosa del linaje, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante tenía una esposa llamada “*Esencia del Loto de Agua*”, que tuvo dos hijos, uno se llamaba “*Vestido de Agua*” y el otro “*Esencia de Agua*”. Entonces, “Escanciador de Agua” viajaba con sus dos hijos por los pueblos, ciudades, distritos, provincias, zonas limítrofes y palacios reales.

En una ocasión, diosa del linaje, cuando “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, llegó a un lugar desierto, vio a unas hienas, lobos, zorros, buitres y cuervos que corrían hacia un estanque; entonces pensó:

“¿Por qué se dirigirán todas estas hienas, lobos y aves hacia ese estanque?”

Y a continuación pensó:

“Voy a ir en la misma dirección hacia donde se dirigen las hienas, lobos, zorros buitres y cuervos”.

Entonces, Diosa del linaje, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, fue en esa dirección y llegó a un lugar solitario donde se encontraba el estanque.

En este gran estanque había espacio para diez mil peces y vio que había muchos miles de peces que carecían de agua, lo que le hizo desarrollar una gran compasión hacia ellos. En ese momento vio a una diosa que mostraba la mitad de su cuerpo que salía del tronco de un árbol. La diosa le habló así:

“¡Excelente, Excelente, hijo de noble linaje! Porque te llamas “Escanciador de Agua”, dales el agua a estos peces. Te llaman “Escanciador de Agua” por dos razones: una, por traer el agua y la otra, por darla. Por tanto, actúa de acuerdo con el significado de tu nombre.”

“Escanciador de Agua” le preguntó:

“Diosa, ¿cuántos peces hay aquí?”

“Hay diez mil”, respondió ésta.

Entonces, Diosa del linaje, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, desarrolló una suprema compasión desde lo más profundo de su corazón. En ese momento, en el gran estanque de este lugar solitario no quedaba mas que una mínima cantidad de agua y por eso los diez mil peces estaban a las puertas de la muerte, sacudiéndose agitadamente.

Diosa del linaje, entonces, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, corrió en todas las direcciones; dondequiera que iba los diez mil peces le miraban y esto le hacía sentir mucha lástima por ellos. Fue en busca de agua a las cuatro direcciones, pero no la encontró y mirando a todas partes vio que no muy lejos del estanque había unos grandes árboles. Se subió en ellos, cortó sus ramas, cargó con ellas y las llevó hasta el gran estanque. Con las ramas hizo un techado que daba refrescante sombra a los diez mil peces.

Entonces, Diosa del linaje, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, buscó la forma de traer el agua a este estanque. Se preguntaba: “¿de dónde vendrá el agua?” y corría en las cuatro direcciones sin encontrarla. Fue de prisa siguiendo la riera y vio que este estanque recibía el agua de un gran río llamado “*Venida del Agua*”. Un ser malvado había hecho que el río se precipitara por un gran acantilado impidiendo que siguiera su curso, sin importarle en absoluto que no llegara el agua a esos diez mil peces. Al ver esto pensó:

“Si mil hombres serían incapaces de hacer que el río volviera a fluir por su cauce, ¿cómo iba a conseguirlo alguien como yo?” y con estos pensamientos regresó.

Entonces, Diosa del linaje, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, fue con mucha prisa a ver al rey “Luz del Señor de los Dioses”, al llegar allí, inclinó su cabeza a los pies del rey, se colocó a un lado, y le explicó así la situación:

“En todos los pueblos, ciudades y distritos de Vuestra Divina Majestad he librado a los seres de la epidemia de enfermedades. Llegué a un estanque llamado “*Lugar Solitario*” en el que habitan diez mil peces, que debido a la escasez de agua se ven atormentados por el sol de mediodía. Aunque hayan nacido en el reino animal, porque deseo salvar sus vidas como si se tratara de seres humanos, suplico a Vuestra Divina Majestad que me conceda veinte elefantes”.

El rey “Luz del Señor de los Dioses” ordenó a sus ministros:

“Dadle veinte elefantes al gran rey de los médicos.”

Los ministros dijeron:

“Para beneficiar y hacer felices a los seres, id donde se encuentran los divinos elefantes, los grandes seres, y traed veinte.”

Diosa del linaje, entonces, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante y sus hijos “Vestido de Agua” y “Esencia de Agua”, se llevaron veinte elefantes, también cogieron cien odres de piel de buey que tenían los cuidadores de los elefantes; se dirigieron al lugar donde se precipitaba la corriente del río “*Venida del Agua*”, llenaron los odres y los cargaron a lomos de los elefantes. Acudieron rápidamente al estanque que se encuentra en un lugar aislado, vertiendo allí el agua que transportaban los elefantes. Tras llenar por completo el estanque fueron en las cuatro direcciones y a cualquier lugar donde iba “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, los diez mil peces corrían hacia allí.

Entonces, Diosa del linaje, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante pensó:

“¿Por qué razón corren estos diez mil peces hacia mí?”

Y también pensó:

“Estos diez mil peces me piden comida porque están atormentados por el fuego del hambre; yo les voy a dar comida”

Entonces, Diosa del linaje, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, se dirigió a su hijo “Vestido de Agua” de esta forma:

“Hijo, monta el más veloz de los elefantes, dirígete a mi casa rápidamente y dile a tu abuelo: “Oh abuelo, “Escanciador de Agua” dice que reúnas toda la comida que haya en la casa, tanto la de los padres, como la de los hermanos, hermanas, sirvientes, sirvientas y trabajadores, y que cuando la hayas reunido toda, se la des a “Vestido de Agua” para que la cargue sobre el elefante y se la lleve rápidamente”.

Entonces, su hijo, “Vestido de Agua”, montó en el elefante, partió a toda velocidad y al llegar a su casa transmitió el mensaje con todo detalle. Reunió la comida, la cargó toda a lomos del elefante, se montó en él y fue hasta el estanque que se encuentra en un lugar solitario.

Cuando “Escanciador de Agua” vio a su hijo “Vestido de Agua” sintió una gran alegría. Cogió la comida que le traía, la troceó y la esparció por el estanque saciando así a los diez mil peces.

En ese momento pensó: “He oído que en otros tiempos, en un lugar solitario, un monje leía textos del gran vehículo^{vi} que decían que cualquiera que en el momento de la muerte escuche el nombre del tatágata “Preciosa Ushnisha”, nacerá en el mundo de los reinos afortunados. Voy a explicarles a estos diez mil peces el profundo Darma de la originación dependiente^{vi} y a recitarles también el nombre del Tatágata, Destructor del Enemigo, el Buda perfecto y completo “Preciosa Ushnisha”.

En ese momento, los seres del continente de Sambu tenían dos tipos de visiones: unos aspiraban directamente al Gran Vehículo y otros lo rechazaban.

Entonces, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, hundió sus pies dentro del lago hasta la altura de las rodillas y pronunció estas palabras:

“Me postro ante el Conquistador, el Tatágata, Destructor del Enemigo, el Buda perfecto y completo “Preciosa Ushnisha”. En el pasado, el tatágata “Preciosa Ushnisha”, cuando realizaba las acciones del bodisatva, hizo la siguiente oración: “Que, en las diez direcciones, la consciencia de cualquiera que en el momento de su muerte escuche mi nombre, vaya en el instante de morir a un nacimiento tan afortunado como el de los dioses del reino de los treinta y tres”

A continuación, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, expuso el Darma de esta forma a esos seres nacidos como animales:

“Así es. Porque esto existe, ocurre esto. Porque esto ha nacido, nace esto. Así es: por la condición de la ignorancia, los factores de composición. Por la condición de los factores de composición, la consciencia. Por la condición de la consciencia, el nombre y la forma. Por la condición del nombre y la forma, las seis fuentes. Por la condición de las seis fuentes, el contacto. Por la condición del contacto, las sensaciones. Por la condición de las sensaciones, el deseo. Por la condición del deseo, el aferramiento. Por la condición del aferramiento, la existencia. Por la condición de la existencia, el nacimiento. Por la condición del nacimiento ocurren el envejecimiento y la muerte, la tristeza, las lamentaciones, el sufrimiento, la infelicidad, y las confusiones. Es únicamente así como ocurre este gran cúmulo de sufrimiento. Así es: por eliminar la ignorancia se eliminan los factores de composición... hasta llegar a: es únicamente así como se elimina este gran cúmulo de sufrimiento”.

Diosa del linaje, en esa ocasión y en ese momento, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, tras haber pronunciado estas palabras de Darma a esos seres nacidos como animales, se fue hasta su casa acompañado de sus hijos “Vestido de Agua” y “Esencia de Agua”.

En otra ocasión, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, después de asistir a un banquete, se encontraba tendido en la cama, embriagado por el alcohol; en esa ocasión y en ese momento ocurrió un gran presagio. Al final de esa noche llegó el momento de la muerte para los diez mil peces, que tuvieron un nacimiento tan afortunado como los dioses del reino de los treinta y tres.

Inmediatamente después de nacer pensaron así:

“¿Cuál es la acción virtuosa que ha sido la causa de que nosotros hayamos nacido entre los dioses del reino de los treinta y tres?”

Y también:

“Nosotros fuimos aquellos diez mil peces del reino de Sambu, y tras haber nacido como animales, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, nos llenó de satisfacción dándonos agua en abundancia y la mejor de las comidas; nos enseñó el profundo Darma de la originación dependiente y recitó también el nombre del tatágata, destructor del enemigo, el perfecto y completo buda “Preciosa Ushnisha”. Por esa virtuosa causa y por esa condición hemos nacido nosotros aquí entre dioses. Vamos a ir en presencia de “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, y una vez allí le rendiremos homenaje”.

Entonces esos diez mil hijos de los dioses, se desvanecieron de entre los dioses del reino de los treinta y tres y se presentaron en la casa de “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, que en ese momento se encontraba echado en la cama. Los hijos de los dioses colocaron diez mil collares de perlas junto a su cabeza, diez mil collares de perlas a sus pies, diez mil collares de perlas a su derecha y diez mil collares de perlas a su izquierda. Hicieron caer una gran lluvia de flores Mandarawa que cubrió el suelo hasta el nivel de las rodillas. Hicieron sonar también, una música de platillos divinos que despertó a todas las personas del continente de Sambu, y también a “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante.

Entonces, los diez mil hijos de los dioses se elevaron en el espacio e hicieron que cayera una lluvia de flores Mandarawa en el país del rey “Luz del Señor de los Dioses” y en otros lugares. Se dirigieron al estanque que se encuentra en un lugar solitario, hicieron que cayera una intensa lluvia de flores Mandarawa sobre el gran estanque, desaparecieron de allí y regresaron al reino celestial. Allí se recrearon y disfrutaron de los cinco objetos de los sentidos, gozaron de todo tipo de placeres, de gran esplendor y fortuna.

Cuando amaneció en el continente de Sambu, el rey “Luz del Señor de los Dioses” vio que habían ocurrido todos estos presagios y preguntó a los astrólogos y a los grandes ministros:

“¿Por qué ocurrieron anoche estos presagios?”

A estas palabras respondieron los ministros:

“Oh Divina Majestad, debéis saber que en la casa de “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, aparecieron cuarenta mil collares de perlas y cayó también una lluvia de flores Mandarawa.”

El rey “Luz del Señor de los Dioses” dijo a sus ministros:

“Id y llamad cortésmente a “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante”.

Los astrólogos y los grandes ministros fueron a la casa de “Escanciador de Agua” y al llegar a su presencia le hablaron así:

“El rey “Luz del Señor de los Dioses” os llama.”

“Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, acompañado de los grandes ministros fue a presencia del rey “Luz del Señor de los Dioses”. El rey le dijo:

“Escanciador de Agua”, hijo, anoche ocurrieron tales presagios, ¿sabes tú qué presagios son esos?

Entonces, “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, habló de esta forma al rey “Luz del Señor de los Dioses”:

“Yo os lo diré, divina majestad. Ciertamente porque llegó la hora de la muerte para esos diez mil peces”.

Dijo el rey:

“¿Cómo lo sabes?”

Contestó “Escanciador de Agua”:

“Divina Majestad, mandemos a “Vestido de Agua” al estanque para ver si los diez mil peces han muerto o no.”

“Que se haga así”. Dijo el Rey.

Entonces “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, dijo a su hijo “Vestido de Agua”:

“Hijo, ve a ver si los diez mil peces del estanque que se encuentra en un lugar solitario han muerto o no”.

Entonces, su hijo, “Vestido de Agua”, se dirigió rápidamente al estanque que se encuentra en un lugar solitario, al llegar allí comprobó que les había llegado la hora de la muerte a los diez mil peces y que había caído una gran lluvia de flores Mandarawa. Regresó e informó a su Padre:

“Les llegó la hora de la muerte”.

Cuando “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante, escuchó estas palabras de su hijo “Vestido de Agua”, acudió a presencia del rey “Luz del Señor de los Dioses” y le contó la historia con todo detalle:

“Oh Divina Majestad, debéis saber que a los diez mil peces les llegó la hora de la muerte y que han nacido entre los dioses del reino de los treinta y tres. Por ello y por mi propio poder ocurrieron anoche esos virtuosos presagios. También en mi casa aparecieron cuarenta mil collares de perlas y hubo una lluvia de flores Mandarawa”.

Entonces, el rey, feliz y complacido se regocijó por todo ello.

A continuación, el Conquistador dijo estas palabras a “Reunión de la Pureza Iluminada”, la diosa del linaje:

“No creas, Diosa del linaje, que en esa ocasión y en ese momento el rey llamado “Luz del Señor de los Dioses” era otra persona, porque “*El Sakya que LLeva el Garrote*” era en esa ocasión y en ese momento el rey “Luz del Señor de los Dioses”; el rey “*Alimento Puro*” era el comerciante llamado “El que LLeva un Moño”; yo era el hijo del comerciante, el llamado “Escanciador de Agua”; la hija de los Sakyas “*La que Se Nutre de Tierra*”, era “Esencia del Loto de Agua”, la esposa de “Escanciador de Agua”, el hijo del comerciante; Rahula, era el hijo llamado “Vestido de Agua” y Ananda era “Esencia de Agua”.

“No creas, Diosa del linaje, que en esa ocasión y en ese momento los diez mil peces eran otros seres, porque estos diez mil hijos de los dioses como “Brillante Rey de Extraordinario Resplandor” etc., en esa ocasión y en ese momento eran los diez mil peces a los que yo complací con agua y la mejor comida; les enseñé además el profundo darma de la originación dependiente y les recité el nombre del Tatágata, Destructor del Enemigo, el Buda perfecto y completo “Preciosa Ushnisha”. Esa acción virtuosa es la causa por la que han venido aquí junto a mí y han obtenido ahora la profecía de la iluminación insuperable, perfecta y completa. Por escuchar el Dharma respetuosamente, con gran gozo, felicidad y alegría suprema, todos ellos han obtenido también la llamada profecía del nombre.”

“No creas, Diosa del linaje, que en esa ocasión y en ese momento la diosa del árbol era otra persona, porque en esa ocasión y en ese momento tú eras la diosa del árbol.”

“Diosa del linaje, de este modo, mientras yo giraba dentro de la rueda de la existencia cíclica, hice madurar así la iluminación en muchos seres y debes saber que todos ellos obtendrán la profecía de la iluminación insuperable, perfecta y completa”.

Éste es el decimoséptimo capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado “La historia de cómo “Escanciador de Agua” somete a los peces”.

CAPÍTULO 18 OFRECIMIENTO DEL CUERPO A LA TIGRESA

Diosa del linaje, el bodisatva, además de todo eso, para beneficiar a los demás hasta da su propio cuerpo. Y lo hace así:

Iba el Conquistador, acompañado de mil monjes, de un distrito a otro por la región de “*Galen*”, emanando rayos de luz de cientos de diferentes cualidades, vastas e inmaculadas en la tierra y en los reinos celestiales; veía a través de la sabiduría libre de obstrucción y deslumbraba a los demás con su poder. Al llegar a un bosque vio un prado de hierba verde, suave y oscura, un lugar perfumado por el delicioso aroma de gran variedad de flores.

Al verlo, el Conquistador dijo al venerable Ananda:

“Ananda, este es un bello lugar que reúne las condiciones ideales para dar un discurso; dispón el asiento del Tatágata”.

Entonces lo preparó tal como había pedido el Conquistador y le habló así:

“El asiento está preparado, principal y supremo Conquistador, que concedes a los hombres el mayor de los logros y liberas de las cadenas de la existencia.

Siéntate y para beneficio de los humanos
concédenos el sagrado néctar de tu palabra”.

El Conquistador, después de tomar asiento, habló así a los monjes:

“Oh monjes, ¿deseáis ver los huesos de un bodisatva que llevó a cabo una acción difícil de realizar?”

Cuando hubo hablado así, los monjes dijeron al Conquistador:

“Es el momento adecuado para que veamos los huesos del sagrado sabio, la esencia del supremo ser, que contienen innumerables virtudes de inteligencia, gozo, memoria, paciencia, gran entusiasmo, calma, disciplina y alegría. Explícanos esto bien”.

Entonces, el Conquistador, que posee una rueda de mil radios en las palmas de sus manos, suaves como una flor de loto recién abierta, golpeó con su mano directamente la tierra, que en ese preciso momento tembló de seis modos diferentes y surgió de ella una estupa hecha de piedras preciosas, oro y plata.

El Conquistador dijo al venerable Ananda:

“Ananda, abre esta estupa”.

Ananda siguió las instrucciones del Conquistador; abrió la estupa y vio que había un relicario de oro, envuelto en una cubierta recamada de oro y piedras preciosas. Al verlo habló así al Conquistador:

“Conquistador, hay un relicario de oro”.

El Conquistador le dijo:

“Abre todos estos siete relicarios”.

Tras abrirlos todos vio que guardaban huesos del color de la nieve que asemejaban nenúfares blancos. Al verlos habló así al Conquistador:

“Conquistador, hay estos huesos.”

Dijo el Conquistador:

“Ananda, trae los huesos del gran ser”.

Entonces Ananda cogió los huesos y se los ofreció al Conquistador, que los tomó en su mano, los mostró a los monjes y dijo:

“Estos huesos son de un santo excelente de cualidades supremas: suma inteligencia, disciplina, concentración, paciencia y renombre, que inteligentemente trabajó en todo momento por la iluminación con alegría, firmeza y aspiración, gozando siempre con la generosidad”.

Entonces, el Conquistador dijo a los monjes:

“Oh monjes, rendid homenaje a los huesos del Bodisatva, impregnados completamente de moralidad y virtudes: el campo supremo de méritos extremadamente difícil de encontrar”.

Los monjes, ungidos de fervor, juntaron las palmas de las manos y se postraron ante los huesos.

El Venerable Ananda, con las manos juntas en señal de respeto, se dirigió de esta forma al Conquistador:

“Conquistador, si el Tatágata, que está por encima de todo lo que concierne al mundo, es digno de ser venerado por todo los seres, ¿por qué ofrecer postraciones a los huesos y no al Tatágata?”

Entonces el Conquistador respondió así al venerable Ananda:

Gracias a estos huesos, Ananda, yo obtuve rápidamente la iluminación insuperable, perfecta y completa, el estado perfecto de buda. En el pasado, Ananda, en tiempos remotos hubo un rey llamado “*Gran Carro*”, que gozaba de inmenso poder, poseía muchas caballerías y reducía a sus enemigos con insuperable fuerza. Este rey tenía tres hijos: “*Gran Voz*”, “*Gran Dios*” y “*Gran Ser*”, que parecían jóvenes dioses.

Cuando el rey se encontraba por entretenimiento en una zona de bosques, los jóvenes príncipes, que amaban la selva, mientras corrían en busca de flores de un lado a otro, se separaron de sus asistentes, se marcharon y se adentraron en las doce espesuras de la gran selva aislada de todo.

“Gran Voz” dijo a sus hermanos:

“Venid porque temo que vayamos a morir atacados por las fieras.”

Le respondió “Gran Dios”:

“Yo no tengo miedo, lo único que me preocupa es separarme de los seres queridos”.

A su vez manifestó “Gran Ser”:

“En este solitario bosque alabado por los sabios
yo no tengo miedo. No estéis preocupados.
Creo que voy a encontrar algo muy significativo, extraordinario, supremo,
lo que hace que mi corazón se llene de gozo.”

Cuando los jóvenes príncipes vagaban por esas doce espesuras, vieron una tigresa que hacía siete días había dado a luz y estaba rodeada por sus cinco cachorros; debilitada por la falta de comida y agua, se encontraba sin fuerzas y con el cuerpo demacrado.

Al verla, “Gran Voz” exclamó:

“¡Qué pena! este afligido animal tuvo cachorros hace seis o siete días; si no consigue comida devorará a sus propias crías o morirá de hambre.”

“Gran Ser” preguntó:

“¿Qué come este afligido animal?”

“Carne fresca y sangre caliente es la comida de tigres, osos y leones”, respondió “Gran Voz”.

Dijo “Gran Ser”:

“Este afligido animal, atormentado por el hambre y la sed, con un cuerpo al que le queda ya muy poca vida, será incapaz de encontrar alimento en este lugar a causa de su debilidad, ¿quién está dispuesto a dar su propio cuerpo para salvarle la vida?”

“¡Ah! dar el propio cuerpo es algo muy difícil”, respondió “Gran Voz”.

Y añadió “Gran Ser”:

“Sí es difícil para alguien como nosotros, muy poco valientes y con gran apego hacia el cuerpo y la vida; pero para los santos, que dan su vida por los demás y se esfuerzan en beneficiar a otros, no lo es. Y además:

Los seres superiores, que surgen del amor y la compasión,
prefieren obtener un cuerpo aquí en la tierra antes que en los reinos celestiales,
y para proteger la vida de los demás, con una mente armoniosa y feliz
lo realizan cientos de veces sin dudarlo.

Entonces los jóvenes príncipes se pusieron muy tristes y se fueron preocupados sin dejar de mirar a la tigresa.

Luego, “Gran Ser” pensó:

“Ha llegado el momento de ofrecer por completo mi cuerpo, porque:

Es transitorio y perecedero; al final se desintegra y acaba en la desgracia.

Este cuerpo pútrido, aunque lo cuide con comida, bebida, descanso
y toda clase de lujos y comodidades durante mucho tiempo,
no dejará de ser lo que era y todo será inútil.

Además, como todo él va a acabar siendo un montón de impurezas, no voy a alimentarlo y voy a usarlo ahora para algo bueno; así se convertirá en la gran barca que me lleve a cruzar el océano del nacimiento y la muerte.

Tampoco el cuerpo tiene ninguna esencia: es como la espuma. Se llena de cientos de gusanos y se convierte en un desperdicio. Por desprenderme de él, que es como el arroz y durante cientos de existencias está lleno de orina y excrementos, obtendré el impoluto Cuerpo de Verdad que lo abarca todo, colmado de cientos de virtudes, sin tristeza, inmutable, sin agregados, sin contaminación y con las cualidades de la concentración etc.”

Después de esta determinación, con el corazón lleno de compasión suprema, se separó de sus dos hermanos diciendo:

“Voy a entrar en las doce espesuras de la selva con un propósito particular”.

Entonces, “Gran Ser”, el joven príncipe, volvió desde ese lugar del bosque hasta donde se encontraba la tigresa, colocó sus vestidos sobre la rama de un árbol y pronunció esta oración:

“Para beneficio de los errantes deseo alcanzar la paz de la incomparable iluminación;
con sabiduría e inmutable compasión voy a dar el cuerpo, que a los demás les
resulta tan difícil de dar.
¡Que alcance sin demora la iluminación, libre de defectos y meta de los
hijos de los victoriosos!
Yo liberaré los tres mundos del aterrador océano de la existencia.”

Entonces, “Gran Ser” se echó al suelo delante de la tigresa y ésta no le hizo nada al Bodisatva, que estaba lleno de amor.

El Bodisatva pensó:

“Qué pena, no puede porque está demasiado débil”.

Se levantó; con inteligencia compasiva buscó un cuchillo. Pero no lo encontró por ninguna parte. Entonces, tomó una recia rama de un bambú de cien años, se cortó la garganta y cayó delante de la tigresa.

En el preciso momento en que cayó al suelo el Bodisatva, la tierra tembló de seis maneras igual que una barca zarandeada en el agua por una tempestad y hasta el sol, como en un eclipse, dejó de brillar. También sobrevino una lluvia de flores, mezcladas con incienso y perfumes celestiales.

Un dios, atónito, alabó así al Bodisatva:

Oh inteligente y bondadoso, porque tu compasión abarca aquí a todos los seres,
por ofrecer aquí tu cuerpo, sublime señor de los hombres,
sin demora y sin esfuerzo obtendrás aquí la paz completa,
el supremo estado de paz, que está libre de las fatigas del nacimiento y de la muerte.

Entonces la tigresa empezó a lamer la sangre que cubría el cuerpo del Bodisatva y en unos instantes devoró su carne y su sangre, dejando únicamente los huesos.

Al sentir “Gran Voz” estos temblores de tierra, habló así a “Gran Dios”:

“Hasta los límites de los océanos de las diez direcciones
tiembla la tierra, la luz del sol se oscurece,
cae una lluvia de flores y mi corazón se agita;
me temo que mi hermano ha entregado su cuerpo”.

“Gran Dios” dijo:

“Por sus palabras llenas de compasión
y por la crueldad de la tigresa, atormentada por el hambre y el dolor,
que veía a sus propios cachorros como su comida,
yo también siento temor”.

Entonces los dos jóvenes príncipes sintieron una gran angustia y con los ojos llenos de lágrimas regresaron por el camino hasta llegar frente a la tigresa. Vieron todas las ropas colgadas en el bambú, los huesos rotos y esparcidos, manchados de sangre y cabellos por todas partes. Al verlo se desvanecieron y cayeron de bruces sobre los huesos. Al cabo de un tiempo, cuando recobraron el conocimiento, se levantaron y agitando los brazos, gritaron llenos de angustia:

¡Ay de nuestro amado hermano! El rey
y nuestra madre, que aman tanto a sus hijos,
dirán: “¿dónde dejasteis al de los ojos rasgados como un loto?”
preguntándonos por nuestro hermano pequeño.

¡Ay de nosotros dos! que en este hermoso lugar
estamos vivos y mejor sería que no fuera así.
Nosotros, que hemos perdido a “Gran Ser”
¿cómo podremos mirar a nuestros padres?

Entonces, los dos príncipes se marcharon llorando y lamentándose desconsoladamente.

Sus asistentes corrían por todas partes buscándoles, y al encontrarse se preguntaban unos a otros: “¿dónde está el príncipe? ¿dónde está el príncipe?”

En ese momento, la reina, que estaba descansando, soñó que se separaba de un ser querido, que le cortaban los pechos y le arrancaban los dientes; que sostenía tres palomas asustadas y una de ellas le era arrebatada por un halcón.

Al temblar la tierra, el corazón de la reina se angustió y despertándose abatida dijo:

¿Por qué tiembla la que sostiene a las criaturas y está vestida con los océanos?
El sol, al perder su luz, muestra la tristeza de mi corazón.
Mi cuerpo está abatido; mis ojos se extravían; soñé que me cortaban los pechos.
¡Que la virtud acompañe a mis hijos, que han ido al bosque a divertirse!

Mientras pensaba de esta forma, entró una criada con el corazón lleno de angustia y habló así a la reina:

“Majestad, los asistentes que han ido en busca de los príncipes, dicen que tu querido hijo ha desaparecido.”

En el mismo instante de escuchar estas palabras, el corazón de la reina empezó a latir con agitación, sus ojos y su cara se llenaron de lágrimas. Fue ante la presencia del rey y dijo:

“He oído que nuestro querido hijo ha desaparecido”.

El rey, con el corazón también agitado y como enloquecido se lamentó:

“¡Ay, separarme de mi querido hijo!”.

El rey habló así para consolar a la reina:

“No estés triste, voy a hacer todo lo posible por encontrar al príncipe”.

Entonces empezaron a reunirse grupos para ir a buscarle. No había pasado mucho tiempo cuando el rey vio a lo lejos que venían los dos jóvenes príncipes y dijo:

“Vienen los jóvenes, pero no están todos,
¡ay, qué sufrimiento cuando dicen que te vas a separar de tu hijo!
La felicidad de encontrar un hijo no es tan grande
como el dolor de perderlo.
Qué afortunados son en el mundo los que no tienen hijos,
o los que mueren dejándolos con vida.”

La reina, oprimida por una gran angustia lanzó un insoportable lamento, como el camello cuando es golpeado en sus partes internas.

Si los niños, acompañados por sus asistentes,
después de entrar en el bosque cuajado de flores
vuelven ahora sin el pequeño, mi virtuoso niño,
¿donde está el que es mi corazón?

Cuando llegaron los dos, el rey preguntó a sus hijos:

“¿Dónde está el pequeño?”

Tras esta pregunta, los jóvenes, abatidos por la tristeza, con los ojos inundados de lágrimas, permanecieron en silencio con la garganta, los labios, la boca y los dientes paralizados.

La reina añadió:

“¿Dónde está el pequeño? ¿Dónde está mi niño querido?
mi corazón está a punto de romperse en pedazos,
mi cuerpo sufre un insoportable tormento
y ni siquiera puedo pensar. Responded rápido”.

Tras haberse recuperado, los dos jóvenes contaron lo ocurrido con detalle.

Después de escuchar su relato, el rey y la reina se desvanecieron. Al cabo de un rato recuperaron la consciencia y se dirigieron hacia el lugar llorando y lamentándose amargamente.

Cuando el rey y la reina vieron los huesos sin carne, ni sangre ni órganos y los cabellos esparcidos alrededor, cayeron al suelo como árboles arrancados por el viento. Sus asistentes y ministros al ver lo que les ocurría, trataron de reanimarles rociándoles el cuerpo con agua y esencia de sándalo. Al cabo de un tiempo, el rey, ya recuperado, se levantó y con voz dolorida pronunció estas palabras:

¡Ay, mi adorable hijo, tan atractivo!
¿Por qué tuvo que ir tan pronto a las manos del señor de la muerte?
¿Por qué tú, señor de la muerte, no viniste antes por mí?
Para mí no hay peor sufrimiento que éste.

También la reina, tras recobrar la consciencia, con el cabello despeinado y golpeándose el pecho con ambas manos, como el pez fuera del agua que se abrasa sobre la tierra, como la búfala que ha perdido su hijo y como la camella que ha sido separada de su cría, dijo con voz lastimera:

¡Ay! este loto, mi hijo adorable y querido,
¿quién lo ha destrozado y esparcido por el suelo?
mi hijo querido, de atractivos ojos como la luna,
¿quién es este enemigo mío que hoy lo ha destruido aquí?

¡Ay! al ver en este lugar la muerte de mi excelente hijo,
¿cómo es que mi cuerpo no se desintegra ahora?
¡Ver tal sufrimiento sin explotar!
mi corazón seguro que debe ser de acero.

Porque hoy soñé que alguien cortaba mis pechos con una espada,
y arrancaba también mis dientes, hoy mi querido hijo ha desaparecido de repente.
De la misma forma que un halcón me arrebató una de las tres palomas que yo sostenía,
el señor de la muerte se ha llevado hoy a uno de los tres hijos que estaban conmigo.
¡Ay! ésta es la consecuencia de ese mal sueño.

El rey y la reina se lamentaron con voces llenas de dolor, luego, junto con un gran número de personas que les acompañaban, se quitaron todas sus joyas y las presentaron como ofrenda ante los huesos de su hijo, que dejaron en este mismo lugar.

No creas, Ananda, que en aquella ocasión y en aquel momento el joven príncipe llamado “Gran Ser” era otra persona, porque yo mismo en aquella ocasión y en aquel momento fui el joven príncipe. Ananda, si cuando yo no estaba completamente libre del apego, el odio y la ignorancia, beneficiaba a todos los errantes, aliviando el sufrimiento de los seres de los infiernos etc., ¿qué se puede decir ahora, que he alcanzado la iluminación completa y perfecta que está libre de todo error?. Incluso para beneficiar a uno solo de los seres, permanecí con alegría durante eones como un ser de los infiernos y de ese modo me liberé completamente de la existencia cíclica. Yo, la esencia de los seres, beneficié a todos los errantes con muchos hechos diferentes y muy difíciles de realizar para los demás.

Entonces, el Conquistador recitó estos versos:

Cuando con fervor buscaba la iluminación suprema,
ofrecí numerosas veces mi cuerpo durante muchos eones.
Así, cuando fui rey o príncipe,
lo di completamente de esta forma.

Al recordar las vidas pasadas:
aparece un rey llamado "Gran Carro"
que tenía un hijo muy generoso
un santo llamado "Gran Ser".

Éste tenía dos hermanos
"Gran Voz" y "Gran Dios",
se dirigieron los tres a la espesura del bosque
y vieron a una tigresa atormentada por el hambre,

hacia la cual el supremo ser sintió compasión:
"Esta tigresa, torturada por el hambre y la sed
está a punto de comerse a sus propios cachorros,
yo le voy a ofrecer mi cuerpo".

"Gran Ser", el hijo de "Gran Carro",
vio a la tigresa hambrienta
y sintió compasión; para salvar a sus cachorros
saltó de la ladera de la montaña.

Tembló la tierra y también sus montañas,
bandadas de pájaros se dispersaron,
se amedrentaron los animales del bosque y el mundo
se sumió en profunda oscuridad.

Sus dos hermanos
le buscaron por el gran bosque
y al no encontrar a "Gran Ser",
con el corazón dolorido y una gran tristeza,
vagaron desorientados por la selva
buscando a su hermano,
corriendo entre la espesura con el rostro cubierto de lágrimas.

Cuando "Gran Voz" y "Gran Dios",
los dos jóvenes príncipes,
encontraron a la debilitada tigresa,
al acercarse hacia ella,
vieron que la madre y sus cachorros
tenían el hocico ensangrentado

y esparcidos por el suelo
cabellos, pedazos de huesos
y algunas gotas de sangre
en la tierra.

Los dos jóvenes príncipes
al ver este ensangrentado lugar
cayeron desvanecidos;
permanecieron allí inconscientes
con sus cuerpos cubiertos de polvo,
incapaces de recordar y llenos de aflicción.

Los asistentes
lloraban desconsolados y oprimidos por la tristeza
y cuando los vieron al llegar allí
se lamentaron e hicieron gestos con los brazos.

En el momento en que cayó el Bodisatva
la reina, la madre del ser más querido,
se encontraba feliz en el palacio
junto con quinientas doncellas.

Del extremo de sus dos pezones
se derramó leche con sangre,
que cubrió su cuerpo y sus extremidades
causándole tal dolor como si le clavaran agujas.

Su corazón fue invadido por la angustia;
y herida por el temor de perder a su hijo
acudió ante el rey.
Infeliz y atormentada por la tristeza,
con voz dolorida
habló así al rey “Gran Carro”:

“Rey, Señor de los hombres, escúchame:
mi cuerpo es consumido por el fuego de la tristeza;
del extremo de mis dos pezones
se derrama leche con sangre
y siento como si por todo el cuerpo se me clavaran agujas
que llegan hasta mi corazón.

Porque un presagio como éste
anuncia que no veré a mis queridos hijos,
te suplico por mi vida, que seas compasivo,
que busques a mis niños.

Hoy tuve un sueño
en el que había tres jóvenes palomas;
sostenía yo los pichones
muy hermosos y atractivos,
cuando apareció un halcón
que me arrebató una pequeña paloma.

Por haber tenido tal sueño
mi corazón está abatido de tristeza,
mi mente atormentada por el dolor
y pronto voy a perder la vida.
Oh compasivo, te suplico por mi vida
que busques a mis hijos”.

La reina suprema, después de hablar así
cayó desvanecida al suelo,
quedando completamente inconsciente,
con la mente vacía y sin memoria.

Todas las doncellas
lloraban y se lamentaban lastimosamente,
al ver a la reina caída en el suelo
y quedar allí inconsciente.

El rey, de inmediato,
se sintió oprimido por el temor de perder a su hijo,
y mandó a los ministros y a su séquito
a buscar a los jóvenes príncipes.

La gente de toda la ciudad
salía de sus casas
llorando, y con la cara cubierta de lágrimas
preguntaban en la calle por el Bodisatva:

¿"Está vivo o ha muerto?
¿dónde ha ido "Gran Ser"?
¿veremos de nuevo hoy
al que es atractivo y encantador"?

Rápidamente se escucharon las desagradables noticias
que creaciones ilusorias sin número, sigilosamente
o con sonidos feroces
esparcieron por la región con el viento de la tristeza.

El rey "Gran Carro" se levantó,
entristecido y llorando,
y él mismo roció con agua
a la reina que se hallaba inconsciente en el suelo.

Estuvo echándole agua
hasta que recobró el conocimiento.
"¿Nuestro hijo vive o ha muerto?",
preguntó deprimida.

El rey "Gran Carro"
tranquilizó así a la reina:

"Los ministros y sus acompañantes
han ido en busca de los príncipes;
no estés deprimida
ni tengas el corazón triste."

De esta forma, "Gran Carro",
tras consolar a la reina,
salió del palacio real
rodeado de los ministros,
llorando, oprimido por la tristeza,
desconsolado y su cuerpo sin fuerzas.

Centenares de personas,
que corrían llorando,
salieron de la gran ciudad

para buscar a los príncipes.

Al ver aparecer al rey
fueron todos tras él.

Cuando “Gran Carro”,
salió de la ciudad
miró con sus doloridos ojos hacia el horizonte
con el deseo de encontrar a su querido hijo.

Vio que venía un hombre
con la cabeza rapada y las extremidades ensangrentadas;
el cuerpo cubierto de polvo
y el rostro bañado en lágrimas.

Una insoportable agonía
inundó el corazón de “Gran Carro”;
empezó a llorar, su rostro se llenó de lágrimas
y levantó los brazos en un gesto de dolor.

Entonces, desde lejos y acercándose rápidamente
vino otro ministro,
que al llegar en presencia del rey
habló de esta manera:

“Señor de los hombres, no estés triste,
tus queridos hijos ya llegan;
antes que pase mucho tiempo, aquí mismo,
verás aparecer a tus hijos excelentes y amados”.

El rey avanzó un poco por el camino
y llegó un segundo ministro,
cubierto de polvo y con los vestidos sucios,
que con la cara bañada en lágrimas le habló así:

“Oh gran rey, tus dos hijos
están totalmente abatidos por el fuego de la aflicción.
Falta el mejor de tus hijos,
“Gran Ser”, que ha sido arrebatado por la impermanencia.

Al ver a una tigresa que no hacía mucho había parido
a punto de comerse a sus propios hijos,
el joven “Gran Ser”
generó la mente iluminada, impregnada de una gran compasión

e hizo sublimes plegarias para la iluminación:
“Yo liberaré a todos los seres sintientes
y en el futuro conseguiré
mi intenso deseo de alcanzar la iluminación profunda.”

“Gran Ser” saltó por la ladera de la montaña.
Atormentada por el hambre, la tigresa se levantó
y en breves instantes dejó su cuerpo sin carne,

quedando del príncipe nada más que los huesos.”

Al escuchar estas terribles palabras
el rey “Gran Carro” se desmayó,
cayó al suelo y quedó inconsciente,
consumido por el insoportable fuego de la tristeza.

El séquito y los ministros, con voces lastimeras
y llorando, oprimidos por la tristeza,
le rociaban con agua mientras gesticulaban de dolor con los brazos.
Un tercer ministro habló así al rey:

“Hoy yo he encontrado a los dos jóvenes
en la selva, inconscientes,
caídos en el suelo y desvanecidos;
estuvimos echándoles agua
hasta que recobraron la consciencia y se levantaron.

Viendo que todo ardía en las cuatro direcciones
se levantaron por un momento y cayeron de nuevo al suelo.
Lamentándose terriblemente, con angustiosas voces
y gesticulando constantemente con los brazos
elogiaban a su hermano”.

El rey, con mente abatida,
oprimido por el dolor de la pérdida de su hijo, confundido
y atormentado por la tristeza, pronunció espantosos lamentos.
A continuación el rey pensó:

“Mi querido y adorable hijo
“Gran Ser”, ha sido arrebatado por la impermanencia.
Mis otros dos hijos
quizás mueran consumidos por el fuego de la tristeza.

Rápidamente voy a ir
al encuentro de mis queridos hijos,
les daré una veloz montura
y les llevaré al palacio real en la ciudad.

El corazón de la madre que les dio a luz
quizás estalle por el fuego del dolor;
cuando vea a sus dos hijos se calmará,
y evitaré así que pueda perder la vida.”

El rey, acompañado por el grupo de sus ministros,
montó en un elefante y fue a encontrarse con sus hijos.
Vio que venían por el camino, repitiendo el nombre de su hermano
los dos niños, llorando desconsoladamente con lastimeras voces.

El rey tomó a los pequeños,
llorando se los llevó a casa,
y rápidamente, con muchas prisas
los llevó ante la reina.

Yo, el Tatágata, el Sabio de los Sakias,
hice feliz a la tigresa en el pasado,
cuando fui el excelente “Gran Ser”,
el hijo del rey “Gran Carro”.

El señor de los reyes, el excelente “Alimento Puro”
fue el rey llamado “Gran Carro”.
La reina era la excelente reina “Maya”
“Gran Voz” era Maitreya,
y el príncipe “Gran Dios”
era entonces el juvenil Manyusri.
La tigresa era “*La Gran Señora de las Criaturas*”
y los cinco monjes eran los cachorros de tigre.

El rey “Gran Carro” y la reina se lamentaron desconsoladamente, se despojaron de todos sus ornamentos que junto con un numeroso grupo de personas ofrecieron ante los huesos de su hijo y tras construir esta estupa con siete tipos de piedras preciosas, enterraron en este mismo lugar los huesos de “Gran Ser”.

Cuando “Gran Ser” ofreció su cuerpo a la tigresa hizo la siguiente oración:

“Que por esta acción de ofrecer el cuerpo, en el futuro, durante un número incalculable de eones, lleve a cabo las actividades de un buda para el beneficio de los seres sintientes.”

Cuando expuso estas enseñanzas, un número incontable de seres, tanto dioses como humanos, generaron la mente de la iluminación insuperable, perfecta y completa. Esta estupa es la causa y la condición de esta enseñanza y permanece enterrada en este lugar por las bendiciones de los budas.

Éste es el decimoctavo capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado “Ofrecimiento del cuerpo a la tigresa”.

CAPÍTULO 19 LA ALABANZA DE TODOS LOS BODISATVAS

Entonces cientos de miles de bodisatvas se presentaron ante el tatágata “Parasol Fuente de Oro y Joyas”, después de inclinar la cabeza a sus pies, se colocaron a un lado y con las manos juntas en oración recitaron estos versos de alabanza:

“El color del cuerpo del Victorioso es como el oro refinado,
es como una enorme montaña de oro,
resplandece con el mismo brillo del oro.
El Sabio es un loto blanco de color dorado.

Su cuerpo está adornado con las marcas supremas,
y decorado por todos los signos ejemplares,
brilla con hermosura como la luz dorada,
y es de una paz impoluta, como el rey de las montañas.

La voz del Conquistador es la voz del pavo real y del ruiseñor,
la voz de Brahma, la entonación melodiosa de Brahma,
el rugido del león, el estruendo del trueno,
las sesenta clases de sonidos, la voz inmaculada.

El Conquistador posee todas las virtudes, es como la Montaña Excelente,
está adornado por una luz brillante completamente impoluta,
por las marcas de cientos de méritos
y por un océano de sabiduría inmaculado y supremo.

Es el sumo compasivo que beneficia a los seres,
el mejor de los que proporcionan la felicidad en el mundo;
el Victorioso es quien enseña los significados sagrados
e introduce a los seres en la felicidad del nirvana.

Porque enseña el Darma del néctar, el Conquistador
concede el gozo de la inmortalidad;
porque es el lugar del gozo, el origen de toda la felicidad,
lleva a los seres a la ciudad de la inmortalidad.

El Conquistador redime del dolor a los errantes,
libera a las criaturas del océano del sufrimiento,
las introduce en el camino de la paz,
y les concede toda la felicidad.

No es posible encontrar nada que pueda compararse a ti,
océano de sabiduría, que posees todas las virtudes que puedan existir.
No hay entre los errantes ni siquiera entre los dioses quien sea capaz
de mostrar una sola gota de las virtudes
que durante muchos cientos de miles de millones de eones
salen de las cualidades de tu océano de sabiduría,
de tu compasión hacia todos los apegados a la vida,
de la fuerza de tu amor, del método y del entusiasmo.

He tomado sólo una pequeña gota de ese océano de virtudes
y muy brevemente de este modo la he expresado;

que por el mérito que haya acumulado por ello
alcancen los seres la iluminación suprema”.

Éste es el decimonoveno capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de
sutras, llamado “La alabanza de todos los bodisatvas.”

CAPÍTULO 20 ALABANZA A TODOS LOS TATÁGATAS

Entonces el bodisatva “Culmen de la Belleza” se levantó de su asiento, se colocó el manto sobre un hombro, puso la rodilla derecha en el suelo y dirigiéndose al Conquistador con las manos juntas en oración, recitó estos versos de alabanza:

Oh Sabio, tu posees las marcas de cientos de méritos,
y te adornan las cualidades de la belleza de miles de glorias;
con gran esplendor muestras la paz suprema,
e irradias luz como la de mil soles.

Emanas incontables rayos luminosos que llenan todo de luz,
como una joya brillas con diversos colores:
azul, blanco, luz dorada, lapislázuli
y el de la cobriza y cristalina luz del amanecer.

Superas a la Montaña Excelente, la poderosa montaña indestructible,
te manifiestas en millones de universos,
pacíficas insoportables sufrimientos
y das satisfacción a los seres con el gozo supremo.

Hermoso es contemplar la claridad de tu aspecto y de tu cuerpo,
mirarlo nunca sacia, gozan al verte las criaturas,
tan precioso como los colores del pavo real es tu cabello,
como una luz poblada de innumerables abejas.

Te adornan las virtudes de la compasión pura,
de la acumulación de sagrados méritos, de la concentración y del amor.
Posees los buenos signos ejemplares y diferentes colores,
y los atributos del samadi y las ramas de la iluminación.

Tú ayudas y satisfaces completamente,
concedes la felicidad, eres la fuente de todos los gozos,
posees innumerables virtudes profundas,
te manifiestas en millones de universos,

y estás decorado por una luz semejante al resplandor del fuego.
Como el mandala completo del sol en el cielo
y la Montaña Excelente con todas las virtudes,
brillas en las órbitas de los mundos.

Blanco como el yogur de vaca, el nenúfar blanco, la luna,
el color de la nieve o la blancura perfecta,
el rosario de tus dientes embellece tu rostro
como las garzas reales en el cielo.

El contorno de tu rostro pacífico es como la luna,
en su centro, una espiral que gira a la derecha:
el cabello de lapislázuli radiante de blanca luz
tan hermoso como el sol en su cenit.

Éste es el vigésimo capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado "Alabanza a todos los tatáguas".

CAPÍTULO 21 CONCLUSIÓN

Entonces, la diosa del linaje “Reunión de la Pureza Iluminada”, en esa ocasión, con estos versos alabó al Conquistador:

Me postro ante el Buda, el que posee la mente perfecta,
la seguridad del Darma perfecto,
la mente libre del camino erróneo,
la mente perfecta que conoce la existencia y la no existencia.

¡Ah, el esplendor ilimitado de Buda!
¡Ah, es como el océano y como la mejor de las montañas!
¡Ah, la actividad ilimitada de Buda,
extremadamente rara como la flor Uḍumbara^{vi}!

¡Ah, qué grande es la compasión del Tatágata,
que pronunció perfectamente un sagrado sutra como éste
para ayudar a todos los seres,
el sol de los hombres, el pináculo del linaje de los Sakias!

El Tatágata, el Sabio de los Sakias, tiene los sentidos en paz.
Su paz es sagrada. Reside en la ciudad de la paz.
En profundo samadi y en una paz libre de impurezas,
el Victorioso mora en el ámbito de la actividad de los budas.

Y así, el cuerpo de los oyentes es vacío,
el que aparezcan los mejores de entre los que tienen dos piernas es también vacío,
todos los fenómenos son por naturaleza vacíos,
sin embargo los seres sintientes no perciben el vacío mismo.

Continuamente pienso en el Victorioso;
por verle estoy siempre inquieta
y para contemplar el sol del Buda completo
hago plegarias en todo momento.

Con mi rodilla siempre en el suelo,
abrasada por la sed del cuerpo del Victorioso,
lloro por su guía con voz dolorida,
inmensamente sedienta por ver al Sugata.

El fuego de la ansiedad arde en mí en todo momento,
te suplico: dame siempre el agua fresca de poder verte;
con sed desmedida por ver tu cuerpo
te pido que me refresques con tu compasión.

Oh Guía, te suplico te compadezcas de mí,
concédeme que pueda ver el cuerpo de la paz^{vi}:
verte a ti, que proteges a los errantes incluidos los dioses,
y ver así que el cuerpo de los oyentes es vacío.

Todos los seres son de la misma naturaleza que un sueño,

como el espacio, de la naturaleza misma del espacio,
como una ilusión, un espejismo o el reflejo de la luna en el agua.
Oh Guía, tú posees el gran vacío.

Entonces el Conquistador se levantó de su asiento y con la voz de Brahma dijo: “¡Excelente diosa del linaje!, ¡Has estado excelente!

Después que el Conquistador habló así, toda la asamblea allí reunida: la diosa del linaje “Colección de la Pureza Iluminada”; la gran divinidad “Melodiosa” y todas las hijas de los dioses; la gran divinidad “Gloriosa” y las asambleas de diosas; los reyes de los dioses como “Hijo del Erudito” etc.; los dioses, humanos y titanes; también el mundo, incluyendo a los que se alimentan de aromas, se regocijaron y alabaron las palabras del Conquistador.

Éste es el vigesimoprimer capítulo de La Sagrada Luz Dorada, el rey de la colección de sutras, llamado “Conclusión”

**YE DHARMA HETU PRABAWA HETUN TESHAN TATAGATO YA BADAT TESHAN
TSAYO NIRODA EWAM BADI MAHA SRAMANA^{vi}**

NOMBRES

| ESPAÑOL | SÁNSCRITO | TIBETANO |
|--------------------------------------|-----------------------|--|
| Capítulo 1 | | |
| Pico del Buitre | Grdhṛakūṭa | bya.rgod.phung.po |
| El que ha ido a la talidad | Tathāgata | de.bzhin.gsheks.pa |
| Bodisatva | Bodhisattva | byang.chub.sems.dpa' |
| La Sagrada Luz Dorada | Suvarṇabhāsa | gser.'od.dam.pa |
| Buda Solitario | Pratyekabuddha | rang.sangs.rgyas |
| Oyente | Sravaka | nyan.thos |
| Imperturbable | Akṣobhya | mi.'khrugs.pa |
| Joya del Pináculo | Ratnaketu | rin.chen.tog |
| Luz Infinita | Amitābha | 'od.dpag.med |
| Sonido del Tambor | Dundubhisvara | rga.skra |
| Espíritus malignos | Yakṣas | gnod.sbyin |
| Melodiosa | Sarasvatī | dbyangs.cen.ma |
| Nairāñjanā (nombre de un río) | Nairāñjanā | |
| Ladrona | Hārītī | 'phrog.ma |
| Ogresa | | ma.mo |
| Demonios | Bhūtas | 'byung.po |
| Estable | Drḍhā | brtan.ma |
| Brahma | Brahma | thsangs.pa |
| Nagas | Nagas | klu |
| Espíritus de apariencia humana | Kiṃnaras | mi.'am.ci |
| Titanes | Asuras | lha.min |
| Los que Planean por el Cielo | Garuḍas | nam.mkh'a.liding |
| Capítulo 2 | | |
| Rayagrija | Rājagrha | rgyal.po'i.khab |
| Culmen de la Belleza | Ruciraketu | mdzes.p'ai.tog |
| Conquistador | | bcom.lan.'das |
| Sabio de los Sakias | Sākyamuni | sh'a.kya.thub.pa |
| Destructor del enemigo | Arhat | dgra.bcom.pa |
| Vida Infinita | Amitayus | tse.dpag.med |
| Espíritus que se alimentan de aromas | Gandharvas | dri.za |
| Grandes reptiles | Mahoragas | lto.'phye.chen.po |
| La Montaña Excelente | Sumeru | ri.rab |
| Coundinia | Kauṇḍinya | |
| Rahula | Rāhu | sgra.gcan.zin |
| Lichavi | Litsavi | li.tsthsa.b'ai |
| Todo el Mundo Goza Viéndole | Sarvalokapriyadarsana | 'jik.rten.thams.cad.kyis.mthong .na.dga'.ba |
| Bimba | bimba | bim.pa |
| Palasa | palāsa | pa.la.sha |
| Incienso que Levanta la Fe | Gandhamādana | spos.kyi.dad.lidang.ba |
| Capítulo 4 | | |
| Señor de los Sabios | | thub.pa'i.dbang.po |
| Continente de Sambu | Jambudvīpa | 'adzam.bu'i.gling |

| | | |
|---|---|--|
| | | |
| Capítulo 5 | | |
| Reunión de la Pureza Iluminada | Bodhisattvasamuccayā | byang.chub.yang.dag.par.bsdu.b.pa |
| Poder de la Mano Dorada | Suvarṇabhujendra | gser.gyi.lag.p'ai.dbang.po |
| Manantial de Lotos | ཨྲ | padm'ai.'abyung.gnas |
| Victorioso | | rgyal.ba |
| Loto azul | Utpala | utpal |
| El que ha ldo al Gozo | Sugata | bde.bar.gshegs.pa |
| Poder del Brazo de Oro | Kanakabhujendra | gser.gyi.lag.p'ai.dbang |
| Luz Dorada | Kanakaprabha | gser.gyi.'od |
| | | |
| Capítulo 7 | | |
| Hijo del Erudito | Vaisravaṇa | rnam.thos.kyi.bu |
| Guardián del Distrito | Dhrtarāṣṭra | yul.'khor.srung |
| Creador de Nobleza | Virūdhaka | 'phags.skyes.po |
| Ojo Enfermo | Virūpākṣa | mig.mi.bzang |
| Señor de la Muerte | Yama | gshin.rje |
| Protectores del Mundo | | 'jig.rten.skyong |
| Compromiso de los Señores de los Dioses | | lha'i.dbang.po'i.dam.tsig.rgyal.po |
| Conocimiento Perfecto | Samjñāya | yang.dag.shes |
| Gran Poderoso | Mahesvara | dbang.phyug.chen.po |
| Sostenedor del Vajra | Vajrapāni | lag.na.rdo.rje |
| Joya Excelente | Māṇibhadra | nor.bu.bzang |
| Sin Calor | Anavatapta | ma.dros.pa |
| Océano | Sāgara | rgya.mtsho |
| | | |
| Capítulo 8 | | |
| Causante de Errores | Vināyaka | log.'dren |
| Maldiciones | Kākhorda | byad |
| Zombi | Vetāla | ro.langs |
| Señor de los Dioses | Indra | dbang.po |
| Dios del Agua | Varuṇa | chu.lha |
| | | |
| Capítulo 9 | | |
| Flor de la Joya Preciosa, Océano de Virtudes de Lapislázuli, Glorioso de Resplandor Dorado, Montaña de Oro de Atractivo Color | Ratnakusumaguṇasāgaravaidūriakanakagirisuvarṇakāñcana prabhāsasrī | rin.chen.me.tog.yon.ten.rgya.mtsho.beed'u.rya.dang.gser.gyi.ri.kha.dog.bzang.po.gser.du.s nang.ba'i.dpal |
| Estandarte Dorado | Suvarṇadhvaja | gser.gyi.rgyal.mthsen |
| Luz de la Flor de los Méritos | Puṇyakusumaprabhā | bsod.nams.kyi.me.tog.'od |
| Pelo Rizado | Aḍakāvātī | lcang.lo.can |
| Maitreya | | byams.pa |
| | | |
| Capítulo 10 | | |
| Poseedor de la Joya del Pináculo | Ratnasikhin | rin.chen.gtsug.tor.can |
| Resplandor Inmaculado, Culmen de la Claridad de la Joya de Luz Dorada | Vimalojjvalaratnarasmiprabhāsaketu | dri.ma.med.par.'bar.ba.rin.chen.gser.gyi.'od.zer.snang.ba'i.to g |

| | | |
|--|------------------------------|---|
| Resplandor Dorado, Bandera de Oro de Sambu | Suvarṇajambudhvajakāñcanābha | 'dzam.bu.gser.gyi.rgyal.mtshan.gser.du.snang.ba |
| Esencia de Resplandor Dorado | Suvarṇabhāsagarbha | gser.du.snang.ba'i.snying.po |
| Esencia del Resplandor de la Luz de Cien Soles | Suvarṇasatarasmiprabhāsaketu | nyi.ma.brgya'i.'od.zer.snang.ba'i.snying.po |
| Parasol Fuente de Oro y Joyas | Suvarṇaratnākarakchhatrakūṭa | gser.dang.rin.chen.'byung.gnas.gdugs.brtsegs |
| Pináculo de la Luz Radiante de la Flor de Oro | Suvarṇapuṣpojjvalarasmiketu | gser.gyi.me.tog.'bar.ba'i.'od.zer.gyi.tog |
| Gran Lámpara | Mahāpradīpa | sgron.ma.chen.mo |
| Esencia de Oro | Suvarṇagarbha | gser.gyi.snying.po |
| El que Siempre Lloro | Sadāprarudita | rtag.tu.ngu |
| Darma Superior | Dharmodgata | chos.'phags |
| | | |
| Capítulo 12 | | |
| Culmen de los Poderosos | Balendraketu | stobs.kyi.dbang.po'i.tog |
| Culmen del Supremo Poder | Varendraketu | mchog.gi.dbang.po'i.tog |
| | | |
| Capítulo 13 | | |
| Preciosa Ushnisha | Ratnasikhin | rin.chen.gtsug.tor |
| Bien Aparecido | Susāmbhava | legs.byung |
| Protección del Poder Real | Jinendraghoṣā | rgyal.dbang.gsung.phyir |
| Cúmulo de Joyas | Ratnoccaya | rin.chen.sog.pa |
| Joya de la Coronilla | Ratnasikhin | rin.chen.gtsug.tor.can |
| | | |
| Capítulo 14 | | |
| Hijo del Oyente | Vaisravana | rnam.thos.bu |
| La Luna | Soma | zda.ba |
| El Dios del Viento | Varuna | rlung.lha |
| El Dios del Agua | Skanda | chu.lha |
| El que Causa Sequía | Viṣṇu ḥ | skem.byed |
| Juksel | | 'jug.sel |
| El que Come Ofrendas Quemadas | Prajāpati | spyin.sreg.za |
| Kyegu | Hutāsana | skye.dgu |
| Hijo del Desapego | Nārāyaṇa | sred.med.bu |
| Gran Poderoso | Mahesvara | dbang.phyug.che |
| Joya Excelente | Māñibhadra | nor.bu.bzang |
| Bondad Rebosante | Pūrṇabhadra | gang.ba.bzang.po |
| Creador de Miedo | Kumbīra | ji.'jigs |
| Lugar Inhóspito | āṭavaka | 'prog.gnas |
| Anaranjada | Pingala | dmar.ser |
| Blanca Amarillenta | Kapila | ser.skya |
| Variados Tipos | Citrasena | sna.tshogs.sde |
| Vencedor de Victoriosos | Jinarṣabha | rgyal.ba.khyu.mchog |
| Garganta Enjoyada | Mañikanṭha | nor.bu'i.mgul |
| Garganta Firme | Nikanṭha | nges.mkhrin |
| Señor de la LLuvia | Varṣādhipati | char.pa'i.bdag.po |
| Kampoyi | Mahāgrāsa | kam.po.ji |
| Mahakala | Mahākāla | nag.po |
| Cabellos Dorados | Suvarṇakesa | gser.'dra'i.sgra |

| | | |
|---|-------------------------------|--|
| Cinco Juegos | Pāñcika | Ingas.rtsen |
| Pata de Cabra | Chagalapāda | ra.rkang |
| Gran Eón | Mahābhāga | skal.ba.chen.po |
| El que lleva el mango | Praṇālin | yur.ba.can |
| Protector del Darma | Dharmapāla | chos.skyong |
| Mono | Markaṭa | spre'u |
| Retorcedor | Vāli | 'khri.byed |
| Pelo de Aguja | Sūciroma | khab.kyi.sbud |
| Pariente del Sol | Sūryamitra | gnyis.bshes |
| Precioso Cabello | Ratnakesa | rin.chen.skra |
| Sostenedor del Gran Mango | Mahāpraṇālin | yur.chen.can |
| Sin Hacienda | Nakula | khyim.med |
| Supremo Deseo | Kāmasreṣṭha | 'dod.pa'i.mchog |
| Sándalo | Candana | tsandan |
| Gran Poder | Nāgayana | mthu.bo.che |
| Montaña Nevada | Haimavata | gangs.can |
| Montaña del Gozo | Satāgiri | bde.ba'i.ri |
| Pétalo de Ela | Elapatra | ae.la'i.'dab |
| El que Da y Toma | Mucilinda | btang.bzung |
| Querido | Nanda | dga'.bo |
| Muy Querido | Upanandaka | nye.dga' |
| Poderoso | Bali | stobs.can |
| Rahu | Rāhu | sgra.gcan |
| Mitong | Namuci | mi.gtong |
| Tagsangri | Vemacitra | thags.bzangs.ris |
| Supremo Gozo | Samvara | bde.mchog |
| Excelente Frescor | Prahlāda | rab.sim.byed |
| Roca Rugosa | Kharaskandha | phrag.rtsub |
| Tártara | Caṇḍā | gdol.pa.mo |
| Feroz | Caṇḍālikā | gtum.mo |
| La Feroz de los Malignos | Yakṣiṇī Caṇḍīkā | gnod.sbyin.gtum.mo |
| La que LLeva una Lanza | Kuntī | mdung.can |
| Dientes Alineados | Kūṭadantī | so.brtsegs |
| | | |
| Capítulo 15 | | |
| Brillante Rey de Extraordinario Resplandor | Jvalanāntaratejorāja | 'bar.ba'i.khyad.par.gyi.gzi.brjid.rgyal.po |
| Resplandor Dorado | Suvarṇaprabhāsītā | gser.du.snang.bar |
| Parasol que Concede Oro y Joyas | Suvarṇaratnākaraçchatrakūta | gser.dang.rin.po.che'i.'byung.gne.gdugs.brtsegs |
| Pináculo de Plata | Rūpyaketu | dngul.gyi.tog |
| Luz Dorada del Estandarte de la Victoria de Oro de Sambu | Suvarṇajambudhvajakāñcanābha | gser.'dzam.bu'i.gser.gyi.rgyal.mtshan.gyi.'od |
| Luz de Plata | Rūpyaprabha | dngul.gyi.'od |
| Esencia del Resplandor Dorado de cientos de Rayos de Oro | Suvarṇasatarasmiprabhāsaketu | gser.brgya'i.'od.zer.gser.du.snang.ba.snying.po |
| El que Tiene el Elevado Estandarte de la Victoria del Poderoso Árbol Sala | Sālendradhvajāgravatī | s'a.la'i.dbang.po.mthon.po'i.rgyal.mtshan.dang.ldan.pa |
| Cara Resplandeciente con el Perfume de Utpala | Prasannavadanoṭpalagandhakūṭa | rab.tu.dang.ba'i.zhal.autpal'i.dri.brtsegs.pa |

| | | |
|----------------------------------|----------------------|----------------------------|
| | | |
| Capítulo 16 | | |
| Poseedor de la Preciosa Ushnisha | Ratnasikhin | rin.chen.gtsug.tor.can |
| Luz del Señor de los Dioses | Suresvaraprabha | lha'i.dbang.phyug.'od |
| El que LLeva un Moño | Jaṭimdhara | ral.pa.'dzin |
| Precipitador de Agua | Jalavāhana | chu.'bebs |
| | | |
| Capítulo 17 | | |
| Esencia del Loto de Agua | Jalāmbugarbhā | chu'i.padm'i.snying.po |
| Vestido de Agua | Jalāmbara | chu'i.gos |
| Esencia de Agua | Jalaḡarbha | chu'i.snying.po |
| Venida del Agua | Jalāgamā | chu.'bab.pa |
| Lugar Solitario | Aṭavīsambhavā | dgon.pa.na.yod.pa |
| El Sakia que LLeva el Garrote | Daṅḡapāni the Sākyan | sh'a.kya.laḡ.na.be.con.can |
| Alimento Puro | Suddhodana | zas.gtsang.ma |
| La que Se Nutre de Tierra | Gopā | sa.'tso.ma |
| | | |
| Capítulo 18 | | |
| Galen | Pāñcālas | Inga.len |
| Gran Carro | Mahāratha | shing.rta.chen.po |
| Gran Voz | Mahāpraṅāda | sgra.chen.po |
| Gran Dios | Mahādeva | lha.chen.po |
| Gran Ser | Mahāsattva | sems.can.chen.po |
| La Gran Señora de las Criaturas | Mahāprajāpatī | skye.dḡu'i.bdag.mo.che |
| | | |
| Capítulo 21 | | |
| Udumbara | Uḡumbara | au.dum.b'a.ra |

| FONÉTICA DEL TIBETANO | SÁNSCRITO | LATÍN | NOMBRE COMÚN | TIBETANO |
|------------------------------|------------------|--------------------------|---|------------------|
| (1) Shudak | vacā | Acorus calamus | Acoro, cáamo aromático | shu.dag |
| (2) Kiuwang | | | | gi'u.wang |
| (3) Usu | | Coriandrum satvium | Coriandro, Cilantro | 'u.su |
| (4) Shañang | | | Tipo de seta | sha.myang |
| (5) Shami | samī | Acacia sundra | | sha.mi |
| (6) Shirisha | sirīṣa | Albizzia | Acacia | shi.ri.sha |
| (7) Wangpö-lak | | Dactylorhiza hatagirea | Orquídea | dbang.po'i.lag |
| (8) Kelwache | | Terminalia bellerica | Microbálano, belerico | skal.ba.che |
| (9) Ñamshing-tsa | | | | dzñam.shing.tsha |
| (10) Agarú | agarú | Aquilaria agallocha | Aloe | a.ga.ru |
| (11) Srivesta | sṛīveṣṭaka | | Resina de olibanum | shi.ri.be.sta |
| (12) Sartsí | | | | sra.rtsi |
| (13) Gugul | guggulu | Commiphora mukul | Árbol bdellium de la India | gu.gul |
| (14) Rasa | | | | ra.sa |
| (15) Shalaki | sallakī | Boswellia serrata | Olibanum de la India | shlal.ki |
| (16) Dotrek-loma | saileya | Parmelia perlata | Líquén | rdo.dreg.lo.ma |
| (17) Gyapö | tagara | Ervatamia divaricata | Valeriana de la India | rgya.sbos |
| (18) Tsenden | candana | Santalum album | Sándalo | tsandan |
| (19) Dongrö | | | | ldong.ros |
| (20) Kiwang | | | Bezoar? medicina que se extrae del hígado y la bilis de animales. | gi.wang |
| (21) Rurta | | Ruta graveolens | Ruda | ru.rta |
| (22) Gurgum | kunkuma | Crocus sativus | Azafrán | gur.gum |
| (23) Lakang | | Polygonum sphaerostacyum | | gla.sgang |
| (24) Yungkar | sarṣapa | Brassica campestris | Mostaza | yungs.kar |
| (25) Chimo | | | | sbyi.mo |
| (26) Sukmel | sūkṣmailā | Elettaria cardamomum | Cardamomo | sug.smel |
| (27) Nalada | nalada | Nardostachys jatamansi | Nardo de la India | na.la.da |
| (28) Nagakesar | nāgakesara | Mesua ferrea | Palo de hierro | n'a.ga.ge.sar |
| (29) Ushira | usīra | Vetiveria zizanioides | Gramma de la India | au.shi.ra |

NOMBRES

| ESPAÑOL | SÁNSCRITO | TIBETANO |
|-------------------------------|----------------|--------------------|
| Capítulo 1 | | |
| Pico del Buitre | Grdhrakūṭa | གྲོ་མོ་དཀྱུང་པོ་ |
| El que ha ido a la talidad | Tathāgata | དེ་བཞིན་གཤེགས་པ་ |
| Bodisatva | Bodhisattva | བྱུང་ཚུབ་སེམས་དཔའ་ |
| La Sagrada Luz Dorada | Suvarṇabhāsa | གསེར་འོད་དམ་པ་ |
| Buda Solitario | Pratyekabuddha | རང་སངས་རྒྱལ་ |
| Oyente | Sravaka | ཉན་ཐོས་ |
| Imperturbable | Akṣobhya | མི་བརླུགས་པ་ |
| Joya del Pináculo | Ratnaketu | རིན་མེན་ཐོག་ |
| Luz Infinita | Amitābha | འོད་དཔག་མེད་ |
| Sonido del Tambor | Dundubhisvara | རྩ་ལྷན་ |
| Espíritus malignos | Yakṣas | གནོད་སྦྱིན་ |
| Melodiosa | Sarasvatī | དབྱུངས་ཅན་མ་ |
| Nairāñjanā (nombre de un río) | Nairāñjanā | ནེར་རྩེ་ན་ |
| Ladrona | Hārītī | འཕྲོག་མ་ |
| Ogresa | | མ་མོ་ |
| Demonios | Bhūtas | འབྱུང་པོ་ |
| Estable | Drḍhā | རྩན་མ་ |
| Brahma | Brahma | ཚོངས་པ་ |
| Nagas | Nagas | གྲ་ |

| | | |
|--------------------------------------|-----------------------|---|
| Espíritus de apariencia humana | Kiṃnaras | མི་འམ་ཅི་ |
| Titanes | Asuras | ལྷ་མིན་ |
| Los que Planean por el Cielo | Garuḍas | ནམ་མཁའ་ལྡིང་ |
| Capítulo 2 | | |
| Rayagrija | Rājagrha | རྒྱལ་པོའི་ཁབ་ |
| Culmen de la Belleza | Ruciraketu | མཛེས་པའི་རྟོག་ |
| Conquistador | | བཅོམ་ལྡན་འདས་ |
| Sabio de los Sakias | Sākyamuni | སྐ་ཀྱ་སྐབ་པ་ |
| Destructor del enemigo | Arhat | དགྲ་བཅོམ་པ་ |
| Espíritus que se alimentan de aromas | Gandharvas | དྲི་བླ་ |
| Grandes reptiles | Mahoragas | རྩོད་ལྷུ་ཚེན་པོ་ |
| La Montaña Excelente | Sumeru | མི་མཁ་ |
| Coundinia | Kauṇḍinya | ཀོ་ཇི་ལྷུ་ |
| Rahula | Rāhu | རྒྱ་ཅན་ཟིན་ |
| Lichavi | Litsavi | ལི་ཚུ་ལྷི་ |
| Todo el Mundo Goza Viéndole | Sarvalokapriyadarsana | འཛིག་རྟེན་ཐམས་ཅད་ཀྱིས་མཐོང་ན་ དགའ་བ་ |
| Bimba | bimba | བིམ་པ་ |
| Palasa | palāsa | པ་ལ་ཤ་ |
| Incienso que Levanta la Fe | Gandhamādana | སྒོས་ཀྱི་དད་ལྡང་བ་ |
| Capítulo 4 | | |
| Señor de los Sabios | | སྐབ་པའི་དབང་པོ་ |

| | | |
|---|----------------------|--------------------------------|
| Continente de Sambu | Jambudvīpa | འཛོམས་སུའི་གླིང་ |
| Capítulo 5 | | |
| Reunión de la Pureza Iluminada | Bodhisattvasamuccayā | བྱུང་ཚུབ་ཡང་དག་པར་བསྐྱེད་པ་ |
| Poder de la Mano Dorada | Suvarṇabhujendra | གསེར་གྱི་ལག་པའི་དབང་པོ་ |
| Manantial de Lotos | ཨྵ | ཡུང་རི་འབྱུང་གནས་ |
| Victorioso | | རྒྱལ་བ་ |
| Loto azul | Utpala | ལྷ་རྒྱལ་ |
| El que ha Ido al Gozo | Sugata | བདེ་བར་ག་ཞེགས་པ་ |
| Poder del Brazo de Oro | Kanakabhujendra | གསེར་གྱི་ལག་པའི་དབང་ |
| Luz Dorada | Kanakaprabha | གསེར་གྱི་འོད་ |
| Capítulo 7 | | |
| Hijo del Erudito | Vaisravaṇa | རྣམ་ཐོས་ཀྱི་བུ་ |
| Guardián del Distrito | Dhṛtarāṣṭra | ཡུལ་འཁོག་སྲུང་ |
| Creador de Nobleza | Virūḍhaka | འཕགས་སྐྱེས་པོ་ |
| Ojo Enfermo | Virūpākṣa | མིག་མི་བཟང་ |
| Señor de la Muerte | Yama | ག་ཞིན་རྗེ་ |
| Protectores del Mundo | | འཇིག་རྟེན་སྐྱོང་ |
| Compromiso de los Señores de los Dioses | | སྤྱི་དབང་པོའི་དམ་ཚིག་རྒྱུལ་པོ་ |
| Conocimiento Perfecto | Samjñāya | ཡང་དག་ཞེས་ |
| Gran Poderoso | Mahesvara | དབང་རྒྱུག་ཚེན་པོ་ |
| Sostenedor del Vajra | Vajrapāni | ལག་ན་རྗེ་ |

| | | |
|---|--|---|
| Joya Excelente | Māṇibhadra | མོར་བུ་བཟང་ |
| Sin Calor | Anavatapta | མ་རྩེས་པ་ |
| Océano | Sāgara | རྒྱ་མཚོ |
| | | |
| Capítulo 8 | | |
| Causante de Errores | Vināyaka | ལོག་འདྲེན་ |
| Maldiciones | Kākhorda | བྱད་ |
| Zombi | Vetāla | རོ་ལངས་ |
| Señor de los Dioses | Indra | དབང་པོ་ |
| Dios del Agua | Varuna | རྩ་ལྷ་ |
| | | |
| Capítulo 9 | | |
| Flor de la Joya Preciosa, Océano de Virtudes de Lapislázuli, Glorioso de Resplandor Dorado, Montaña de Oro de Atractivo Color | Ratnakusumaguṇasāgaravaid ūriakanakagirisuvarṇakāñcana prabhāsasrī | རིན་ཆེན་མེ་རྟོག་ཡོན་ཏེན་རྒྱ་མཚོ་བྱི་རུ དང་གསེར་གྱི་རི་ཁ་དོག་བཟང་པོ་གསེ ར་རྒྱ་སྤང་བའི་དཔལ་ |
| Estandarte Dorado | Suvarṇadhvaja | གསེར་གྱི་རྒྱལ་མཚོན་ |
| Luz de la Flor de los Méritos | Puṇyakusumaprabhā | བསོད་ནམས་གྱི་མེ་རྟོག་འོད་ |
| Pelo Rizado | Aḍakāvati | ལྷུང་ལོ་ཅན་ |
| Maitreya | | བྱུངས་པ་ |
| | | |
| Capítulo 10 | | |
| Poseedor de la Joya del Pináculo | Ratnasikhin | རིན་ཆེན་གཙུག་ཏེར་ཅན་ |
| Resplandor Inmaculado, Culmen de la Claridad de la Joya de Luz Dorada | Vimalojjvalaratnarasmiprabhās aketu | དྲི་མ་མེད་པར་འབར་བ་རིན་ཆེན་གསེར་ གྱི་འོད་ཟེར་སྤང་བའི་རྟོག་ |

| | | |
|--|------------------------------|---|
| Resplandor Dorado, Bandera de Oro de Sambu | Suvarṇajambudhvajakāñcanābha | འཛོམས་བུ་གསེར་གྱི་རྒྱལ་མཚན་གསེར་ དུ་སྒྲུབ་པ་ |
| Esencia de Resplandor Dorado | Suvarṇabhāsagarbha | གསེར་དུ་སྒྲུབ་བའི་སྒྲིང་པོ་ |
| Esencia del Resplandor de la Luz de Cien Soles | Suvarṇasatarasmiprabhāsaketu | ཉི་མ་བརྒྱའི་འོད་ཟེར་སྒྲུབ་བའི་སྒྲིང་པོ་ |
| Parasol Fuente de Oro y Joyas | Suvarṇaratnākaraçchatrakūṭa | གསེར་དང་རིན་ཆེན་འབྲུང་གནས་ གདུགས་བརྩེགས་ |
| Pináculo de la Luz Radiante de la Flor de Oro | Suvarṇapuṣpojjvalarasmiketu | གསེར་གྱི་མེ་ཏོག་འབར་བའི་འོད་ཟེར་ གྱི་ཏོག་ |
| Gran Lámpara | Mahāpradīpa | རྫོན་མཚོན་མོ་ |
| Esencia de Oro | Suvarṇagarbha | གསེར་གྱི་སྒྲིང་པོ་ |
| El que Siempre LLora | Sadāprarudita | རྟག་རྟུང་ |
| Darma Superior | Dharmodgata | ཚོས་འཕགས་ |
| Capítulo 12 | | |
| Culmen de los Poderosos | Balendraketu | རྫོབས་གྱི་དབང་པོའི་ཏོག་ |
| Culmen del Supremo Poder | Varendraketu | མཚོག་གི་དབང་པོའི་ཏོག་ |
| Capítulo 13 | | |
| Preciosa Ushnisha | Ratnasikhin | རིན་ཆེན་གཙུག་ཏོར་ |
| Bien Aparecido | Susambhava | ལེགས་བྱུང་ |
| Protección del Poder Real | Jinendraghoṣā | རྒྱལ་དབང་གསུང་ཕྱིར་ |
| Cúmulo de Joyas | Ratnoccaya | རིན་ཆེན་སོག་པ་ |
| Joya de la Coronilla | Ratnasikhin | རིན་ཆེན་གཙུག་ཏོར་ཅན་ |
| Capítulo 14 | | |

| | | |
|-------------------------------|--------------|-----------------|
| Hijo del Oyente | Vaisravana | ལྷ་མོ་ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| La Luna | Soma | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| El Dios del Viento | Varuna | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| El Dios del Agua | Skanda | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| El que Causa Sequía | Viṣṇu ུ | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Juksel | | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| El que Come Ofrendas Quemadas | Prajāpati | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Kyegu | Hutāsana | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Hijo del Desapego | Nārāyaṇa | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Gran Poderoso | Mahesvara | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Joya Excelente | Māṇibhadra | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Bondad Rebosante | Pūrṇabhadra | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Creador de Miedo | Kumbīra | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Lugar Inhóspito | āṭavaka | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Anaranjada | Pingala | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Blanca Amarillenta | Kapila | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Variados Tipos | Citrasena | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Vencedor de Victoriosos | Jinaṣabha | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Garganta Enjoyada | Maṇikaṅṭha | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Garganta Firme | Nikaṅṭha | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Señor de la LLuvia | Varṣādhipati | ལྷ་མོ་ལྷ་ |
| Kampoyi | Mahāgrāsa | ལྷ་མོ་ལྷ་ |

| | | |
|---------------------------|--------------|-------------------|
| Mahakala | Mahākāla | ཀག་པོ་ |
| Cabellos Dorados | Suvarṇakesa | གསེར་འདྲུ་རི་ལྷན་ |
| Cinco Jegos | Pāñcika | ལྷན་ཅུ་ཅུ་ |
| Pata de Cabra | Chagalapāda | ར་རྐང་ |
| Gran Eón | Mahābhāga | སྐལ་པ་ཚེ་ལོ་ |
| El que lleva el mango | Praṇālin | ཡུར་བ་ཅན་ |
| Protector del Darma | Dharmapāla | ཚོས་སྤྱོད་ |
| Mono | Markaṭa | མྱེ་ཕུ་ |
| Retorcedor | Vāli | བཞི་བྱེད་ |
| Pelo de Aguja | Sūciroma | ཁབ་ཀྱི་སྐྱད་ |
| Pariente del Sol | Sūryamitra | གཉིས་བཤེས་ |
| Precioso Cabello | Ratnakesa | རིན་ཚེན་ལྷན་ |
| Sostenedor del Gran Mango | Mahāpraṇālin | ཡུར་ཚེན་ཅན་ |
| Sin Hacienda | Nakula | སྲིམ་མེད་ |
| Supremo Deseo | Kāmasreṣṭha | འདོད་པའི་མཚོགས་ |
| Sándalo | Candana | ཅོ་རྒྱན་ |
| Gran Poder | Nāgayana | མཐུ་བོ་ཚེ་ |
| Montaña Nevada | Haimavata | གངས་ཅན་ |
| Montaña del Gozo | Satāgiri | བདེ་བའི་རི་ |
| Pétalo de Ela | Elapatra | ཨོ་ལའི་འདབ་ |
| El que Da y Toma | Mucilinda | བདང་བཟུང་ |
| Querido | Nanda | དགའ་པོ་ |

| | | |
|--|------------------------------|---|
| Muy Querido | Upanandaka | ཉེདགའ་ |
| Poderoso | Bali | རྣོབས་ཅན་ |
| Rahu | Rāhu | རྣ་གཅན་ |
| Mitong | Namuci | མི་གཏོང་ |
| Tagsangri | Vemacitra | ཐགས་བཟངས་ཅིས་ |
| Supremo Gozo | Samvara | བདེ་མཚོག་ |
| Excelente Frescor | Prahlāda | རབ་སིམ་བྱེད་ |
| Roca Rugosa | Kharaskandha | རྣག་རྩུབ་ |
| Tártara | Caṇḍā | གདོལ་པ་མོ་ |
| Feroz | Caṇḍālikā | གཏུམ་མོ་ |
| La Feroz de los Malignos | Yakṣiṇī Caṇḍīkā | གནོད་སྦྱིན་གཏུམ་མོ་ |
| La que LLeva una Lanza | Kuntī | མདུང་ཅན་ |
| Dientes Alineados | Kūṭadantī | སོ་བརྩེགས་ |
| | | |
| Capítulo 15 | | |
| Brillante Rey de Extraordinario Resplandor | Jvalanāntaratejorāja | འབར་བའི་ཁྱད་པར་གྱི་གཟི་བརྗིད་རྒྱུལ་ མོ་ |
| Resplandor Dorado | Suvarṇaprabhāsītā | གསེར་རྩུང་བར་ |
| Parasol que Concede Oro y Joyas | Suvarṇaratnākaraçchatrakūta | གསེར་དང་རིན་པོ་ཆེའི་འབྲུང་གནས་ གཏུགས་བརྩེགས་ |
| Pináculo de Plata | Rūpyaketu | དརུལ་གྱི་ཏོག་ |
| Luz Dorada del Estandarte de la Victoria de Oro de Sambu | Suvarṇajambudhvajakāñcanābha | གསེར་འཇོམ་བུའི་གསེར་གྱི་རྒྱུལ་ མཚོན་གྱི་འོད་ |

| | | |
|---|-------------------------------|---|
| Luz de Plata | Rūpyaprabha | དངུལ་གྱི་འོད་ |
| Esencia del Resplandor Dorado de cientos de Rayos de Oro | Suvarṇasatarasmiprabhāsaketu | གསེར་བརྒྱའི་འོད་ཟེར་དུ་སྒྲར་བ་སྟིང་པོ་ |
| El que Tiene el Elevado Estandarte de la Victoria del Poderoso Árbol Sala | Sālendradhvajāgravatī | སྤྲེལ་འི་དབང་པོ་མཐོན་པོའི་རྒྱལ་མཚན་ དང་ལྗན་པ་ |
| Cara Resplandeciente con el Perfume de Utpala | Prasannavadanotpalagandhakūṭa | རབ་དྲུ་དང་བའི་ཞལ་ལྷུ་རྒྱལ་འི་བྱི་ བརྟེན་གསལ་པ་ |
| Capítulo 16 | | |
| Poseedor de la Preciosa Ushnisha | Ratnasikhin | རིན་ཚེན་གཤམ་ཉེར་ཅན་ |
| Luz del Señor de los Dioses | Suresvaraprabha | སྤྱི་དབང་སྤྱུག་འོད་ |
| El que LLeva un Moño | Jaṭiṃdhara | རལ་པ་འཛིན་ |
| Precipitador de Agua | Jalavāhana | ཚུ་འབབས་ |
| Capítulo 17 | | |
| Esencia del Loto de Agua | Jalāmbugarbhā | ཚུ་འི་བླུ་འི་སྟིང་པོ་ |
| Vestido de Agua | Jalāmbara | ཚུ་འི་གོས་ |
| Esencia de Agua | Jalagarbha | ཚུ་འི་སྟིང་པོ་ |
| Venida del Agua | Jalāgamā | ཚུ་འབབ་པ་ |
| Lugar Solitario | Aṭavīsambhavā | དངོན་པ་ན་ཡོད་པ་ |
| El Sakia que LLeva el Garrote | Danḍapāni the Sākya | ལྷུ་གྲུ་ལག་ན་བོ་ཅོན་ཅན་ |
| Alimento Puro | Suddhodana | ཟས་གཙང་མ་ |
| La que Se Nutre de Tierra | Gopā | ས་འཚོ་མ་ |
| Capítulo 18 | | |

| | | |
|---------------------------------|---------------|-----------------------|
| Galen | Pāñcālas | ལྷ་ལེན་ |
| Gran Carro | Mahāratha | འཁོར་རྩ་ཚེན་པོ་ |
| Gran Voz | Mahāpraṇāda | ལྷ་ཚེན་པོ་ |
| Gran Dios | Mahādeva | ལྷ་ཚེན་པོ་ |
| Gran Ser | Mahāsattva | སེམས་ཅན་ཚེན་པོ་ |
| La Gran Señora de las Criaturas | Mahāprajāpatī | ཕྱེད་གྲུ་འི་བདག་མོ་ཚེ |
| | | |
| Capítulo 21 | | |
| Udumbara | Uḍumbara | ལྷ་རྩུམ་བྱ་ར་ |
| | | |

| FONÉTICA DEL TIBETANO | SÁNSCRITO | LATÍN | NOMBRE COMÚN | TIBETANO |
|-----------------------|------------|------------------------|----------------------------|---------------|
| (1) Shudak | vacā | Acorus calamus | Acoro, cáalamo aromático | ཕུདག་ |
| (2) Kiuwang | | | | གིལུ་མང་ |
| (3) Usu | | Coriandrum satvium | Coriandro, Cilantro | ལུ་ལྷུ་ |
| (4) Shañang | | | Tipo de seta | ཤ་ལྷུང་ |
| (5) Shami | samī | Acacia sundra | | ཤ་མི་ |
| (6) Shirisha | sirīṣa | Albizzia | Acacia | ཤི་རི་ཤ་ |
| (7) Wangpö-lak | | Dactylorhiza hatagirea | Orquídea | དབང་པོའི་ལག་ |
| (8) Kelwache | | Terminalia bellerica | Microbálano, belerico | སྐལ་བ་ཚེ་ |
| (9) Ñamshing-tsa | | | | རྣམ་ཤིང་ཚ་ |
| (10) Agarú | agarú | Aquilaria agallocha | Aloe | ཨ་ག་རུ་ |
| (11) Srivesta | sṛīveṣṭaka | | Resina de olibanum | ཤི་རི་བེ་རྩ་ |
| (12) Sartsí | | | | ཤ་རྩི་ |
| (13) Gugul | guggulu | Commiphora mukul | Árbol bdellium de la India | གུ་གུ་ལ་ |
| (14) Rasa | | | | ར་ཤ་ |
| (15) Shalaki | sallakī | Boswellia serrata | Olibanum de la India | ལྷུ་ལ་གི་ |
| (16) Dotrek-loma | saileya | Parmelia perlata | Líquén | ཐོ་རྩེག་ལོ་མ་ |
| (17) Gyapö | tagara | Ervatamia divaricata | Valeriana de la India | ལྷུ་ལྷོ་མ་ |
| (18) Tsenden | candana | Santalum album | Sándalo | ཕོ་རྩེན་ |
| (19) Dongrö | | | | ཐོ་རྩེ་རོ་ |

| | | | | |
|----------------|------------|--------------------------|---|------------|
| (20) Kiwang | | | Bezoar? medicina que se extrae del hígado y la bilis de animales. | གི་མེད་ |
| (21) Rurta | | Ruta graveolens | Ruda | རུ་རྩ་ |
| (22) Gurgum | kunkuma | Crocus sativus | Azafrán | གླུར་གླུམ་ |
| (23) Lakang | | Polygonum sphaerostacyum | | ལྷ་གླུར་ |
| (24) Yungkar | sarṣapa | Brassica campestris | Mostaza | ཡུངས་ཀར་ |
| (25) Chimo | | | | ཇུ་མོ་ |
| (26) Sukmel | sūkṣmailā | Elettaria cardamomum | Cardamomo | སུག་མེལ་ |
| (27) Nalada | nalada | Nardostachys jatamansi | Nardo de la India | ན་ལ་ད་ |
| (28) Nagakesar | nāgakesara | Mesua ferrea | Palo de hierro | རྒྱ་གཤེན་ |
| (29) Ushira | usīra | Vetiveria zizanioides | Gramma de la India | ཇུ་ཤིར་ |

NOTA DEL TRADUCTOR Y AGRADECIMIENTOS

Ésta es una traducción al español del texto tibetano “phags.pa gser.’od dam.pa mdo.sde’i dbang.po’i rgyal.po” incluido en el volumen “pha” de la colección “rgyud.’bum”, que forma parte del Kangyur (canon budista). Hay una traducción al inglés del original en sánscrito de este mismo texto, que en su mayor parte coincide con el texto tibetano, realizada por el profesor R. E. Emmerick y publicada por The Pali Text Society, Oxford, que ha sido consultada y ha resultado de gran ayuda, especialmente para identificar los nombres sánscritos que aparecen en el libro.

La mayoría de nombres propios de personas, lugares, dioses, espíritus, etc. que aparecen en el texto, han sido traducidos al español; algunos aparecen en sánscrito, por ser bastante frecuente su uso y resultar más conocidos, y aquéllos cuya traducción no ha sido posible aparecen en la fonética tibetana, en la que se ha intentado básicamente que su lectura en español se acerque a su pronunciación en tibetano. En el apéndice 1, al final del libro, se ofrece una lista de estos nombres con los términos en tibetano, sánscrito y su traducción al español. La lista está dispuesta siguiendo el orden de aparición en el texto y para facilitar su identificación vienen en cursiva la primera vez que aparecen en el libro.

En el glosario se puede encontrar una breve explicación de los términos que resultan desconocidos para el lector no familiarizado con la terminología budista; aparecen numerados en el texto y están ordenados por capítulos. Y, finalmente, en el apéndice 2 se ofrece una lista de las distintas hierbas y plantas que menciona el capítulo 8, con el nombre científico y el nombre común de todas aquellas que han podido ser identificadas.

Por mi parte, como traductor, quiero manifestar mi alegría de que haya sido posible poner al alcance del lector en lengua española la gran riqueza y variedad de enseñanzas e inspiración que ofrece este breve sutra y todos los beneficios que se obtienen por leerlo o recitarlo. Pero también tengo que expresar mi preocupación por todos mis errores y limitaciones en el trabajo de traducción, pues no tengo ninguna experiencia en este campo. A demás de ello, mis limitaciones y reducido conocimiento de nuestra lengua, han hecho, sin ninguna duda, que se pierda en gran parte la armoniosa y poética belleza que brilla en el texto tibetano. Por todo ello quiero pedir sinceramente disculpas al lector y manifestar mi deseo de que en un futuro próximo se realice una nueva traducción más poética y fidedigna.

Quiero agradecer el haber tenido la oportunidad de traducir este texto principalmente al Lama Zopa Rimpoché, pues fue siguiendo sus sugerencias como empecé a trabajar en ello y ha sido también su inspiración lo que me ha animado a continuar hasta el final cuando me he encontrado con dudas y dificultades que parecían insalvables. También mi agradecimiento al Vble. Gueshe Lobsang Tsultim, Vble. Tenzin Chosang Rimpoché y Vble. Gueshe Lansang por su valiosa ayuda en resolver las dudas sobre el texto en Tibetano, y a las Vbles. Lobsang Dekyong (Angeles de la Torre), y Vble. Lobsang Tsomo (Nerea Basurto); al padre Ángel García, a Martín Carrillo y otras personas por su colaboración y sus sugerencias en las revisiones de la traducción en español.